

verde olivo

3 / 2007



Año 50 de la Revolución, ¡y seguimos...!

Parece que fue ayer cuando se libraban los últimos combates en la Sierra Maestra contra la tiranía batistiana y las ciudades de toda Cuba ardían bajo las llamas de la dignidad, el patriotismo y las ansias de que la Patria fuera en verdad libre y soberana.

La Guerra Necesaria proclamada por el Mayor General José Martí, tras una tregua fecunda impuesta por la intervención yanqui, se había desatado al fin como huracán de pólvora y fuego, para hacer realidad el llamado del Apóstol, de evitar con la independencia de Cuba que se extendieran por Las Antillas los Estados Unidos, y cayeran, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América.

Fidel tomó en sus manos la bandera mambisa y la de posteriores generaciones, y la enarboló en el Moncada, el Granma, la Sierra y el Llano. Era, en definitiva, la misma bandera de las tres franjas azules y dos blancas, el triángulo rojo y la estrella con más luz cuanto más solitaria.

Ha transcurrido el tiempo. Ya las Fuerzas Armadas Revolucionarias, fundadas el 2 de diciembre de 1956, festejan el aniversario 51, y junto al pueblo del que formamos parte indisoluble, entramos en el año 50 de la Revolución cubana.

Ahora con más disciplina, cohesión y preparación combativa y política ideológica, avanzamos en pos de dar cumplimiento a los planteamientos de nuestro Segundo Secretario del Partido y ministro de las FAR el General de Ejército Raúl Castro Ruz, el pasado 26 de julio, cuando reiteró el llamado de la dirección del país a perfeccionar el Socialismo, que nuestro pueblo refrendó como irrevocable.

Lo hacemos con la misma energía de ayer y la experiencia de hoy, convencidos de la gran verdad pronunciada por el Comandante en Jefe, cuando afirmó bien claramente: "si ayer éramos un puñado de hombres, hoy somos un pueblo entero conquistando el porvenir".

Nuestro porvenir es la realidad del presente que hemos sabido edificar y defender. Muchos de nuestros logros indiscutibles constituyen aún quimeras lejanas en otras latitudes, donde pueblos hermanos siempre preteridos nos ven como esperanza y ejemplo, por lo cual el imperio más poderoso que ha existido jamás, nos bloquea, amenaza, arremete, practica el terrorismo de Estado contra la Patria y con su actual administración neofascista se empeña en borrarlos de la faz del planeta.

Para ello, tendrán que enfrentarse a lo que hemos dado en llamar la Guerra de todo el pueblo, que dicho en otros términos significa que todo un pueblo estará en pie de guerra mientras una sola pulgada de nuestra sagrada tierra permanezca ocupada por quien ose cometer la locura de invadirnos.

Los cubanos no queremos la guerra, pero no renunciamos a defender el camino que hemos escogido, con mucha más libertad, democracia y transparencia que en cualquier otro rincón del mundo.

A casi medio siglo de este andar de pueblo trabajador, estudiante, profesional, culto, deportista y uniformado, la suerte está echada y nadie va a temblar ante amenaza alguna o capítulos secretos como los proclamados cínicamente en el cacareado Plan Bush.

Así lo exigen los muertos heroicos de la Patria, cuyas memorias no serán traicionadas. Pero sobre todo lo reclaman los hijos que están naciendo hoy, que no vivirán en el pasado de oprobios, robos, discriminación, torturas y crímenes.

La orden de combate siempre está dada y de los diccionarios cubanos han sido borradas las palabras rendición y derrota.

Cada cubano, como significara el propio Fidel, es un Comandante en Jefe en potencia, con un lugar, un medio y una misión para cumplir. La mejor muestra de esta convicción está representada por nuestros Cinco Héroes prisioneros del imperio, jóvenes ineludibles, y con vergüenza para repartir por toneladas a sus carceleros y a los terroristas miamenses juntos.

Nunca renunciaremos a nuestro patriotismo e internacionalismo, porque hemos interiorizado en lo más profundo de nuestras conciencias la máxima martiana de que Patria es humanidad.

Y seguiremos firmes, a las órdenes de Fidel, de Raúl y bajo las orientaciones de nuestro Partido inmortal, marchando unidos en pos de metas más altas, sabiendo que un mundo mejor es posible, y repitiéndole a los aventureros yanquis que aquí solo recogerán el polvo de nuestro suelo anegado en sangre si no perecen en la contienda, porque militarmente nos hemos convertido en invulnerables, lo cual nos permite afirmar con absoluta confianza en el presente, y sobre todo en el futuro, que a Cuba no la tendrán jamás.

A cargo de VERÓNICA
Ilustraciones: TOLEDO

Un 24 de entereza

A la estudiante espirituaña Mirielys Santana le comentamos que el 24 de febrero de 1895 comenzó la Guerra de Independencia.

Este hecho, conocido como Alzamiento del 24 de febrero, Grito de Baire, dio inicio a la Guerra necesaria, la cual fue preparada y organizada por el Partido Revolucionario Cubano con el fin de lograr la libertad de la Isla.

Tuvo un carácter nacional y persiguió poner en pie de guerra, simultáneamente, a todo el territorio, para impedir que las fuerzas españolas se concentraran en una región específica y derrocaran el levantamiento.

José Martí y Máximo Gómez jugaron un rol decisivo en tan importante momento de la historia patria.

Como las mariposas en sus cabellos

Entre las revolucionarias cubanas que atraen mucho mi atención está Celia Sánchez Manduley, ¿podría contarme un poquito acerca de ella?

Ernesto Rodríguez

Nacida en Media Luna, un 9 de mayo de 1920, dicen quienes la conocieron que del médico Manuel, el padre, le vino su inmenso interés por la historia y la justicia, pues Acacia, la madre, parte de este mundo cuando apenas era una niña.

Es fundadora del M 26-7 en Manzanillo. Al lado de Frank País organiza el primer contingente de re-fuerzos que sube a la Sierra Maestra. Como guerrillera baja numerosas veces al llano en peligrosas y delicadas misiones del Comandante en Jefe.

Permanece definitivamente en la Sierra, a partir del mes de octubre de 1957, siendo responsabilizada con las más difíciles tareas de la Comandancia del Ejército Rebelde.

Después del triunfo de 1959 ocupa múltiples responsabilidades junto a Fidel.

Su aliento está presente en el Parque Lenin, la fábrica de Calzado Plástico, la heladería Coppelia, el Parque Zoológico, el Palacio de la Revolución, el de las Convenciones y en otros muchos lugares donde pone de manifiesto la cubanía que la desbordaba.

Tras su hasta luego eterno el 11 de enero de 1980, aún transita ligera por la sierra y el llano. Clara, toda sentimiento, percibimos con mirada profunda y tranquila a quien dejó un hálito de sencillez, laboriosidad y sensibilidad extraordinarias, mezclado con la fragancia de una mariposa recién colocada en el cabello.



El pretexto del Maine

Desde la región más occidental del país Yenisey Rodríguez se interesa por conocer acerca del suceso que dio lugar al monumento que está situado en el concurrido Malecón capitalino.

Al que te refieres rinde homenaje a 264 marineros y dos oficiales, fallecidos el 15 de febrero de 1898, tras la explosión del acorazado norteamericano Maine.

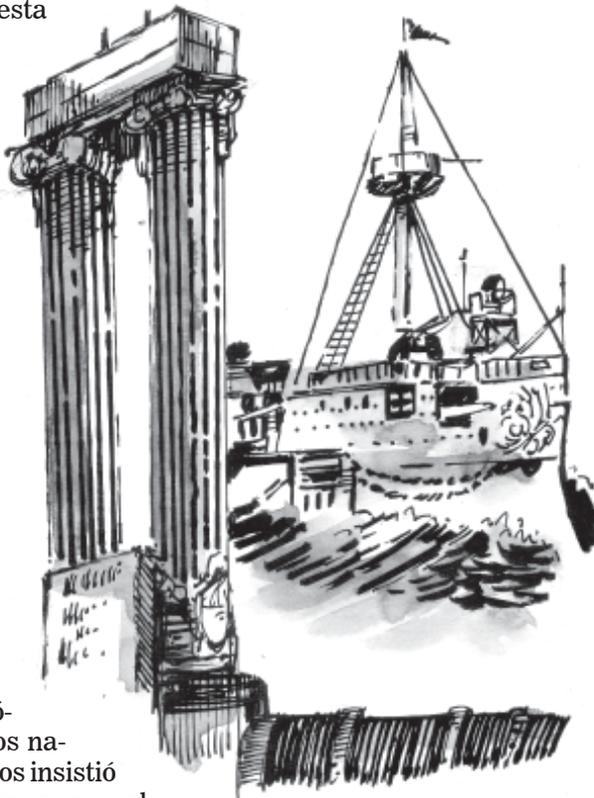
El mencionado buque de guerra llegó a La Habana el 24 de enero. Su capitán, Charles D. Sigsbee, con una tripulación de 350 hombres, navegaba desde la Isla Tortuga, para realizar una visita de supuesta confraternidad.

Durante la noche del 15 de febrero, con excepción de dos que estaban de guardia, los oficiales habían bajado a tierra. A las 9:40 una gran explosión, y otras menores, destruyeron el acorazado.

Tal acontecimiento fue aprovechado, rápidamente, por el Norte, como pretexto para intervenir en la guerra existente entre cubanos y españoles.

No obstante la negativa de responsabilidad por parte de las autoridades de la metrópoli, y la protesta de los nacionales, Estados Unidos insistió en la acusación y se opuso a cualquier acto conciliatorio.

En realidad, según la doctrina Monroe, la fruta ya estaba madura; ahora vendría la cosecha. Con la intervención en el conflicto, tuvo lugar la primera guerra imperialista de la historia y los cubanos veían truncada la independencia, prácticamente ganada por el Ejército Libertador a fuerza de coraje y balas.



Al teniente coronel Pablo González Expósito, del Ejército Central, agradecemos sus opiniones acerca de *Verde versado*, sección que pretende recoger los sentimientos patrióticos, militares e internacionalistas tanto de autores reconocidos como de nuestros más sencillos combatientes.

Encuesta



Estimado lector:

La Redacción de *Verde Olivo* quisiera conocer cuáles son los trabajos que más le han agradado de nuestros números anteriores, y qué desearía leer en las próximas entregas.

Agradecemos de antemano su colaboración.

1. ¿Cómo califica la revista?
(MARQUE CON UNA X UNA SOLA OPCIÓN)

- buena
 regular
 mala

2. ¿Qué trabajos periodísticos o secciones han llamado más su atención?

¿Por qué?

3. ¿Qué trabajos periodísticos o secciones le han gustado menos?

¿Por qué?

4. ¿Qué temas deberían tratarse más? (Siempre vinculados con la vida militar) (MARQUE CON UNA X VARIAS OPCIONES)

- cultura
 deporte
 salud
 educación

Otros como:

5. ¿Qué géneros periodísticos le gustaría ver más en la revista? (MARQUE CON UNA X VARIAS OPCIONES)

- reportaje
 fotorreportaje
 entrevista
 crónica
 artículo
 comentario
 otros

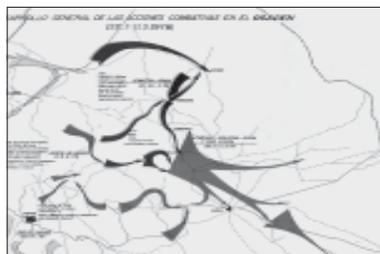
Si lo desea puede incluir su nombre, profesión u oficio.

Recorte esta encuesta y envíela a vuelta de correo.

Tormenta derrotada / 36



Una PATRIA bien DEFENDIDA / 5



Cuando el Ogaden quedó limpio / 24

DE Y PARA LOS JÓVENES

Lecciones de verde olivo / 33

ADEMÁS:

Forjadores de virtudes / 17

El héroe entre nosotros / 29

De paz, victoria y derrota... / 32

Invasión silenciosa en América Latina / 45

Símbolo de juventud / 48

SARAC, del cajoncito a la pastilla / 50

Ampliación de la lucha durante el proceso de liberación nacional / 57

Órgano de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, fundado el 10 de abril de 1959. Año 48, número 3, diciembre de 2007. Editado bajo la orientación de la Dirección Política de las FAR. Director: teniente coronel Armando Diéguez Suárez. Edición: primer teniente Verónica Cruz Martínez. Diseño y realización: José Ramón Lozano Fundora. Redacción y administración: Avenida de Independencia y San Pedro, Apartado 6916, Ciudad de La Habana. Código Postal 10693. Teléfonos de la redacción: 8555194, 8839284. En la administración: 8839283. Impresión: Empresa GEOCUBA Cartografía. Inscripto como impreso periódico en la Dirección Nacional de Correos, Telégrafos y Prensa.

Portada y contraportada: Diseño y realización: Lozano. Fotos: Castañeda y Raúl Abreu.

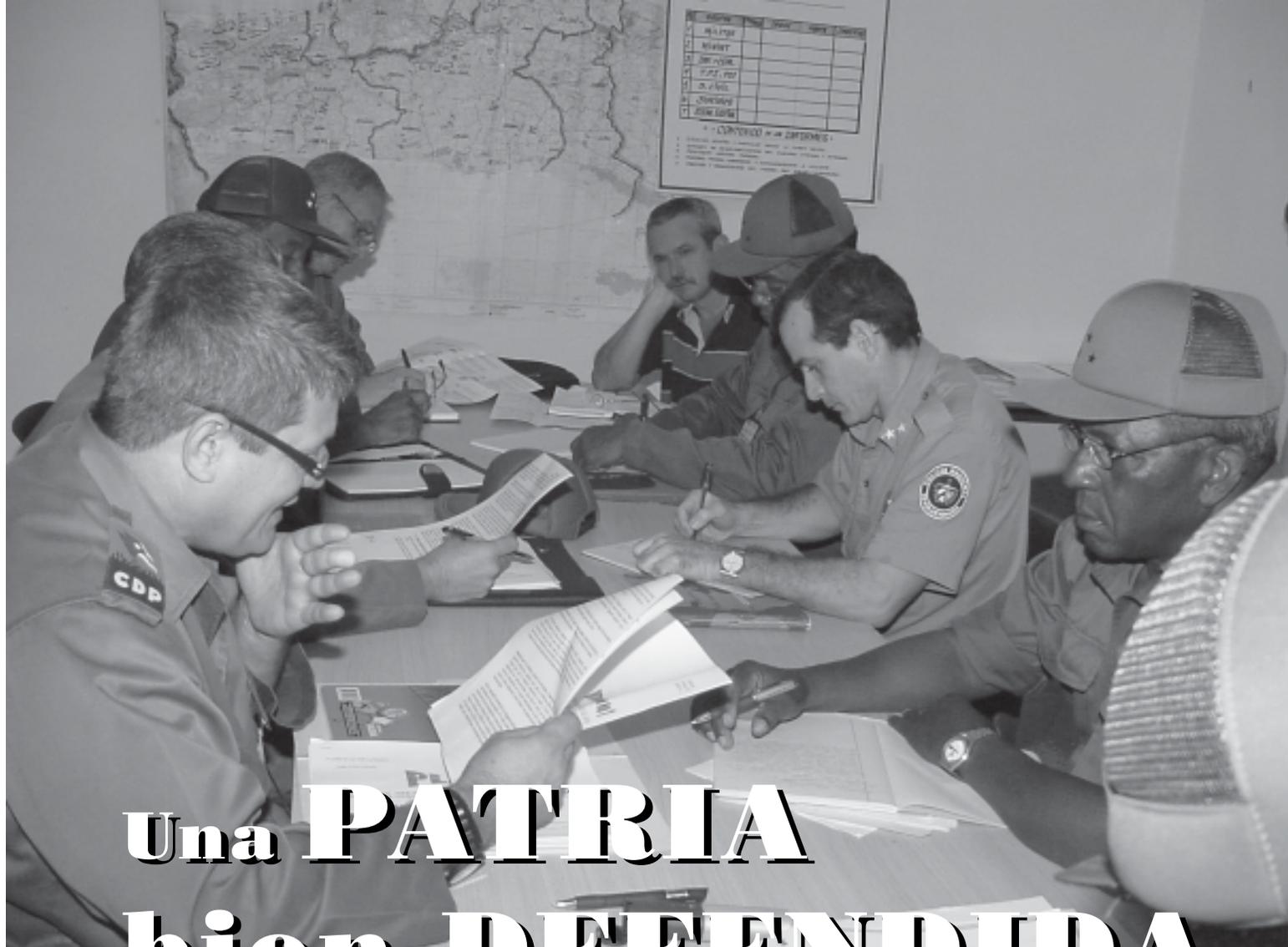
TIENE LA PALABRA



El principal protagonista / 12

LAS FIJAS:

APARTADO 6916	2
VERDE VERSADO	10
PRECURSORES	20
ESPACIO EN EL TIEMPO	40
DEL TESORO	52
RECRÉATE	61



Una PATRIA bien DEFENDIDA

A lo largo de varios días, el Ejercicio Moncada 2007 permitió medir los avances en la preparación de los órganos de dirección y de mando, y el desarrollo de las habilidades alcanzadas por diferentes categorías de personal en el año de preparación para la defensa, particularmente como resultado de la operación Caguairán

Por CABALLERO, CAZAÑAS Y DÉBORA
Fotos: NOHEMA, DELFINA Y DANA

¡Mami, mami, mira los aviones! Esta frase estuvo en boca de muchos pequeños cubanos, del 19 al 23 de noviembre último, mientras corrían al escuchar el inconfundible sonido que venía del cielo. La razón fue bien significativa: el ejercicio de jefes y órganos de dirección y de mando Moncada 2007.

Como la tormenta tropical Noel dañó fuertemente el territorio oriental, allí quedó pospuesto. Por su par-

te, los ejércitos Occidental, Central y las grandes unidades de subordinación directa al Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (MINFAR) dieron cumplimiento al objetivo de estudio principal: perfeccionar la cohesión de trabajo de los órganos de dirección y de mando, así como las acciones de unidades de las diferentes categorías de tropas para enfrentar la agresión militar del enemigo.

Veamos, pues, con el equipo de *Verde Olivo* lo acontecido a lo largo del país.

PODEMOS DORMIR TRANQUILOS

Por lo que vimos en los lugares visitados durante el desarrollo del Moncada 2007, los habitantes de Ciudad de La Habana, La Habana y Pinar del Río podemos dormir, amar y crear tranquilos, pues nunca, como

ahora, nuestro sistema de defensa funciona para resistir y vencer cualquier ataque enemigo.

En las provincias defendidas por el Ejército Occidental y grandes unidades de subordinación directa al MINFAR, quedó bien claro, con ejemplos palpables, que la invulnerabilidad va en serio en cuanto a proteger las conquistas alcanzadas y lograr la sociedad soñada.

Nuestra capital, con la lógica complejidad de gran ciudad, afrontó mediante los grupos de trabajo del Consejo de Defensa Provincial múltiples retos como la evacuación, la garantía del suministro de agua y alimentos, la atención a decenas de miles de heridos y un sinnúmero de problemas más en una situación de ataque por parte del enemigo, mas los compañeros al frente de esos asuntos salieron airosos.

Igual que en cualquiera otra parte de la Isla, en occidente cada cuba-

no revolucionario, mayor de edad, sin distinción de género o raza, cuenta con una forma, un lugar y un medio para combatir. Tal aspecto lo pudimos apreciar en una fábrica, donde, según lo previsto, sus trabajadores, integrantes de una Brigada de Producción y Defensa, pusieron la unidad económica en completa disposición para la defensa.

En las maniobras participaron unidades de la artillería, marina, tropas especiales, milicias de diferentes designaciones, infantería, tanques, aviación y defensa antiaérea, la gran mayoría de esas técnicas notablemente modernizadas. El visor Vilma, de óptima calidad, por su funcionalidad y precisión, también se dejó ver, flamante, en cada fusil.

Pero las armas por muy sofisticadas que sean, de poco valen si no son empuñadas o accionadas por hombres y mujeres con convicciones, moral, sentimientos patrióticos

y revolucionarios. Los oficiales, soldados, reservistas y milicianos de occidente, demostraron todas esas virtudes y muchas más.

Jóvenes en su gran mayoría, con una preparación adecuada y notable dominio de la técnica, lucieron en cada simulacro de emboscada, al batir al enemigo hasta aniquilarlo en el cielo, mar o la tierra. Ni qué decir acerca del ataque sobre los que intentaron tomar una ciudad o entidad económica importante. Lo bien aprendido en los centros de enseñanza militar, otras escuelas, en las unidades y el quehacer diario junto a los veteranos, muy bien lo han sabido aprovechar.

Muchos de ellos se han preparado en la operación Caguairán, otros en los ejercicios Granma o en el Bastión 2004. Ahora, con la satisfacción de haberlo hecho bien sonríen, al tiempo que anhelan jamás tener que usar las armas contra nadie, pues





El adiestramiento en campaña de las pequeñas unidades, el enmascaramiento, acondicionamiento del terreno y las acciones resultaron momentos principales en las maniobras tácticas.

somos un pueblo que adoramos la paz y la solidaridad.

No obstante, que lo sepa el enemigo: podrán invadirnos, incluso ocupar parcialmente algún área, pero nunca nos derrotarán mientras quede un patriota digno vivo.

CON LOS CAGUAIANES

Sus nombres fueron uno solo, como única y trascendental era Mi guardia por la Patria, a partir de la cual eligieron llamarse caguairanes. Ahora, en la continuación del fortalecimiento de la capacidad combativa del país y con el espíritu moncadista y miliciano de Girón, el pueblo uniformado del territorio central volvía a vestirse de verde olivo, inmerso en una de las principales actividades preparatorias de Bastión 2008.

Al escoger entre firmes y duros, los avileños no titubearon: “Duros como el Caguairán” se presentaron ante el general de cuerpo de ejército Joaquín Quintas Solá, quien aseguró en Morón que no hay un lugar del territorio nacional donde una tropa enemiga pueda pasar impunemente.

Durante el intercambio, el jefe del mando central, basándose en la concepción estratégica defensiva Guerra de

Todo el Pueblo, anunció la participación en Moncada 2007 de una cantidad considerable de tropas, los consejos de defensa provinciales, municipales y sus grupos de trabajo, órganos de mando de las unidades regulares y los sectores militares, así como de zonas de defensa con sus planas mayores en las cinco regiones militares.

Complementó lo anterior la voluntad revolucionaria expresada por uno de los jefes de pelotón de milicias: “Conocemos muy bien la filosofía de lucha y la historia militar de nuestra patria, y como continuadores de ello actuaremos con abnegación y disciplina ante las misiones asignadas,

demostrando los niveles de preparación y cohesión combativa”.

Dignificada quedó la proclama cuando Orisdalmis Marrero, tirador de ametralladora, miró “muy miliciano y cubano” dentro de los ojos de esta interlocutora y declaró su disposición a combatir al agresor en su intento de penetrar por la cayería norte.

Y no podía ser otro su sentir, luego de escuchar a “los políticos” Edel López y Roger Aliste dirigirse a los combatientes considerándolos hermanos de lucha e ideales.

Contra desembarcos aéreos, entrada de equipos terrestres con fuerzas enemigas cuya misión es ocupar





Los territorios occidental y central evidenciaron las habilidades alcanzadas por el personal y la modernización de la técnica.

la ciudad, al capitán Ramón Nicolás Medina, integrante de las Brigadas de Producción y Defensa (BPD), le sobran razones para “llevar adelante la Revolución defendiendo el socialismo”. Combatiente del Ejército Rebelde y en Girón, reconoce el relevo seguro “en la inmensa juventud cubana”.

Al igual que Ramón, miles de brigadistas cooperaron junto a las compañías de Milicias de Tropas Territoriales y las unidades militares enclavadas en las zonas, en las acciones de desgaste, además de colaborar con la alimentación, ubicación y otros aseguramientos brindados a las fuerzas actuantes en el Ejercicio.

SIN SONRISA DE MUJER... NO HAY GLORIA COMPLETA DE HOMBRE

Ana Caridad, Arayumi, Adisleivis, Kenia, María del Pilar, Yimirsi... también encarnan Marianas, Celias, Vilmas... Lo mismo en el llano o las lomas, coronaron, dulcísimas y pujantes, la virilidad de los luchadores en los nuevos días de Moncada.

Bastó armarles la chabola para que Arayumi Pérez y Adisleivis Torres, respectivamente funcionaria e instructora de la Unión de Jóvenes Comunistas, establecieran la empatía necesaria con los obreros, campesinos y profesionales del ba-

tallón 504. Pronto surgió el diálogo y entre anécdotas sobre “la flor más autóctona de la Revolución” y las experiencias internacionalistas en Etiopía y Angola, se afianzaron la unidad y disciplina de la tropa y el mando, su cultura política y los principios de lucha, la ética y moral revolucionarias.

“... como cuadro político y mujer, el estar rodeadas de tantos hombres nos ha dado algo muy valioso como el hecho de saber que ellos cuidan y respetan tanto el sexo femenino (...) estaremos a su lado mientras estén disparando”, dijo una de ellas.

Envuelta entre bejucos florecidos apareció Kenia González, pro-

fesora en una Escuela de Preparación para la Defensa. No impartía clases esta vez; sino que se disponía a detener y aniquilar al enemigo con el objetivo de obtener medios para la tropa y obstaculizar el paso por la Carretera Central. Aunque adora a su pequeño de cinco años, de quien estaba alejada hacía varios días, valora sobremanera la defensa de la Revolución y sus hijos: “sé que de esta forma ayudo a nuestro país y al Comandante en Jefe”.

Nunca imaginó Yimirsi que soldados convidados para formar el primer coro en la historia de la brigada de tanques, encontraran en ella “su hermana y amiga”, y la mujer “capaz de hacer lo mismo que ellos” durante el desarrollo de un episodio táctico. Aún bajo los rugidos de ametralladoras, tanques y aviones la

vieron recorrer en un santiamén todas las posiciones para saber de todos.

RETOÑOS PARA MAÑANA

Soportaba inmóvil, hacía más de media hora la hostigante perpendicularidad del sol, en espera de la orden de fuego. Desde la misma posición de tendido, casi imperceptible, el reservista Adrián Allegue respondió acerca de exhortar a sus hijas a las trincheras de combate: “Si yo estoy dispuesto, ellas deberán hacer lo mismo por la Revolución”.

Contestación similar surgió de Jorge Luis Lecusay, del Destacamento de Observación y Defensa del Puerto de Matanzas: “Los que estamos aquí le inculcamos a nuestros hijos el fervor revolucionario, el amor por la Patria, la importancia

de la defensa, aunque implique sacrificios debido a las dificultades económicas por las cuales atravesamos”.

Sin lugar a dudas, preámbulo del Bastión 2008, el Ejercicio Moncada enalteció la trascendencia de mantener la invulnerabilidad militar cubana, y consolidó la hermandad y el patriotismo de los cubanos, para quienes, la orden de combatir está dada siempre.

VQ

*“Nos preparamos no solo para el Ejercicio, sino para la vida”,
reconoce el soldado Pedro Orlando Rodríguez.*





A cargo de DAINERYS
Ilustraciones: RAYDEL SUÁREZ, Bayona



¡Salud Revolución Cubana!

Nosotros estamos contigo,
nosotros te ofrecemos nuestro hombro,
nuestros puños cerrados,
toda nuestra energía,
la fuerza que hoy estalla bramando en nuestra sangre
al sentirse y saberse hermana de la tuya,
revolución cubana,
revolución obrera y campesina,
revolución de los trabajadores blancos,
de los trabajadores negros de la isla de Cuba.

Y te enviamos un saludo
y acordamos desde aquí codo con codo lo largo de
tus costas,
rodeadas de barcos que quieren destruirte,
arrancarte de cuajo de tu tierra,
hacer crecer con sangre tus plantaciones de azúcar y tabaco,
revolución obrera y campesina,
hermana,
amiga,
compañera,
revolución de todos los trabajadores de la isla de Cuba,
camarada.

Fuera,
atrás los colonos,
los que quieren hacer de tu riqueza patrimonio extranjero.
Cuba tiene su tierra.
¡Que sea suya!

Atrás los marineros,
sus fusiles,
los bosques que defienden a los bancos y las fábricas,
de dos,
de tres,
de cinco propietarios.
Cuba tiene su mar.
¡Que sea suyo!

La isla de Cuba tiene sus obreros,
tiene sus campesinos
y su Revolución.
¡Que sea suya!

¡Viva!

Rafael Alberti

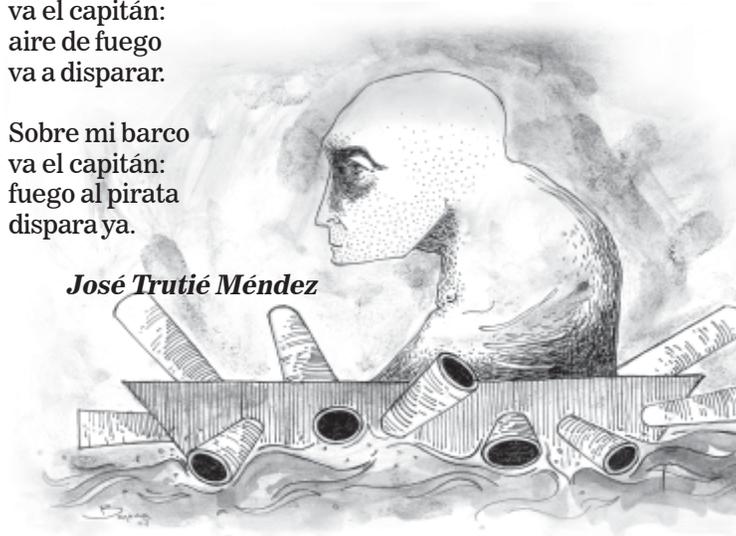
Mi barco

Sobre mi barco
va el capitán:
viene un pirata
contra la paz.

Sobre mi barco
va el capitán:
aire de fuego
va a disparar.

Sobre mi barco
va el capitán:
fuego al pirata
dispara ya.

José Trutié Méndez



Un sueño hecho realidad

Soñé de niño vestir
el traje de militar,
sin ponerme a meditar
lo que quería decir.

Veía a mi padre partir
a su unidad decidido,
y yo con él iba unido
usando igual charretera,
la gorra de igual manera,
correctamente vestido.
Mi sueño se hizo pionero,
se hizo preuniversitario.
Y esperó que el calendario
conquistara su sendero.

Se hizo cadete primero,
ascendió con disciplina,
y en silencio se combina
de una manera prudente,
mi alma de primer teniente
a poeta en la oficina.

Alexis Torres

Literarias...

“Fidel es un país”, ha dicho la gacela del Caribe, Ana Fidelia Quirot, mientras que otros cubanos agregamos que es Cuba, Revolución, humanidad, América.

Asimismo lo corroboran los cinco volúmenes de Acela Caner Román y su esposo Eugenio Suárez Pérez, publicados por la Casa Editorial Verde Olivo.

El primero de ellos, *Fidel: de Birán a Cinco Palmas*, permite al lector acercarse a las tres primeras décadas de la vida del Comandante en Jefe, desde su niñez, hasta el encuentro con su hermano Raúl en Alegria de Pío.

Como su título lo indica, *Fidel: de Cinco Palmas a Santiago*, no pierde un instante en narrar cuánto sucede cuando unos quince hombres y siete fusiles se unen hasta la entrada victoriosa del Ejército Rebelde, en Santiago de Cuba.

Fidel: en el Año de la Liberación por su parte, valiéndose de una rigurosa selección de textos, está concretado en cuatro tomos. Narra el año de la victoria bélica y de la Revolución Cubana, bajo la dirección de su líder.

Luego *Fidel: Días de Girón*, recoge las setenta y dos horas en las que un pueblo y su guía ante las bombas y metrallicas del imperialismo, demostraron que en Cuba la Revolución había triunfado para siempre. También aparecen fuentes diversas de momentos precedentes, y de otros posteriores.

Por último, *Fidel: Crisis de Octubre* recuerda la tensión patriótica de este pueblo y su disposición a defenderlo, ante el peligro de una guerra nuclear, anunciada por el gobierno imperialista de Estados Unidos en aquellos “días luminosos y tristes”, como caracterizará el Che al año 1962.

Una vez más, el Jefe de la Revolución se erige como un líder inquebrantable y capaz de defender a toda costa los principios verdaderos.

Olivia Diago Izquierdo



TIENE
LA
PALABRA

El principal protagonista

Caguairán es la muestra fehaciente de que, cuando el pueblo sabe que pueden estar en peligro la soberanía, la independencia, el derecho de continuar su proyecto, no existe obstáculo invencible. Esa es nuestra fortaleza principal, porque nuestra concepción de guerra es popular, aseveró el segundo jefe del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Revolucionarias en entrevista exclusiva a *Verde Olivo*

Por primer teniente CRUZ MARTÍNEZ
Fotos: GEOVANI FERNÁNDEZ Y DELFINA DÍAZ

Transcurre la mañana como muchas otras: el ir y venir propio del trabajo, la tacita de café apurada porque el tiempo es oro. Y, aunque los años de oficio no pasan por gusto, siempre una entrevista tensa los nervios.

Mas, ya *in situ*, el fraterno clima de respeto y alguna que otra broma, permiten “romper” hielo y modestia, con la finalidad de dar a conocer a los lectores, entre otros, asuntos de interés tales como la marcha de la institución durante el año que recién concluye y las principales tareas para el 2008.

La presentación es obligada: general de división Leonardo R. Andollo Valdés, segundo jefe del Estado Mayor General, jefe de la Dirección de Operaciones; el también general de división Ermio Hernández Rodríguez, jefe de la Dirección de Preparación Combativa y el coronel Salvador Pardo Cruz, director general de la Unión de Industria Militar.

Por ser el espacio tan preciado como el metal que valora el tiempo, dejemos entonces que, sin interrupción, ellos ofrezcan sus valoraciones.

GENERAL DE DIVISIÓN ANDOLLO VALDÉS

El año de preparación para la defensa 2008 estará caracterizado por el desarrollo de una intensa actividad en todos los niveles de las FAR y de los otros componentes defensivos del país. Este dará continuidad a las acciones

dirigidas a alcanzar los objetivos generales aprobados en nuestros planes para el mediano y largo plazo.

Especial atención se le prestará al análisis sistemático de la evolución de la situación político militar internacional y en particular a las acciones del gobierno de los Estados Unidos contra nuestro país. En este sentido continuaremos priorizando la obtención, evaluación y asimilación de las experiencias derivadas de los actuales conflictos armados que tienen lugar en el mundo y, sobre todo, aquellos donde participan las fuerzas armadas de nuestro principal enemigo.

Tomando en cuenta las experiencias señaladas, así como otros muchos factores no menos importantes, proseguirán los estudios y las aplicaciones dirigidas al perfeccionamiento de nuestro arte militar y de los procesos de construcción militar en sus diferentes manifestaciones, empleando para ello las posibilidades ofrecidas por la herramienta organizacional conocida como Tarea Alejandro, en esta ocasión en su tercera etapa.

La elevación del estado político moral y disciplinario de las FAR constituirá otra de las prioridades donde se concentrarán los esfuerzos, en particular las acciones dirigidas a eliminar cualquier manifestación de descontrol en los recursos materiales y financieros o de violación de la legalidad socialista, así como al mejoramiento sistemático de las condiciones de vida y trabajo de todas



De izquierda a derecha los generales de división Andollo Valdés, Hernández Rodríguez y el coronel Pardo Cruz.

las categorías de personal en correspondencia con las posibilidades económico financieras existentes.

Como parte de esto último, se proseguirá aumentando la cantidad de unidades donde se ponga en práctica la superación cultural de los sargentos y soldados que cumplen el Servicio Militar, así como se continuará perfeccionando en aquellas donde ya se viene desplegando esta experiencia.

Las actividades vinculadas con la adquisición, producción, modernización, reparación, mantenimiento, almacenamiento, conservación y adecuada explotación del material de guerra, ocuparán un lugar destacado en el accionar del año. El ciclo investigación, desarrollo, producción e introducción en las tropas se perfeccionará, asegurando la asimilación acelerada de nuevos modelos de armamento, medios de combate y transporte. Las reservas de diferente designación y tipo serán incrementadas, previendo mejorar su dislocación, seguridad, protección y vitalidad.

CORONEL PARDO CRUZ

Durante casi 30 años, las FAR recibieron sistemáticamente material de guerra, lo cual permitió que durante ese lapso estuvieran dotadas de modernos me-

dios para asegurar nuestra defensa, proceso paralizado con la desaparición de la URSS. Esto significó un gran reto para los científicos, ingenieros y obreros cubanos, pues no quedaba otra alternativa: modernizar la gran cantidad de medios defensivos existentes, lo cual ha sido posible a partir del capital humano creado por la Revolución cubana.

La modernización como parte de nuestra concepción defensiva, tiene como objetivos fundamentales dar movilidad a nuestros medios de destrucción, elevar su poder de fuego y precisión y desarrollar dispositivos electrónicos modernos. Se trata del proceso de modernización más grande acometido por las FAR en su historia.

Numerosos proyectos de investigación y desarrollo tienen lugar y se deben obtener más de 130 resultados de modernización, fabricación, adaptación, reparación o restablecimiento, que abarcan a la mayoría de las especialidades.

Excelente ejemplo lo constituyen el fusil francotirador cubano Mambi y el visor Vilma, los cuales, en manos de nuestros soldados, puede infligir numerosas bajas a los invasores.

Muchos de estos medios pudieron ser vistos por nuestro pueblo en el desfile militar del 2 de Diciembre, en

ocasión del aniversario cincuenta del desembarco de los expedicionarios del yate *Granma* y Día de las FAR, y más recientemente, en la Operación Caguairán y en el Ejercicio Moncada 2007.

La gran complejidad técnica de la tarea nos ha obligado a desempolvar tecnologías, renovar e introducir otras, y no ha estado exenta de dificultades, como con la importación de una gama amplia de recursos materiales; incluso, han existido deficiencias y errores, lo cual se analiza sistemáticamente, tomándose las medidas para su solución.

Debe destacarse que la tarea demandó y demanda gran cantidad de oficiales, fundamentalmente de perfil técnico, muchos de los cuales disfrutaban de su merecida jubilación; sin embargo, fueron llamados al servicio, dieron un paso al frente y hoy son un baluarte en este proceso. Además, se han convertido en maestros de las nuevas generaciones de oficiales, ingenieros y técnicos civiles.

También ha sido decisiva la respuesta dada por nuestros obreros y trabajadores civiles, quienes en gran número se han consagrado al éxito de esta tarea. Muchos residen en otras provincias y deben permanecer buena parte del tiempo fuera de su seno familiar, hay compañeros de la provincia de Santiago de Cuba trabajando en la modernización de los medios blindados en Ciudad de La Habana.

Es importante cómo se ha continuado consolidando el trabajo de la Unión de la Industria Militar con la economía nacional. Cerca de setenta entidades de varios ministerios han participado en los momentos pico. Destacan, por solo citar algunos ejemplos: las empresas KTP y 26 de Julio, de Holguín; Planta Mecánica, de Villa Clara; Vanguardia Socialista, de Ciudad de La Habana e IMECA, todas del SIME; el ICID y la fábrica de antenas, de Villa Clara, ambas del MIC; la fábrica Conrado Piña, del Cotorro; la empresa de gases industriales, ambas del MINBAS. También han tenido una destacada participación la CUJAE y la Universidad de Villa Clara, del MES.

Se ha logrado crear una alta cohesión entre las entidades participantes en la tarea, con independencia del organismo de la administración central del Estado al cual pertenezcan, dando una muestra de cuánto puede lograr la cooperación socialista, lo cual reafirma lo expresado por nuestro Comandante en Jefe: "Cuba continuará desarrollando y perfeccionando la capacidad combativa de su pueblo, incluida nuestra modesta pero activa y eficiente industria de armas defensivas que multiplica la capacidad de enfrentar al invasor dondequiera que se encuentre, posea las armas que posea."

GENERAL DE DIVISIÓN ANDOLLO VALDÉS

Otra importante dirección de trabajo para el año venidero lo constituirá el estudio y acondicionamiento operativo del Teatro de Operaciones Militares (TOM), lo cual permitirá continuar incrementando la vitalidad de las tropas, población y entidades. Como parte de ello la actualización y empleo de la información sobre el TOM,

obtenida mediante el cumplimiento de la tarea Metro a metro, será objeto también de la máxima atención.

Para materializar las direcciones de trabajo señaladas y otras no menos importantes, voluminosas y complejas, tanto en interés de la defensa del país como de su desarrollo socioeconómico, se ha planificado la ejecución de un importante nivel de actividad económico productiva y de servicios, por el Sistema empresarial y el Ejército Juvenil del Trabajo, donde se destaca no solo los incrementos de producción modelados, sino también el logro de los más altos niveles de eficiencia económico financiera en todos los órdenes.

Acerca de la preparación de las diferentes categorías del personal y los órganos de mando y dirección no me referiré, pues el general de división Hernández Rodríguez le expondrá en detalle al respecto. Solo me detendré brevemente en la actividad de preparación que durante el próximo año tendrá la mayor connotación e importancia, o sea, el Ejercicio Estratégico Bastión 2008.

Dando continuidad a los planes aprobados y con el fin de dar término a un nuevo ciclo de preparación del país para la defensa, se realizará en el mes de noviembre este ejercicio estratégico, cuyos objetivos generales son perfeccionar la organización del trabajo de los dirigentes, jefes, órganos de dirección y de mando para la ejecución de las medidas encaminadas a elevar la disposición combativa y para la defensa durante la etapa inicial de crisis; y desarrollar las habilidades de los dirigentes, jefes y órganos de dirección y mando en la conducción del proceso de paso del país al estado de guerra, bajo la influencia de las acciones del enemigo.

Tendrá lugar durante tres etapas, coincidiendo la última con el Día Nacional de la Defensa. Está prevista una amplia participación de todos los órganos de dirección y mando, desde la nación hasta la zona de defensa, así como de las tropas y fuerzas de diferente designación, incluyendo entidades económicas, de servicios y de otros destinos.

GENERAL DE DIVISIÓN HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

El presente año de preparación para la defensa se ha caracterizado por un incremento de la preparación de todas las categorías de personal que forman la estructura defensiva de nuestro país. Como es sabido organizada en: personal permanente, de la reserva, de las unidades de las MTT, el resto de la población y demás ciudadanos.

Durante 2007 se ha implantado un nuevo diseño de preparación para las unidades permanentes, donde se han estructurado los programas de estudio de las especialidades, lo cual ha permitido escalar los concentrados de la preparación básica de los nuevos soldados, dando prioridad a esta y a la formación de especialistas menores, acorde con las necesidades de completamiento de todas las categorías de personal. La preparación conjunta en base a los nuevos programas elaborados, ha permitido cohesionar las pequeñas y medianas unidades.

Esto ha posibilitado dar un mejor empleo de la BME y la técnica de instrucción, así como asimilar la utilización del armamento modernizado, alcanzando elevados índices de preparación y disposición combativa en dichas unidades, precisamente destinadas a dar la primera respuesta al enemigo.

Un aspecto importante ha sido el progreso alcanzado en la fase de recalificación del personal, lo cual ha facilitado ir realizando el completamiento de los especialistas fundamentales y de oficiales, en las unidades de la reserva, desde el punto de vista cualitativo y, además, nos permite rejuvenecer estas y las MTT.

La preparación de las tropas de la reserva y de las MTT se ha distinguido por el desarrollo de la segunda etapa de la Operación Caguairán, iniciada el primero de agosto de 2006, al leerse la proclama del Comandante en Jefe.

Para esta segunda etapa, del primero de noviembre a la actualidad, los objetivos principales trazados fueron: asegurar niveles superiores de preparación del personal de la reserva y de las MTT, fundamentalmente en los oficiales; elevar los niveles de completamiento cualitativo en el orden político, moral, técnico militar y en aptitudes físicas; así como mantener un incremento de la capacidad y disposición combativa mediante la permanencia de las tropas desplegadas.

Asimismo, las actividades de preparación del personal se han cumplido en todos los ejércitos, en la reserva del alto mando y las unidades de subordinación directa. Veamos:

- Los programas de estudio tienen lugar de acuerdo con las particularidades de las unidades y las nuevas concepciones del empleo de las armas y los aseguramientos.

- Las reuniones de estudio militares se realizan en el terreno, en condiciones de vida en campaña, y se emplean en la preparación del personal el armamento y la técnica de manera más eficiente.

- El personal movilizado domina las razones por lo cual está cumpliendo la misión planteada.

- El estado político moral y disciplinario de los reservistas y milicianos es satisfactorio, se observa voluntariedad, entusiasmo, convencimiento y necesidad de prepararse.

- El aseguramiento logístico de las fuerzas y medios participantes en esta operación está garantizado en correspondencia con los niveles de actividades aprobados, dándole solución a los problemas presentados.

- Un importante logro ha sido cómo, durante Caguairán, se han preparado las zonas de defensa y junto con estas una parte importante de sus BPD, tanto las armadas como las no armadas, lo cual ha permitido



Estamos inmersos en el proceso de modernización más grande, acometido por las FAR en su historia.

elevant los niveles de preparaci3n, as3 como el aseguramiento para cumplir las misiones asignadas a estas categor3as de personal.

- La preparaci3n del resto de la poblaci3n y los dem3s ciudadanos ha acontecido durante los d3as de la defensa realizados a nivel municipal y provincial.

- Independientemente de los logros, se contin3a trabajando para darle soluci3n a los problemas presentados diariamente en el cumplimiento de estas actividades.

Para garantizar el impulso de esta preparaci3n se ha trabajado de forma intensiva en dar cumplimiento a los planes de desarrollo, perfeccionamiento y mantenimiento de la BME mayor y menor por todos los mandos, unidades y CEM. Esto se ha caracterizado por la creaci3n de nuevas aulas; activaci3n de campos de tiro, pol3gonos, tanc3dromos y aut3dromos; introducci3n en la preparaci3n del personal de los simuladores de aviaci3n, DAA, conducci3n de transporte y carros blindados, de tiro con armas de infanter3a y carros blindados, de artiller3a y otros.

De manera muy especial, ha contribuido al aprendizaje la elaboraci3n de literatura, folletos, manuales, l3minas. Otro elemento de suma importancia es el empleo de los medios audiovisuales, lo cual teniendo en cuenta el nivel cultural de nuestro pueblo, ha permitido sea m3s r3pido y cercano a las condiciones del combate real.

Finalmente, en lo concerniente a la preparaci3n de los 3rganos de direcci3n y de mando a los diferentes niveles, se vienen cumpliendo las actividades planificadas en los documentos rectores mediante ejercicios y entrenamientos; en tal sentido, se est3n ejercitando los aspectos relacionados con la preparaci3n y realizaci3n de la defensa nacional y territorial para enfrentar la invasi3n y la ocupaci3n del enemigo, en particular las acciones durante la lucha en condiciones de territorio ocupado, as3 como en la direcci3n de la puesta en completa disposici3n combativa del pa3s y de los territorios, elevando su cohesi3n de trabajo en la preparaci3n y realizaci3n de las acciones contra el enemigo desembarcado en cualesquiera de las condiciones de la situaci3n.

Lo acometido hasta el presente, nos permiti3o cumplir con una mayor integralidad, calidad y exigencia, los ejercicios de jefes, entrenamientos y maniobras t3cticas desarrolladas. Una muestra fue la realizaci3n del Ejercicio de jefes, 3rganos de direcci3n y de mando Moncada 2007, donde se realizaron episodios t3cticos lo m3s cercano posible al combate real que libramos de acuerdo con las caracter3sticas de cada territorio donde participaran todas las categor3as de tropas, incluyendo las zonas de defensa con su dispositivo defensivo territorial, lo cual ha servido como preparaci3n previa, para el Ejercicio Basti3n 2008.

GENERAL DE DIVISI3N ANDOLLO VALD3S

Como expresamos al inicio de la entrevista, el a3o de preparaci3n para la defensa 2008 se nos presenta como una etapa de trabajo donde existen grandes retos e importantes objetivos. Ser3 de una gran intensidad de trabajo para todos los componentes de nuestro sis-



El sudor derramado preservar3 la invulnerabilidad militar alcanzada.

tema defensivo y exigir3 desplegar con entusiasmo la mayor iniciativa y creatividad, en un contexto caracterizado por el m3ximo rigor y exigencia.

Los resultados de los 3ltimos a3os nos demuestran que ello es posible y, sobre todo, por la actitud decidida y comprometida de nuestro pueblo en las tareas de la defensa de la naci3n, en definitiva el principal protagonista.

Como siempre ha sido, los esfuerzos que se desplegar3n, los recursos materiales y financieros que racionalmente se invertiran y el sudor que se derramar3, estar3n en funci3n de alcanzar el objetivo principal: "Preservar y fortalecer la invulnerabilidad militar alcanzada y lograr con ello ganar la guerra evit3ndola".

VQ

Forjadores de virtudes

Por JOSÉ CAZAÑAS REYES
Fotos: DELFINA DÍAZ RODRÍGUEZ



Camilitos, cadetes, guardiamarinas, semilla, flor y fruto de ese hermoso árbol que es la enseñanza en los centros militares, donde los profesores, tutores y demás personal, jornada tras jornada, contribuyen con sus conocimientos y ejemplo personal a la mejor formación y desarrollo de los futuros oficiales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

¿Y quienes son estos hombres y mujeres de diferentes generaciones, nivel científico, extracción social, grado militar, pero iguales en sus propósitos docentes educativos? Por una u otra vía llegaron a lo que son hoy, mas jamás olvidan que fueron alumnos y aun cuando muchos de ellos son doctores, masteres o licenciados, dicen aprender todos los días con el relevo.

El licenciado Yulexy Navarrete Pita, profesor de Química, tan joven como sus discípulos, dirige el Comité UJC de la Escuela Militar Camilo Cienfuegos, ubicada en Arroyo Arenas, donde el 64 por ciento pertenece a

la organización. Dijo: “Procedo del MINED, me siento muy bien con mis alumnos. Mantengo magnífica comunicación con ellos; hay respeto mutuo y confianza, sinceridad, eso vale mucho. Me gusta el magisterio y ejercerlo en esta escuela, donde reina el orden, la disciplina, resulta un buen regalo”.

La institución armada, a casi medio siglo de su creación, cuenta con 17 planteles de este tipo diseminados en las provincias del país, cuyo objetivo es formar jóvenes con determinadas cualidades para la profesión militar, bachilleres con valores políticos, morales y disciplinarios que, al graduarse, tengan la convicción de formarse como oficiales de las FAR en cualesquiera de los perfiles, niveles y especialidades estudiadas en los centros de enseñanza militar.

Hilda Elena Sosa, máster, jefa de cátedra y profesora de marxismo, procedente del Destacamento Manuel Ascunce Domenech, pertenece a esta escuela desde 1978,



Licenciado Yulexy Navarrete Pita: “Tenía otras opciones, pero vine, me gustó mucho esta escuela y estoy de maravilla, tanto con los alumnos como con los profesores y demás”.

cuando fue fundada en Baracoa. Muy querida y respetada por todos debido a su entrega, es madre de dos hijos y abuela de tres nietos, “estos –dice– se multiplican aquí, pues no solo les imparto la asignatura, sino que la atención es integral, mucho más, pues todos son adolescentes.

“Por lo general –agrega Hilda Elena–, son muchachos buenos, educados, respetuosos, pero no siempre todos se adaptan de momento a la disciplina de la escuela, que si bien no es severa, tampoco es suave. Algunos vienen ‘verdes’, pero con amor y ejemplo van encontrando la vocación. En esto trabajamos todos los profesores y el resto del personal”.

Estas escuelas, surgidas en 1966 por indicaciones del Ministro de las FAR, constituyen la cantera fundamental con que se nutren los centros de enseñanza militar, los cuales en la actualidad ascienden a nueve con categorías de universidades, donde se imparten más de veinte especialidades de mando, técnica, ciencias jurídicas, médicas, entre otras. Cuentan con una matrícula de miles de alumnos y un claustro de más de dos mil profesores.

Ellos tienen la misión de mantener un perfeccionamiento constante en los planes y programas de estudio, de manera de poder marchar con los requerimientos del mundo actual y su repercusión en Cuba y en las FAR. Por tanto, su vínculo permanente y activo con la realidad de la nación y con los centros de enseñanza superior del país.

Los centros de enseñanza militar de las Fuerzas Armadas Revolucionarias garantizan la formación de oficiales con nivel universitario y medio superior y también la enseñanza postgraduada y la categorización de

*Hilda Elena Sosa Haramboure.
“De como llegan los muchachos a cuando se gradúan, el cambio es extraordinario en todos los aspectos”.*



los grados científicos y docentes de sus claustros, en estrecha colaboración con el Ministerio de Educación Superior.

Punto de referencia en el sistema de enseñanza de nuestro país, lo es, sin duda, la calidad y consagración del claustro de profesores y la formación integral de los educandos, aspecto constatado por los resultados académicos, la participación destacada en jornadas científicas estudiantiles, concursos a diferentes niveles, competencias deportivas, festivales culturales y la presencia masiva, activa y consciente en la actual Batalla de Ideas junto a sus compañeros de centros de enseñanza militar.

René Puig Martínez es teniente coronel, doctor, profesor y jefe del órgano de instrucción de la Escuela Interarmas Antonio Maceo, Orden Antonio Maceo. Con una vasta experiencia en su quehacer refiere que la mayoría de los buenos resultados de ese centro se debe al trabajo colectivo, pues de una u otra forma todos tienen que ver con la instrucción y formación integral de los educandos, donde se llevan a cabo más de veinte aspectos. No obstante, él subraya el papel de los tutores y el sistema de creación de valores.

“El tutor –expresa– es como el padre del cadete en la escuela, es quien vela por su desenvolvimiento constantemente. Estimula, alerta, regaña, aconseja, consuela. Ese quehacer cotidiano da magníficos resultados. Aquí cada profesor y principales jefes tutoran de tres a cinco cadetes. Yo atiendo a cinco que están en segundo año de Logística y los padres, cuando vienen a la escuela, antes de ver a los hijos me ven a mí, además llaman a mi casa a cada rato por lo que se mantiene una comunicación constante.



Primer teniente Damayanti Soroa Cortado. Profesora asistente de Táctica. Graduada en 2001 con diploma sobresaliente. “Aquí fui cadete. Ahora me esfuerzo para transmitir a mis alumnos la magnífica preparación que recibí en el centro”.

“Hace alrededor de tres años –agrega el teniente coronel Puig Martínez– entró en vigor en el centro un sistema de creación de valores éticos morales, llevado a cabo por año de estudio y especialidad. En eso participan todas las categorías del personal que integran la escuela, con el fin de lograr mejores oficiales, mejores revolucionarios. Hay que ver los buenos resultados del sistema mencionado, por lo cual vale recordar esa frase de José Martí que dice: “Toda semilla que se hecha en el alma crece y fructifica”.



No todo es rigor y estudio. Ahora reina la guitarra.

VO

Al conocer la noticia de que una fuerza de tres mil tejanos había invadido las villas del norte del estado de Tamaulipas, Ampudia dejó en su puesto de comandante al coterráneo habanero general Anastasio Parrodi y con la mitad de las fuerzas disponibles, dos piezas de artillería y la caballería auxiliar que fue levantando por todos los ranchos y villas, hizo rendir las armas al enemigo en el poblado de Mier, los días 25 y 26 de diciembre de 1842.

Lo efectuó prácticamente sin parque, con una fuerza que llevaba más de cuatro meses sin recibir haberes, solamente con la ración proporcionada por los vecinos de la frontera. En la acción hizo prisioneros a 242 tejanos, entre ellos los tres generales que los comandaban: Fisher, Thomas J. Green y Murry. El presidente Nicolás Bravo lo premió al concederle una cruz personal.

Una nueva revuelta alteraba la paz mexicana en 1843. Incitados por

los tejanos y otros oscuros intereses del norte, Yucatán se sublevaba en busca de la independencia. Ampudia fue nombrado al frente de una división con la misión de restablecer la paz. Lo logra por medio de negociaciones, al igual que en el estado de Campeche. Se dirige entonces a Tabasco, donde el gobernador Francisco Senmanat, también cubano, se había pronunciado contra el gobierno. Trató de persuadirlo y al no conseguirlo lo derrotó por las armas. Asumió entonces el gobierno y comandancia de ese estado.

A inicios de 1846, el presidente, general Antonio López de Santa Anna, lo designa nuevamente al norte, para combatir a los invasores tejanos. Pasa el río Bravo y cumpliendo instrucciones precisas, intimó al general Zacarías Taylor con el fin de que se retirara al otro lado del río Las Hueces o sería batido. Decidido y listo para atacar a quien años después fuera presidente de los Estados Unidos, recibió inesperadamente la

Pedro Ampudia Grimarest

Cubano general, legislador y ministro de Juárez (II y final)

Por teniente coronel RENÉ GONZÁLEZ BARRIOS
Fotos: ARCHIVO DEL AUTOR

orden presidencial de no efectuar ningún movimiento mientras no llegara el general Arista a encargarse del mando de las operaciones, quedando él como segundo. Aquella decisión afectó su amor propio.

DEFENSA DE MONTERREY

Llegó entonces a Monterrey y se hizo cargo de su defensa. Lo atacaron más de diez mil invasores tejanos. Sostuvo la plaza con cuatro mil hom-

bres desgastados y escasos de municiones. Organizó al pueblo para la lucha. Combatieron calle por calle. El enemigo tuvo dos mil 204 bajas entre muertos y heridos. Los mexicanos 370. Taylor, quien conoció la impetuosidad de Ampudia, pactó la evacuación de la plaza, ofreciéndole a las derrotadas tropas mexicanas, una parada militar. Con sus armas y el lábaro patrio erguido, desfilaron ante las fuerzas invasoras que les rindieron honor con saludos de artillería.

Después de Monterrey, con la salud totalmente quebrantada, pero sin queja, estoicamente se mantiene combatiendo en el norte. Ante su calamitoso estado, el médico encargado de los servicios sanitarios del Ejército del Norte, escribió:

“El ciudadano que suscribe, médico cirujano de ejército encargado en jefe de la sección de ambulancias del Ejército del Norte.

“Certifico que el Sr. General de Brigada Dn Pedro Ampudia sufre actualmente de una inflamación de estómago e intestinos crónica

(gastroenteritis) complicada con frecuentes congestiones cerebrales a causa de los trabajos mentales y la clase de agua que se toma por estos lugares, y le tengo aconsejado como único remedio se aleje de estos cauces pasando a curarse en la capital de México o alguna otra ciudad de tierra afuera en que el descanso y la buena agua lo salvarán del peligro inminente en que se halla.

“Y para los usos que se convengan extendiendo esta en la ciudad de Matamoros a 13 de mayo de 1846.

“Nicolás Iñigo”¹

Pocos días antes, el 8 y el 9 de mayo, se había batido contra los tejanos. Enfermo marchó al frente de sus hombres en busca del peligro. De la montura de su caballo se extrajeron dos balas.

Trata de recuperar su salud en San Luis Potosí, en diciembre conoce que nuevamente los tejanos invaden. Escribe entonces al presidente Santa Anna:

“E.S. = Desde 846 en que V.E. con su acostumbrada bondad me honró para que dirigiera la artillería del Ejército que expedicionó en Tejas contra aquellos perversos sublevados, ha sido para mí un tema constante el estar prestando mis débiles servicios en defensa de la integridad nacional. Estos han sido unas veces más fructuosos que otras por razones de las circunstancias; pero en todas ellas protesto a V.E. que ardentemente he deseado fueran triunfantes nuestras águilas hasta el mismo capitolio de Washington.

= Si en la ciudad de Monterrey el destino no nos fue absolutamente favorable, dignese V.E. creer que no consistió en mí, y por lo tanto solicité se formase una aclaración sumaria que de bulto hiciere aparecer mi conducta bajo todas sus fases. = Ahora según se dice el Ejército enemigo intenta avanzar sobre este estado con las propias miras que lo verifiqué en los de Tamaulipas y Nuevo León, y como es muy regular que el expresado juicio continúe pendiente para entonces, no pudiendo por indiferente al sagrado deber que me impone la Patria y el honor, pido a V.E. la autorización



para tomar un fusil y ocupar un lugar en la compañía de granaderos del 11no Regimiento de Infantería porque sé bien con el carácter de General no me es permitido dar este paso, creo que con el de simple ciudadano es admitido y lícito el que me bata en la justa defensa de nuestra independencia hasta derramar la última gota de mi sangre si necesario fuese. = admitta V.E. con tal motivo las consideraciones de mi alto respeto: = Dios y Libertad. San Luis Potosí. Noviembre 23 de 1846. = E.S. General Benemérito de la Patria Dn Antonio López de Santa Anna”.²

EN ANGOSTURA

Comenzando el año 1847, se le presenta nuevamente la oportunidad de combatir contra el general Taylor, esta vez en la terrible acción de La Angostura. Al mando de la brigada de vanguardia compuesta de cuatro batallones ligeros y el regimiento de Husares, ocupó el ala derecha de la línea de combate, arrollando al enemigo de sus posiciones.

Por su destacada participación en la batalla, el 27 de marzo de 1847, el presidente dispuso: “[...] se sobresea en la causa que por lo ocurrido en la toma de la plaza de Monterrey se instruyó al Sor. Gral D. Pedro Ampudia y demás socios, en atención a no resultar cargo alguno en su contra y muy particularmente por la brillante conducta que dichos señores observaron en las acciones de los días 22 y 23 del pmo. pdo. En el campo de La Angostura contra las fuerzas norteamericanas...”³

Al llegar a México, en momentos en que la patria está en peligro de ser invadida, Santa Anna lo destierra a Cuernavaca. De aquella decisión escribiría después Ampudia: “[...] sin embargo de la imposición de esta pena que no merecí bajo ningún aspecto y de que no se quería contar con mi espada para la defensa de la capital; sabiendo que los americanos habían emprendido su movimiento desde Puebla para cogerse la preciosa margarita que hoy tienen entre sus garras. Apoyado en el decreto de 3 de agosto último pasé violentamente a México y me presenté a S.E. en El Peñón pidiéndole

se me destinara a combatir por otra vez contra los orgullosos invasores...”⁴

Se presenta al presidente que lo desaira y convoca a regresar a Cuernavaca. Insiste y le propone le entregue fuerzas para atacar la retaguardia americana en Chapultepec, pero el presidente no le oye y le ordena salir de México.

Viaja entonces a Querétaro en busca de un nuevo gobierno y de los restos del ejército mexicano vencido en la ocupación yanqui. De allí escribió al nuevo presidente interino y le solicitó lo enviaran a Tamaulipas o cualquier otro estado de los que ocupaban los invasores.

El 20 de enero de 1854 Santa Anna, teniendo en cuenta la distinguida participación de Ampudia en la batalla de La Angostura, lo premió con el ascenso a general de división del ejército mexicano.

INTENSOS AÑOS

Sus años posteriores a las campañas contra tejanos y norteamericanos fueron igualmente intensos. Otra vez defiende Veracruz, ahora de las fuerzas reaccionarias. Juárez que lo apreciaba, lo mantuvo a su lado en la campaña de la Reforma, nombrándolo el 28 de abril de 1860 al frente del ejército como Secretario de Guerra y Marina. Ampudia, agradecido, le respondió:

“Aunque tengo la conciencia de que un cargo tan grande en las presentes circunstancias es muy superior a mis pequeñas fuerzas, que sabe la bondad de S.E. más bien mi escaso servicio ha podido influir en su ánimo para este nombramiento me lo tengo merecer, de que el buen ciudadano debe servir en donde en caso que sus servicios sean útiles y para lo mismo acepto la ilimitada confianza con que me honra a la que procuraré corresponder con cuanto esté al alcance de mis conocimientos y experiencia”⁵

Con la salud totalmente quebrantada, achacoso y ya débil para emprender el áspero camino del norte, en diciembre de 1861 brindó al presidente su concurso para combatir la nueva intervención extranjera.

“Ahora que las fuerzas españolas sin previa declaración de guerra y

sin los requisitos que exigen los derechos internacionales y de gentes han profanado con su planta el territorio sagrado de la República ocupando la ciudad de Veracruz y Castillo de Ulua. ¿Podrá haber mexicano que permanezca impasible y que no corra presuroso a empuñar las armas para sostener el decoro y los intereses de la patria?”⁶

Al margen de la carta de Ampudia, Juárez de su puño y letra escribió:

“Dcbre 19/861

De enterado con satisfacción que siempre he contado con su patriotismo y que muy próximamente quedarán cumplidos sus deseos empleándose conforme a sus merecimientos y elevada categoría en la defensa de la nación”⁷

Al respecto el coronel Nicolás Medina, oficial mayor del Ministerio de Guerra y Marina, ese mismo día, notificaba a Ampudia que el presidente le mandaba a decir que siempre había contado con su patriotismo.

Resultó reelecto diputado al Congreso en 1863. Marchó con el supremo gobierno como general en Cuartel y diputado a San Luis Potosí, donde organiza la nueva división del norte que entrega al general Miguel Negrete.

En 1865 cae en cama víctima de las terribles y múltiples dolencias de una vida azarosa. No se levantó más. Quedó viviendo en la ciudad de México, ocupada por los franceses. Con la derrota del imperio de Maximiliano y el retorno al poder de Juárez, Ampudia vivió como prisionero en el hospital de San Pablo en la ciudad de México hasta octubre de 1867, cuando el presidente Juárez autoriza se le dé su casa como prisión para restablecer la salud.

El 12 de mayo de 1868 escribió a Juárez: “El infrascrito tiene la honra de hacer a V. presente con el debido respeto lo siguiente: que siendo uno de los militares que contribuyó a la emancipación de la Patria en 1821, hoy se ve obligado por terribles enfermedades de que adolece hace más de cuatro años, a causa de los importantes servicios que ha prestado en



Batalla de Monterrey.

campaña, en diferentes épocas en las desiertas fronteras del norte, así como en los ardientes climas de Yucatán, Tabasco y Veracruz.

“De los referidos servicios V. es testigo en parte ya batiéndome en Veracruz en defensa de la Constitución como soldado raso de artillería; ya en las dos campañas de 59 y 60 con el carácter de General en Jefe de la División de Oriente, y ya sometién dome a las órdenes de mi subalterno el general de brigada Dn Jesús González Ortega”⁸

Y concluía: “Todavía más que las dolencias físicas las morales atormentan mi espíritu...”⁹

A las cuatro de la mañana, del 7 de agosto de 1868, a los sesenta y tres años, falleció en la ciudad de México víctima de cáncer de riñón e hígado.

Años después, su hija María Valentina Ampudia de Mercado, reflexionando sobre la actitud de Ampudia ante el imperio francés, en carta al Secretario de Guerra y Marina, escribía el 27 de marzo de 1896: “[...] la edad tan avanzada de mi padre, la decrepitud pudiera

decirse, como el malestar de su salud originado por sus heridas y el cansancio natural de su servicio asiduo y constante desde el tiempo de la Independencia, que combatió a favor de esta, como lo acredita con el Diploma que se le expidió en 17 de mayo de 1822, natural era que no pudiera seguir al Gobierno General de la Plaza de San Luis Potosí en adelante, donde permaneció por acuerdo especial del Sr. Presidente Juárez...”¹⁰

El Benemérito perdonó el error de quien tanto había hecho por México. El 26 de noviembre de 1881, el Decreto 37 del Congreso rehabilitó a Ampudia en todos sus honores.

“Ha muerto en esta capital y en medio de la mayor pobreza, el anciano ex General de División Don Pedro Ampudia, bastante conocido en la República. Sabemos que para los gastos de su entierro y funerales, el C. Presidente de la República, de su peculio particular, envió a la familia la suma de cien pesos”,¹¹ publicaba el 14 de agosto de 1868, el diario *El monitor republicano*, de la ciudad de México.

Los restos del general de división Pedro Ampudia descansan, a muy pocos pasos de la tumba de Benito Juárez, en el Panteón de San Fernando del Distrito Federal.

Referencias:

- ¹ Dirección General de Archivo e Historia, Secretaría de la Defensa Nacional de México, Sección de Historia, Archivo Cancellados, expediente XI / III / tomo III, folio 515.
- ² *Ibidem*, folio 574.
- ³ *Ibidem*, folio 596.
- ⁴ *Ibidem*, folio 658-659.
- ⁵ *Ibidem*, tomo I, folio 105.
- ⁶ *Ibidem*, folio 135.
- ⁷ *Ibidem*.
- ⁸ *Ibidem*, folio 181.
- ⁹ *Ibidem*.
- ¹⁰ *Ibidem*, tomo V, folio 1184-1185.
- ¹¹ Manuel Mestre Ghigliazza: *Documentos y datos para la Historia de Tabasco*, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, 1984, tomo IV, p. 518.

Operación Protesta de Baraguá

Cuando el *Ogaden* quedó limpio

Por coronel (r) PEDRO I. SAUTIÉ MOHEDANO

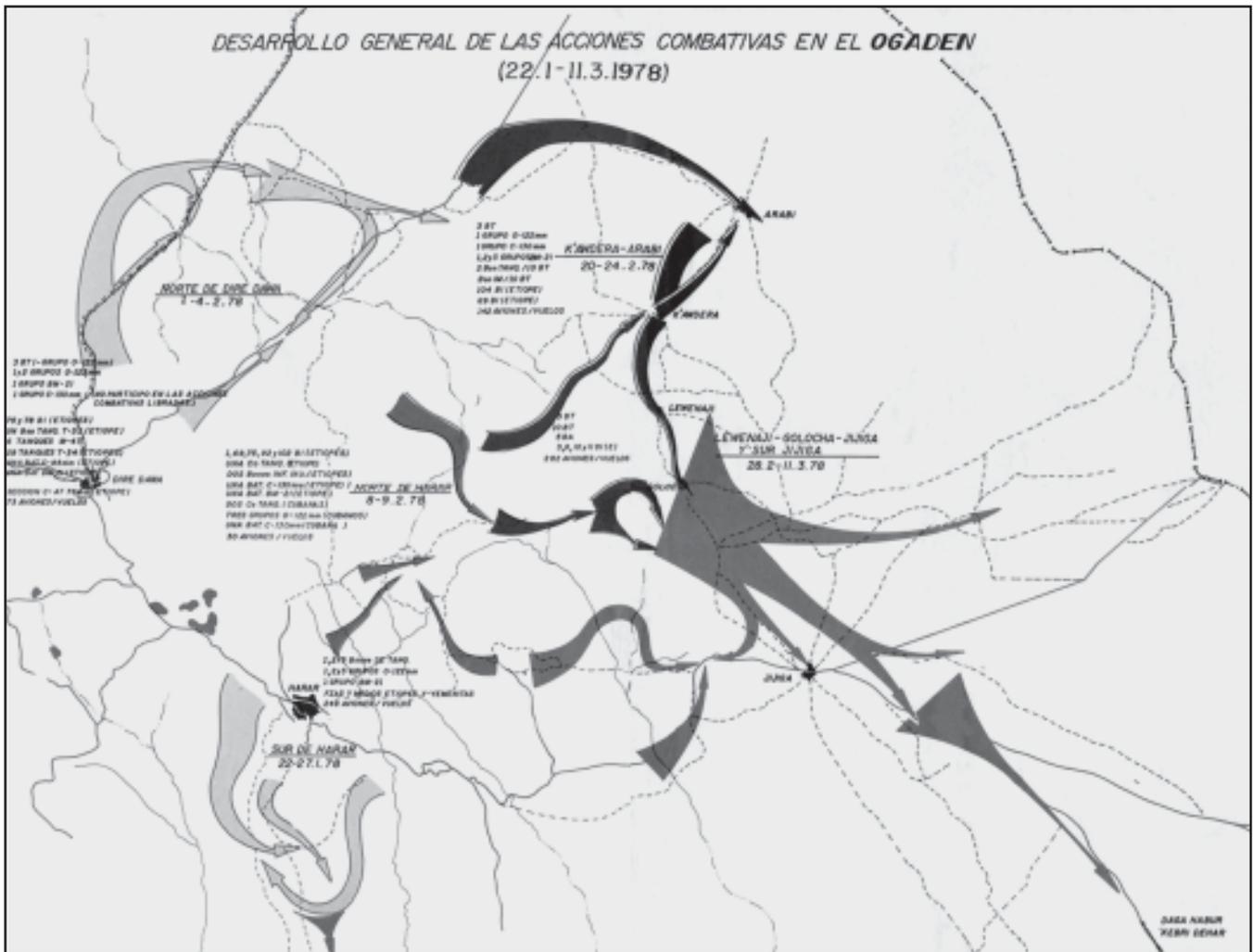
El 12 de septiembre de 1974 se produjo en Etiopía el derrocamiento del emperador Haile Selassie, con lo cual se puso fin a la monarquía, casi absoluta, durante siglos directriz en los destinos de ese país. El movimiento de jóvenes oficiales a la cabeza de este proceso, tenía entre sus objetivos principales el establecimiento de una república democrática y la promulgación de leyes de beneficio popular, como la reforma agraria, la alfabetización, la jornada laboral de

ocho horas y otras, las cuales pronto comenzaron a mejorar la vida de los sectores más humildes y, al mismo tiempo, suscitaban el odio de la reacción interna y foránea, esta última conducida, naturalmente, por Estados Unidos, secundado por algunos gobiernos árabes reaccionarios, temerosos del surgimiento de un proceso revolucionario en aquella convulsa región del mundo.

Pronto los enemigos de la Revolución etíope encontraron en el régimen de Mohamed Siad Barre, en la

vecina Somalia, la justificación necesaria para lanzar su agresión. El pretexto fue, como otras tantas veces en la historia, una reclamación territorial sobre la región del Ogaden, con una extensión de 385 mil km² la cual, según las irracionales tesis geopolíticas de los dirigentes somalíes, formaba parte de lo que ellos denominaban la “Gran Somalia”.

Conociendo la posición solidaria y de principios de la Revolución cubana con todas las causas justas, el gobierno revolucionario de Etiopía



de enemigos

solicitó, en febrero de 1977, asesoramiento militar para las milicias populares, que comenzaban a organizarse y en las cuales ya se enrolaban miles de hombres y mujeres, dispuestos a defender las conquistas alcanzadas. Cuba aceptó la petición y ya en abril llegaron a aquel país los primeros especialistas militares cubanos.

Nuestro Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, el 14 de marzo de 1977 inició una visita de tres días a Etiopía. Durante la ocasión, estre-

charon lazos ambos gobiernos y pueblos, y se tomaron diversos acuerdos. En aquel periplo también visitó a Somalia, e intentó persuadir a Siad Barre para que no le hiciera el juego al imperialismo y sus aliados, con una agresión a Etiopía. Al parecer Barre aceptó, sin embargo los hechos, pocos meses después, se encargaron de demostrar su falsedad.

La agresión armada comenzó el 23 de julio de ese año. En esta participaban cerca de 43 mil efectivos de las tropas regulares y del llamado

Frente de Liberación de Somalia Occidental, organización abastecida y entrenada por el propio gobierno somalí. En total sumaban once brigadas, con cientos de tanques, carros blindados, piezas de artillería y aviación de combate. Los jefes y oficiales somalíes estaban bien preparados y conocían el Teatro de Operaciones Militares.

Con un alto ritmo se inició la ofensiva. Aprovechando la favorable correlación de fuerzas que habían logrado crear en la frontera, penetraron unos

seiscientos kilómetros en territorio etíope, mas la ocupación de la ciudad de Jijiga solo fue lograda a costa de grandes pérdidas y cincuenta días de combate. Allí se dio la mayor batalla de tanques en África después de la Segunda Guerra Mundial. El enemigo también logró apoderarse de los pasos de la cordillera extendida al oeste de Jijiga, en dirección a Harar, la capital del Ogaden.

A partir de agosto, las fuerzas etíopes rechazaron mediante violentos combates, el intento somalí de tomar la ciudad de Dire Dawa. Cuatrocientas bajas sufrió el enemigo. Harar permanecía también en manos de los

patriotas, rodeada desde tres direcciones por los invasores en su intento de asalto final. Ante los continuos fracasos, el régimen somalí decidió reforzar a las tropas atacantes, lo cual creó una situación aún más difícil para los defensores de Harar. En estas nuevas condiciones el gobierno etíope solicitó el envío de tropas cubanas.

La respuesta a tal petición fue decidida en el seno del Buró Político del Comité Central del Partido, a propuesta de su Primer Secretario, el 25 de noviembre de 1977. Ese día el Comandante en Jefe le dirigió una nota al Ministro de las FAR: "Raúl:

La operación internacionalista de apoyo a Etiopía recibirá el nombre de Baraguá como digno homenaje al glorioso hecho cuyo centenario conmemoraremos el próximo año".¹

Entre el 9 de diciembre de 1977 y el 21 de enero de 1978 llegó a Etiopía, por vía aérea, el personal de tres batallones de tanques, tres grupos de obuses, dos grupos de artillería reactiva BM-21 y el Estado Mayor de lo que sería la 3 Brigada de Tanques (3 BT).

Del 5 al 12 de enero del propio año 1978, el ministro de las FAR, General de Ejército Raúl Castro Ruz, visitó a Etiopía, donde puntualizó las misiones del mando militar cubano y coordinó

Raúl:

La operación internacionalista de apoyo a Etiopía recibirá el nombre de Baraguá como digno homenaje al glorioso hecho cuyo centenario conmemoraremos el próximo año.

Gidelcast

Nov. 25, 1977



Durante las reñidas acciones hubo derroche de heroísmo.

las acciones con los jefes etíopes y los especialistas soviéticos.

Posteriormente llegaron más tanquistas y artilleros, pilotos, personal de logística, comunicadores y otros especialistas, hasta completar la cifra de unos doce mil efectivos en marzo de 1978. Los medios técnicos y el armamento serían enviados por la otrora Unión Soviética.

Los cubanos entraron en combate el 22 de enero, en las direcciones de Fedis y Kembolsha, donde los somalíes trataban de cortar, mediante golpes convergentes, la estratégica carretera que une a las ciudades de Harar y Dire Dawa. Estas acciones se prolongaron hasta el 27 de ese mes y en ellas se derramó, por primera vez, sangre caribeña. En uno de los combates del propio día 22, cayó prisionero, después de ser herido, el teniente Orlando Cardoso Villavicencio, actual coronel de nuestras FAR y Héroe de la República de Cuba, quien habría de resistir

firmemente un terrible cautiverio de diez años, siete meses y un día, en las cárceles de Somalia.

Después de terminados los combates de Harar, el mando etíope cubano planificó un golpe con la 3 BT y la infantería etíope, con apoyo de la artillería y la aviación, al noreste de Harewa. Las acciones se libraron entre el primero y el 4 de febrero, en Harewa, Milo y Gildesa. A partir de aquellos momentos no hubo descanso en la dinámica de la lucha, caracterizada por la constante ofensiva de las tropas etíopes y cubanas, que mantuvieron la iniciativa y no pararon hasta arrojar a los invasores al otro lado de la frontera. Preciso destacar que en estas acciones participaron también especialistas militares soviéticos y los artilleros yemenitas de un grupo de artillería reactiva BM-21.

Los defensores de Etiopía hicieron derroche de heroísmo, actuando en las más difíciles circuns-

tancias, y se forjaron sólidos lazos de fraternidad combativa entre los combatientes de nuestros pueblos.

Violentos combates por la ocupación de la localidad de Arabí, con el apoyo de fuego de la artillería cubana, tuvieron lugar entre el 20 y 24 de febrero. Simultáneamente la 69 Brigada de Infantería etíope, avanzando a pie entre las montañas, aseguró una base de partida, en Lewenaji y Golocha, para la posterior ofensiva contra Jijiga.

Dos contraataques realizó el enemigo el 3 de marzo, últimos intentos por revertir el inexorable avance de las tropas etíope cubanas. Ese día, la 3 y la 10 BT, junto a la infantería etíope, comenzaron el avance hacia Jijiga por los desfiladeros de las montañas, en condiciones muy complejas por las intensas lluvias y el lodo de los caminos, y dejaron a un lado el casi obligatorio Paso de Marda, lo cual sorprendió al mando somalí, incapaz de apreciar la posibilidad de esa au-



Hermosa página de solidaridad combativa escribieron los combatientes cubanos y etíopes.

daz maniobra. El 4 de marzo, continuó la ofensiva. Al siguiente día las tropas cubanas salieron al este de la ciudad, y esta fue ocupada por la 10 División de Infantería etíope. El 11 las fuerzas patrióticas e internacionales salieron al nudo de comunicaciones de Kebri Dehar, donde la artillería cubana realizó sus últimos disparos. El Ogaden quedó limpio de enemigos.

Hoy, treinta años después de aquellos heroicos acontecimientos, podemos afirmar que los combatientes cubanos escribieron una hermosa página de solidaridad combativa junto a los valientes hijos de Etiopía, quienes luchaban bravamente para arrojar a los invasores de su suelo. La misión militar internacionalista

cubana fue la expresión concreta de la política de principios de nuestra Revolución de apoyo a las causas justas. Por esa razón, los cubanos cumplieron honrosamente su sagrado deber llevando a la práctica, una vez más, la sentencia martiana “Patria es humanidad”.

Al cumplirse el centenario de la Protesta de Baraguá, el 15 de marzo de 1978, y en el mismo escenario de aquel glorioso hecho de la historia de Cuba, nuestro Comandante en Jefe expresó: “Pero hay una flor especial, una corona, un homenaje a este centenario del General Antonio Maceo, y es el cumplimiento exitoso de la misión internacionalista de Cuba en Etiopía. Es como un gran homenaje que le rinden sus hijos al General

Antonio. [...] Esa es la Revolución, ese es el espíritu de nuestro pueblo, esa es la herencia de Maceo y de la Protesta de Baraguá. Ese es el espíritu de 1868 y de 1895, aquí presente en nuestro pueblo”.²

Esas palabras de nuestro máximo dirigente, constituyen la mejor valoración del brillante desempeño de los combatientes internacionales cubanos en Etiopía.

Referencias:

¹ Revista *El Oficial*, número especial, No. 7 de 1990.

² *Ibidem*.

Luego de una luna de miel en el Ingenio Algarrobo, especialmente engalanado para la ocasión por don Perdomo, los recién casados partieron para Puerto Príncipe en compañía del feliz don Francisco. Don Perdomo aceptó las condiciones del matrimonio siempre y cuando don Manuel regresara con su hija a vivir con él en La Habana a fin de ayudarlo a administrar sus bienes. Nada más justo para un hombre que por fin había descubierto la verdad. Su deseo fue cumplido y, luego de unas excelentes vacaciones, regresó su hija con don Manuel mientras el Lince y Carmen quedaban en Puerto Príncipe al lado de don Francisco.

Como salido de una de sus historias, así lo vemos. Grande y pequeño, valentísimo, humano, culto, soñador con raíces profundas. Hombre y niño a la vez.

Si fuese preciso caracterizarlo con solo un vocablo, este sería: LEALTAD. A la tierra natal, a la familia, a la savia de este pueblo, a sí mismo.



El héroe entre nosotros

A treinta años de caer herido en las cercanías de Harar, Etiopía, el hoy coronel Orlando Cardoso Villavicencio evoca imborrables momentos de su estancia en el país africano

Por CRUZMAR

Fotos: FRANCYYAGUILERA

Para el coronel Cardoso Villavicencio:

No había un solo indicio aquel 22 de enero de 1978 que presagiara un trascendental encuentro con la adversidad. Me regodeaba en un mar de éxitos. Podía jactarme de disfru-

tar a mis ansias los mejores momentos de mi corta vida, generosamente colmada de las glorias que estremecían a Cuba con uno de los logros más importantes de la Revolución: el internacionalismo proletario.

Siempre risueño, bromista, solidario, preocupado por todos, convirtió la soledad de diez años en una prisión somalí, en el reto de la vida fecunda que hoy lleva.

Caí boca abajo en un terreno sumamente accidentado. Fue una

caída violenta. Pensé que me iba a dañar la columna; mi cuerpo se arqueó peligrosamente a punto tal que sentí un agudo dolor en la espalda. Pero dolores más terribles esperaban por mí: los soldados somalíes, convencidos de su rotunda victoria, se acercaban sedientos en busca de su botín de guerra. Apenas tuve tiempo de moverme... ya estaban muy cerca del camión. Prácticamente caí a sus pies. Recuerdo que hice un gesto defensivo al verme atrapado; pero no me dieron tiempo: se me lanzaron arriba y me redujeron a la nada a base de bayonetazos, culatazos, patadas y piñazos. En pocos minutos me vi maniatado en el suelo y rodeado por decenas de enemigos que, iracundos, discutían si dejarme o no con vida...

A tres décadas de caer herido en las cercanías de Harar, Etiopía, el Villa, como le decimos cariñosamente, rememora momentos de su estancia en el país africano:

Etiopía significaba para mí un enigma. Contrario a Angola, cuya popularidad crecía en Cuba al paso avasallador de las tropas cubano angolanas, el destino de mi segunda misión internacionalista se presentaba con un matiz esencialmente político. Solo importaba que un país hermano, invadido por fuerzas oportunistas, necesitaba la ayuda desinteresada del pueblo cubano; sobre todo, el llamado firme y decidido del Comandante en Jefe me hizo dar un paso al frente sin que mediara la duda. Como revolucionario, hijo de una filosofía con tentáculos enraizados en el humanismo y el internacionalismo, debía ser consecuente con aquel movimiento lleno de bondades que estremecía la sociedad cubana de aquellos tiempos con la fuerza de un volcán.

El primer impacto con el pueblo etíope fue de asombro. No me encontraba ante una nación joven, fruto del voraz colonialismo imperialista, desatendida por años de explotación y de ignorancia. Etiopía era un país libre, soberano, con una

cultura milenaria, ostentando el alto honor de ser una de las pocas naciones africanas que jamás ha sido sometida por el yugo colonial.

Me sentí gratamente estimulado por un pueblo noble, en extremo servicial, muy orgulloso de su cultura; sobre todo, vi realizados los sueños de combatir junto a valerosos guerreros, pues, a decir verdad, el soldado etíope es corajudo, capaz de dar confianza a cualquier amigo que decida batallar a su lado. Combatir juntos significó un honor.

Desde el primer contacto con ellos me sentí imbuido por su deseo de marchar al frente, de expulsar de sus tierras a un enemigo que, armado con un arsenal bélico de última generación, arrasaba a un ejército defensor sin recursos, dotados únicamente con el empuje de la valentía propia del soldado etíope.

Durante más de dos meses compartí con ellos, mientras nos preparábamos para entrar en combate. Fueron mis mejores alumnos. Insisto en asegurar que, más que ser un buen maestro, eran ellos unos excelentes alumnos.

Cuando caímos en la emboscada la sangre cubana tiñó el suelo junto a la etíope. Gloria eterna a esos hombres que unieron su sangre en pos de una justa causa. Aún recuerdo con cariño a los amigos cubanos caídos ese día; aún recuerdo con cariño y admiración a aquellos jóvenes etíopes que cayeron también a mi lado con la vista y la esperanza fija en un solo objetivo: la libertad de su patria.

Diez años siete meses y un día de soledad en las mazmorras somalíes fue el resultado de aquella emboscada. No imaginé que el futuro me enfrentara nuevamente a la generosidad del hombre etíope. Estaba consciente de que en la prisión había un grupo grande detenido, pero no veía la posibilidad de escapar de la soledad devoradora, mucho menos pensar en reunirme con ellos. Cada vez que pedía a las autoridades somalíes la compañía de soldados etíopes, la respuesta no se hacía esperar: ahí no había prisioneros de guerra de Etiopía.

No obstante las hostilidades, el destino fue generoso y, a pesar de las barreras que me alejaban cada vez más de los hermanos etíopes encerra-

Compartiendo con su mamá, momentos antes de retornar a la Patria.



dos en otras celdas, logré por fin el contacto tan deseado y comenzó un intercambio de correspondencia digna de ser incluida en las más altas notas de la escala de la hermandad.

Me sentí egoísta. Luego del primer contacto se desbordó el mundo circundante, aquel universo malsano, mezquino, carente de todo condimento espiritual. Al leer las cartas de aquellos muchachos se abrió el arca que encerraba mi ternura y quedé embriagado por el placer. Comencé a sentirme querido, en lugar de experimentar el odio y el rechazo; elevado a las más altas esferas de la bondad, en lugar de luchar contra la hostilidad. En fin, nuevamente un ser humano con derecho a amar y a ser amado.

La correspondencia llegó a ser diaria. ¡Cuántas cosas nos decíamos! Les enseñaba idiomas, música... Ellos a experimentar el placer de la fraternidad del hombre. Viviré eternamente agradecido de aquellos momentos y del hecho que, en medio de tantas adversidades, el destino pusiera ante mí la posibilidad de sumar a mi familia de sangre un grupo de valerosos hermanos.

El cenit de la generosidad de los prisioneros de guerra etíopes lo experimenté unos días antes de la libertad. Los presidentes de Somalia y Etiopía se habían reunido y acordado un pacto de paz, uno de cuyos puntos consistía en el intercambio de los prisioneros de guerra encerrados durante más de diez años. Todos vivíamos ilusionados con la idea de abandonar juntos la prisión.

Unos dos meses antes de la libertad, las autoridades somalíes, gracias al empuje de los delegados del Comité Internacional de la Cruz Roja, me permitieron salir por la mañana de la celda y pasar el día junto a los cerca de mil prisioneros que se encontraban en el exterior. Fueron momentos felices. Luego de años de contacto exclusivamente



A su llegada a Cuba, con el Ministro de las FAR.

por correspondencia, abrazar a los nuevos hermanos fue motivo de mucha ternura. ¡Tantas cosas hacían todos ellos para que estuviera feliz! A veces estaba avergonzado. Ellos demandaban de una sola cosa: dejarme querer. ¡Le pedían al desierto permiso para pintarlo de verde con la sagrada llovizna de un pincel encantado!

Éramos felices porque saldríamos juntos. Un día, al unirme a ellos por la mañana, los noté preocupados. Pronto conocí la razón: el presidente de Somalia acababa de plantear el intercambio de prisioneros exclusivamente para los somalíes y los etíopes. El caso mío debían analizarlo por separado. El alboroto se armó en la prisión. Todos estaban disgustados. Hasta los delegados de la Cruz Roja mostraban su indisposición. La medida era injusta.

Al otro día salí de la celda como siempre. Todos estaban furiosos menos yo. Ya los delegados de la Cruz Roja habían hablado conmigo y me habían dado garantía de mi futuro. No me sentía abandonado. Trataba de consolar a los amigos con palabras llenas de optimismo. Después de todo, la libertad vendría.

Esa mañana los etíopes pidieron una reunión con los delegados de la

Cruz Roja y de inmediato fueron complacidos. No me invitaron. Sentí intriga. ¿Por qué ignorarme de esa forma? Confieso haber sentido malestar. Al poco rato la respuesta a aquella conducta voló hasta mí con la fuerza de un invencible altruismo: los prisioneros de guerra etíopes, quienes llevaban sufriendo, muchos de ellos más que yo, cerca de once años, habían decidido que, si no me incluían en el intercambio, ellos se negarían a aceptar su libertad.

El recuerdo aún me llena de orgullo.

Tras la invocación, resulta obligado conocer por cuáles senderos transita ahora el protagonista de esta leyenda.

Deben saber que continúa joven, optimista, compartiendo ahora su fértil imaginación con la acariciada idea de aumentar los frutos de las entrañas de la tierra y también que, acostumbrados a tenerlo entre nosotros, el Héroe de alma tan diáfana como sus ojos, no deja de sorprendernos.

Nota: Los textos en negrita fueron tomados de *Amor y espada* y *Reto a la soledad*, de la autoría del entrevistado.

La paz ha sido siempre una de las principales aspiraciones de la humanidad, que desde los tiempos más remotos de la historia, ha dado ese nombre a los períodos, por lo general demasiado breves, que transcurren entre guerras. Si se mira bien, son pocas las etapas en las que el hombre ha logrado vivir en paz, sin que ninguna, ninguna contienda bélica envenene sus sueños.

El vocablo **paz** procede del latín *paax*, *pacis* y apareció por primera vez en el castellano escrito con el *Cantar de Mio Cid*, poema épico anónimo, que data del 1140 y que se ubica en tiempos de la Guerra de Reconquista española contra los árabes.

Es palabra común a todas las lenguas romances (derivadas del latín vulgar hablado por los legionarios romanos): en francés, se dice *paix*; en italiano, *pace*; en portugués *paz*; como ves, en todas se aprecia una gran similitud, incluso, en otras lenguas no romances, como el inglés: *peace*, se parece también.

Entre sus derivados, se encuentra: **pacato**, “de natural quieto”; **pacificar**; **pacificación**, **pacífico**, **pacifismo**; **apaciguar**.

Tiene raíz común con **pacto**, “convenio”, que proviene del latín *pactum*, y que en esa lengua era el participio pasivo de *pascisci* (firmar la paz). El verbo *pactare* significaba “pagar tributo de guerra”, que es obligación que toca a los vencidos.

Fue en la guerra donde los hombres conocieron la satisfacción de la victoria y el dolor de la derrota. Y hoy en día, que las guerras se han tornado tan mortíferas como jamás se pensó, a pesar de que aparentemente son más “civilizadas” que las guerras antiguas, el dolor ante la derrota y la muerte se multiplica de modo infinito.

Por suerte, el hombre halló en el deporte una forma más civilizada y agradable de experimentar la victoria, y ¡claro!, también la derrota. Ojalá algún día estas palabras vean restringido su uso al vocabulario com-



De paz, victoria y derrota...

Por MARÍA LUISA GARCÍA MORENO

petitivo, quizá eso signifique que las guerras desaparecen.

Del latín *vincere* se derivan: **vencer**, **vencedor**, **vencimiento**, también el apelativo **víctor**, que significa “vencedor”, y de este, su femenino: **victoria**, “triumfo” –**Víctor** y **Victoria** los usamos como nombres propios: sepan quienes los lleven su significado-. De ambos proceden: **victorioso**, **vítor**, **vitorear** –“dar vítores”-, **invicto**, **invencible** y además **convencer**, **convencimiento**, **convincente** e, incluso, **convicto**.

Por su parte **derrota** significa “revés militar” y se deriva del francés *déroute*, que quiere decir “des-

bandada, dispersión”; este término, a su vez, procede de *rote*, “romper”, en el sentido de “dividir, partir un ejército u otra agrupación”. Entre sus derivados están **derrotado** y **derrotista**. Este vocablo te acerca al fenómeno de los préstamos lingüísticos que, en realidad, es tan viejo como el propio surgimiento de las lenguas.

Además, como puedes apreciar, amigo lector, la lengua que hablamos está muy vinculada a la historia de los pueblos.



cionario: alistarse para la defensa de la Patria. Allí, por vez primera, escuchó hablar de la Orden 18 del Ministro de las FAR y de los beneficios que reporta esta oportunidad de vincularse a los estudios superiores.

Mantener una buena disciplina, participar en todas las actividades y alcanzar resultados satisfactorios en la preparación combativa y política fueron las metas que se propuso para ser merecedor del estímulo. Hoy, a diez meses de aquel momento, sabe que su sueño de convertirse en ingeniero informático está más cerca de realizarse que nunca. Por eso aprovecha al máximo las posibilidades de estudio brindadas en la institución.

CONJUGAR EL DEBER CON EL ESTUDIO

En una gran unidad de tanques del Ejército Central, más de quinientos jóvenes se encuentran insertados en un programa de superación cultural destinado a los soldados con carreras universitarias otorgadas y a los que optan por la Orden No. 18 del Ministro de las FAR.

Lecciones de verde olivo

Por MÍRIAM VELÁZQUEZ RODRÍGUEZ
Fotos: RAMÓN PACHECO SALAZAR

Cuando al joven Helver Breña Alfonso le llamaron al Servicio Militar Activo (SMA) muchas preocupaciones comenzaron a rondar por su cabeza. Desde hacía seis meses laboraba en la Escuela Secundaria Básica Urbana Eliseo Reyes Rodríguez, de su natal Sancti Spíritus, luego de graduarse como técnico medio en Informática.

Pensaba entonces en el tiempo que estaría alejado de la familia. También le inquietaba la idea de apartarse de las computadoras, de la escuela; de abandonar su formación profesional, en sentido general. Siempre que cerraba los ojos alcanzaba solo a imaginarse vestido de verde olivo, marchando, manejando un arma, haciendo guardia...

Así fue hasta que por fin llegó al lugar donde le correspondía cumplir con el deber más sagrado de un revolu-

Asesorado por el Ministerio de Educación Superior y en aplicación desde el pasado año, el proyecto responde a la modalidad de educación a distancia de manera semipresencial. Ello significa que el noventa por ciento de la responsabilidad en el aprendizaje corresponde al alumno, mientras el profesor deja de ser la figura clave para actuar solo como un facilitador.

La iniciativa, basada en el uso de los medios audiovisuales, la computación, y de otros materiales de apoyo, pretende lograr un estudiante capaz de asumir su propia formación, con proyectos de vida sólidos y comprometido con sus metas.

Persigue, asimismo, el propósito de mantenerlo actualizado y en contacto con las asignaturas. De este modo, cuando asistan a las aulas universitarias, no estarán en desventaja con quienes ingresaron de forma



Mediante el uso de los medios audiovisuales, la computación y otros materiales de apoyo, se pretende lograr un estudiante capaz de asumir su propia formación.

directa. Las clases son impartidas por experimentados profesores adscriptos a la sede municipal del nivel de enseñanza.

El programa tiene un tiempo de duración de ocho meses, distribuidos en dos periodos lectivos de cuatro cada uno e incluye variados contenidos que les brindan la posibilidad de consolidar los conocimientos del preuniversitario.

A los de la Orden 18 se les imparten las disciplinas de Biología, Matemática, Español, Inglés, Historia y Computación, mientras los de carreras universitarias otorgadas, además de estas dos últimas, reciben una adicional en correspondencia con la especialidad.

Así, por ejemplo, en aras de aproximar a su perfil a los futuros pedagogos, se les ubicó una materia llamada Formación Vocacional, en tanto a los relacionados con las Ciencias Técnicas se les ofrece un programa de Matemática elaborado por el Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría y que responde a las exigencias de la asignatura en la Educación Superior.

José Manuel González Denis, coordinador docente, advierte que la sede universitaria ha tomado muy en serio esta nueva tarea, pues sus profesores saben lo que significa para el futuro de los muchachos. Ellos, en coordinación con las FAR, imparten las clases con rigor, entusiasmo y responsabilidad.

Los jóvenes, por su parte, reconocen el esfuerzo realizado y conjugan el deber con el estudio. “A los beneficiados con la Orden 18 les tenemos en cuenta a la hora del otorgamiento no solo las calificaciones de los exámenes finales y su lugar en el escalafón a nivel provincial, sino también su trayectoria como combatiente”.

Existen, además, otras ofertas para quienes por razones económicas se ven precisados de trabajar al concluir el SMA. En estos casos se les otorga la posibilidad de optar por una carrera en la sede del municipio de residencia.

Aun cuando el presente curso escolar está en ciernes todavía, el doctor Félix Barreros le augura satisfactorios resultados. “Los profesores nos esmeramos por motivar a los alumnos”, puntualiza. Alude también a una novedosa experiencia: la tutoría. “La pretensión es que haya un tutor por cada cuatro alumnos. Este será el encargado de preocuparse por cómo marchan en los estudios y tendrán una caracterización detallada que les servirá para conocerlos y guiarlos”.

Y si bien reconoce que todavía quedan cuestiones por pulir como la previsión de la autopreparación en el aula y una mayor disposición del tiempo de máquina, en el aspecto cualitativo avizora será una etapa superior.

En tanto, su colega, la profesora de Biología María Cristina Castellanos, opina que se ha ganado en organización. “Aunque muchos de ellos proceden de ramas de la enseñanza politécnica en la que no recibieron la asignatura, estamos dispuestos a esforzarnos para que adquieran el nivel en correspondencia con las exigencias de las carreras por las que optan.

“Es así que tenemos en cuenta los índices del diagnóstico aplicado en los inicios para trabajar las diferencias individuales y orientarles el estudio independiente acorde con sus necesidades”.

HISTORIAS PARALELAS

En medio de la tranquilidad mañanera que inunda la unidad pueden verse desplazándose hacia el bloque de aulas, grupos de jóvenes con libretas y libros.

Teniendo en cuenta los días de la semana sabemos si se trata de aquellos que poseen carreras asignadas o de quienes por su buen comportamiento optan por el estímulo otorgado por el Ministro de las FAR.

Entre estos últimos va siempre el espiritano José Francisco Iznaga Borroto. Graduado de técnico medio en Contabilidad decidió cambiar su rumbo hacia otra disciplina. Licenciatura en Alimentos, Tecnología de la Salud y Lengua Inglesa son las opciones seleccionadas por orden de preferencia.

“Hace un año terminé los estudios correspondientes a la enseñanza técnica y desde entonces no tomo un cuaderno en mis manos. Por ello me parece muy buena la idea de repasar los conocimientos.

“También me reconforta el hecho de recibir esta nueva oportunidad. No es lo mismo concluir el SMA con la preocupación de qué vas a hacer, que con la certeza de ir a un aula universitaria”.

Una situación bastante similar sucedió con el avileño Ismael Marrero Guevara, quien en el momento del

reclutamiento llevaba dos años desvinculado del estudio. Cuando concluyó el preuniversitario optó por la especialidad de Alimentos en el politécnico Joaquín de Agüero Agüero, de su provincia. Sin embargo, no le fue otorgada y tuvo que conformarse con la de Servicios gastronómicos.

Ahora siente que no puede dejar escapar la posibilidad de realizarse profesionalmente. “Sé cuánto nos aporta esta atención docente para nuestro futuro en la Educación Superior”.

Elí Benítez Sánchez, soldado de 19 años, tiene reservada para el próximo curso una plaza de licenciatura en Instructor de Arte, en la especialidad de Plástica. Mientras cumple con el deber de prepararse con las armas para defender la Patria si fuera necesario, se autosupera y contribuye al progreso de compañeros que, como él, se sienten atrapados por el mundo de los pinceles y las mixturas.

“Además de mantenernos al día a través del programa de superación que recibimos, podemos acudir a otros medios como la lectura. Aquí en la unidad contamos con una biblioteca con interesantes ejemplares. También disponemos de dos laboratorios de Computación con materiales del programa que han sido digitalizados.



El acceso a los cursos de superación cultural posibilita el vínculo con los estudios de los jóvenes soldados.

“Como instructor de arte coopero en lo que sea posible. A quienes se sienten motivados les insto a pintar y les aconsejo que a dibujar se aprende dibujando. También les invito a participar en los concursos convocados por la sección política de la brigada y del ejército.

“La preparación combativa es la dirección principal, pero siempre buscamos el espacio para el estudio y aunque el régimen es diferente, las clases y el apoyo del claustro, los jefes, oficiales y trabajadores civiles de la unidad, hacen posible que nos imaginemos todavía en la escuela”.



“Debemos hacer el tiempo para autoprepararnos”, Helver.

Otro joven a quien su disciplina y sentido de la responsabilidad le abrieron el camino a la universidad es Michel de la Paz Pérez. Ya conocía de los beneficios de la Orden 18 desde que fue citado al comité militar, por lo cual venía con la idea fija de continuar sus estudios como electricista.

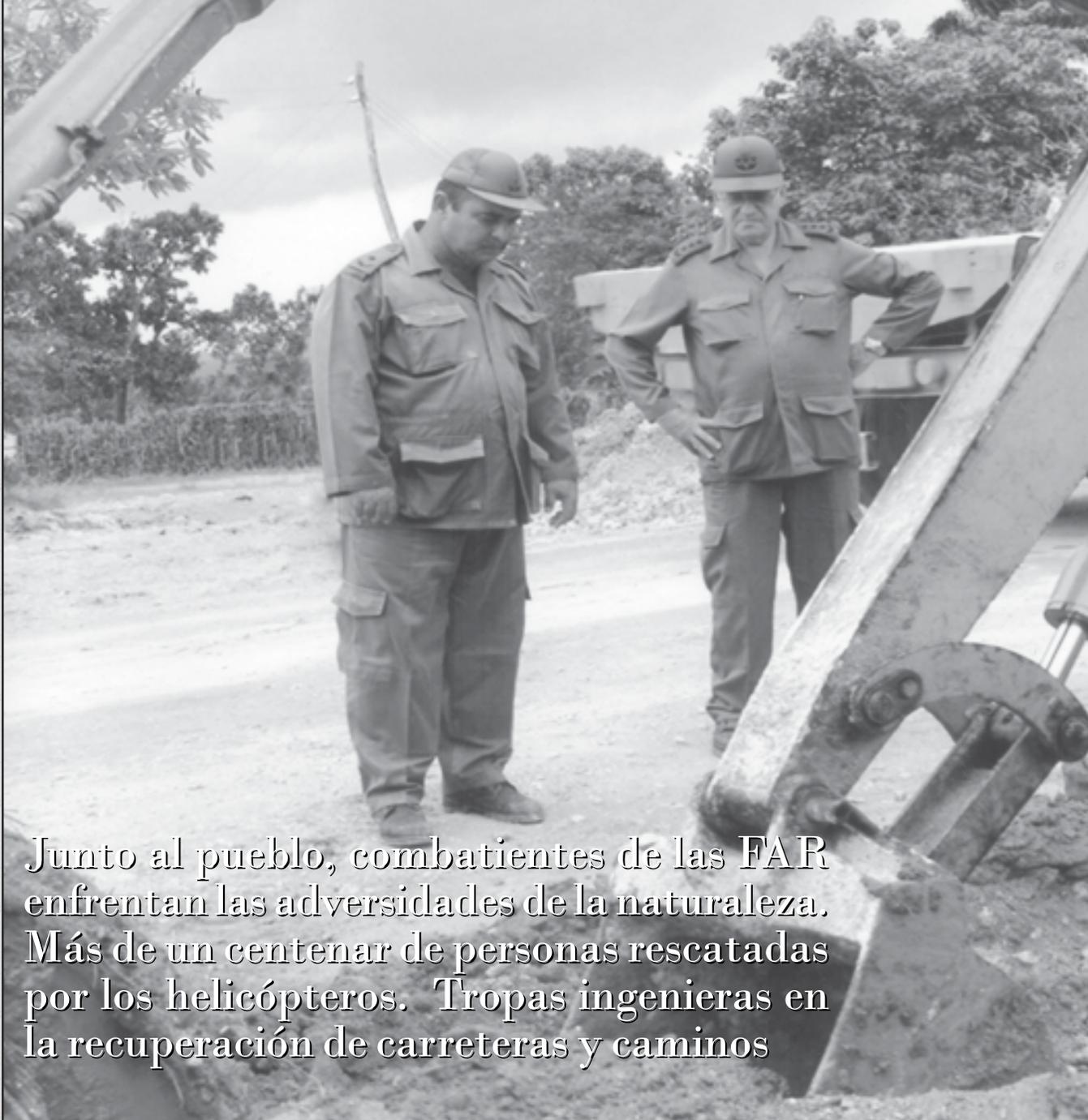
En esta rama se graduó en el politécnico Estanislao Gutiérrez, de Sancti Spiritus, y ahora aspira a ser ingeniero. “Nos enorgullece optar por el estímulo y agradecemos mucho el interés mostrado tanto por los educadores como por los miembros de las FAR”.

GRAN OPORTUNIDAD

La ocasión que tienen los jóvenes en el SMA de acceder a los cursos de superación cultural es una muestra fehaciente de la preocupación por el futuro de quienes se preparan para la defensa de la Patria. Así lo confirma el grupo que hoy se arma con lápices y libretas para ocupar las aulas de esta gran unidad de tanques del Ejército Central y recibir las lecciones que pondrán a prueba sus conocimientos.

En manos de Helver, Ismael, Elí, José Francisco, Michel y otros tantos, pone el país su futuro. Todos ingresarán el próximo año en las casas de altos estudios para formarse como ingenieros, pedagogos, médicos, tecnólogos de la Salud... Y lo más importante: no olvidarán esas lecciones de verde olivo que los convirtieron en hombres más maduros y responsables.

Tormenta derrotada



Junto al pueblo, combatientes de las FAR enfrentan las adversidades de la naturaleza. Más de un centenar de personas rescatadas por los helicópteros. Tropas ingenieras en la recuperación de carreteras y caminos



Rejondones de Báguano. Minutos antes de verter los dieciséis metros cúbicos de hormigón que exigió la obra.

Por GERMÁN VELOZ PLACENCIA
Fotos: JUAN P. CARRERAS VIDA

Yulexis parió bajo torrenciales aguaceros en La Cirugía, un agreste sitio de las montañas de la provincia de Granma. La atendió la doctora del Consultorio del Médico de la Familia. Al siguiente día se dispuso la evacuación del niño hacia la ciudad de Bayamo. Sin embargo, el traslado se tornó odisea porque la ruta intramontaña hasta Buey Arriba estaba destruida por las precipitaciones.

Finalmente, madre e hijo fueron evacuados. Una unidad militar les envió un rugiente y pesado camión Kraz, que envistió cuanto obstáculo encontró hasta dejarlos en la cabecera municipal. De aquí partieron a toda prisa en un helicóptero. Yulexis,

angustiada por la progresiva pérdida de temperatura del hijo, no se percató de los esfuerzos del mayor Eddy Torres Santos por conducir la aeronave en condiciones de poca visibilidad por la lluvia. Tampoco reparó en las atenciones del médico de a bordo y del resto de los tripulantes. Pero estos la comprendieron y, al dejarla en tierra, junto a la ambulancia, conocedores de que el niño aún no tenía nombre, le sugirieron llamarlo Noel, para no dejar dudas que vino al mundo en medio de una tormenta tropical derrotada por la solidaridad humana.

Entre el 31 de octubre y el 7 de noviembre, los helicópteros de la Fuerza Aérea Revolucionaria acumularon más de 26 horas de vuelo sobre zonas afectadas por las lluvias y las inundaciones en las provincias orientales y Camagüey. Mediante aterrizajes o desde el aire, con el uso

de sillas de salvamento, rescataron 118 personas. Cada misión, coordinada con los consejos de defensa provinciales, formó parte de los planes previstos por las FAR para socorrer a la población en caso de catástrofes. Lázaro Expósito Canto, presidente del Consejo de Defensa Provincial en Granma, calificó la actuación de las tripulaciones como titánica, salvadora y temeraria.

RIESGO TRAS RIESGO

La llegada del helicóptero pilotado por el capitán Reynold García Valle permitió que 62 personas del asentamiento rural de Mejías, en este de la provincia de Holguín, burlaran el cerco tendido por las aguas el 31 de octubre. De acuerdo con los testimonios de los rescatados, la aeronave llegó en el momento crítico, porque comenzaban a ser presas del desespero, al conocer que la fuerza

de la corriente de un canal distante unos dos kilómetros, había detenido la caravana de camiones Kraz enviados por las FAR en auxilio. Entonces el piloto evitó comentar que en los cinco aterrizajes luchó contra rachas de viento superiores a quince metros por segundo, las cuales pudieron desestabilizar la máquina y abortar el rescate.

Poco después del mediodía del 2 de noviembre, el mayor Willbert Arias Sánchez, con un despegue rápido y elegante, fijó curso al territorio de Santiago de Cuba y tras la travesía exacta hasta Contramaestre, penetró con su nave en el cañón del río de igual nombre, donde salvó a un improvisado pescador que llevaba cinco horas de tormentosa espera en la copa de un árbol. Al estabilizar la máquina sobre el objetivo, los demás tripulantes sabían que el piloto había hecho los cálculos lógicos para que las “palas” no chocaran con los farallones que los escoltaban a ambos lados, o que la silla de salvamento, colgada de un cable de acero, no quedara atrapada en las ramas, lo

cual habría provocado un peligroso tirón.

El teniente coronel Raúl Sardain Requena y sus compañeros de tripulación también se emplearon a fondo ese día en la provincia de Granma, donde combinaron misiones de exploración y salvamento. Entre las más notorias estuvo el caso del operador de una turbina, porque acercarse al sitio donde este permanecía a punto de ser arrastrado por las aguas, exigió al avezado piloto maniobrar con exquisitez de relojero, en aras de evadir el contacto con cercanos cables eléctricos.

Al siguiente día, en territorio del municipio de Río Cauto, entró en acción el helicóptero pilotado por el teniente coronel Augusto César Despaigne. Al final de la misión, 29 personas engrosaron la lista de evacuados en condiciones extremas. Para lograrlo fue necesario aterrizar y despegar varias veces en los escasos lugares no tomados por las aguas. Como estas habían borrado casi todos los puntos de referencia, solo por el mapa y las aseveraciones

de los rescatados, los tripulantes confirmaron que los salvamentos se realizaron en lugares cercanos a La Loma y El Jardín.

El domingo cuatro, el mayor Pedro Leonard Guerrero recibió la orden de despegar hacia Manuel Tames, en Guantánamo, para participar en una operación de suministro de alimentos y medicinas a los pobladores de La Caridad y La Ceiba, comunidades serranas sin vías de acceso por deslizamientos de las laderas. En la jornada el helicóptero transportó quince toneladas y aterrizó y despegó seis veces en plataformas reducidas, rodeadas de pinos altos. Cada viaje se hizo con el máximo de carga posible, desafiando las variaciones que sufre la densidad del aire cuando se vuela sobre macizos montañosos.

ABRIENDO CAMINOS

Las unidades ingenieras “entraron en combate” el 8 de noviembre, con el mismísimo jefe del Ejército Oriental al frente, el General de Cuerpo de Ejército Ramón Espino-





En la reparación de la carretera Holguín-Moa, entre el 8 y el 13 de noviembre, los camiones realizaron 684 viajes con material de relleno.

sa Martín. La tarea consistió en restablecer la circulación por la carretera Holguín-Moa, deshecha en el tramo que atraviesa la localidad de Mejías. Allí hombres y máquinas, en ininterrumpidas jornadas diurnas y nocturnas, levantaron centenares de metros cúbicos de fango y lo sustituyeron con el relleno adecuado, hasta permitir el paso de los vehículos ligeros.

Simultáneamente acometieron la construcción de un desvío de dos kilómetros y medio, indispensable para el paso de los carros pesados. La obra planteó recuperar un viejo camino vecinal y abrir a través del monte virgen un tramo de mil 300 metros. Wilfredo Domínguez Kindelán, un experimentado jefe de brigada de movimiento de tierra, reconoció que trabajaron bajo presión, pero seguros de cumplir la orden de comunicar a la capital provincial con el territorio del Este.

En la misma carretera, en Rejondones de Báguano, con motivo del derrumbe parcial de un viejo puente, construyeron otro desvío de 150 metros, complejo en extremo,

resultado de la instalación de doce tubos de gran diámetro y el vertimiento de más de mil metros cúbicos de material de préstamo. El teniente coronel Elvis Rivero Cruz, quien siguió la obra día y noche, atribuyó el rápido avance a la calificación técnica del personal, el buen estado de la técnica y la organización del trabajo.

En una operación que anuló cualquier presagio de mala suerte, el martes 13 de noviembre, desde su lejana ubicación, llegó a La Clarita, Santiago de Cuba, una unidad especial con sus puentes mecanizados. Día y medio después quedó restablecido el paso sobre el río Cañas. La alegría invadió a las miles de personas de la comarca porque Dos Palmas estaba otra vez al alcance. También cobró impulso la cosecha cafetalera.

Sin pensar en las jornadas que tendría por delante, otra unidad ingeniera acometió la reparación del camino entre Yerba de Guinea y Ramón de las Yaguas, también en territorio santiaguero. La ruta, con doce kilómetros de extensión, fue severamente socavada por las aguas

en varios sitios, impidiendo prácticamente el acceso del transporte automotor.

Cuando el apremio del cierre de la edición determinó poner fin a este reportaje, a otra brigada de viales se le encomendó acometer en los próximos días la reparación del tramo Alto Cedro-límites con Santiago de Cuba, en la carretera Caballería-Palma Soriano. Asimismo, para reforzar cuánta labor se acometa en interés de recuperar viales, se esperaba el arribo de brigadas ingenieras enviadas por el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y el Ejército Central.

En los estados mayores de las regiones militares del Ejército Oriental se ultimaban los detalles de la participación de hombres y medios en la transportación de la ayuda adicional en alimentos dispuesta por el Estado para los habitantes de las zonas afectadas. La orden de alistar los carros capaces de llegar a los sitios de más difícil acceso, no dejaba margen a dudas en cuanto a una victoria segura ante el nuevo reto.

VO

Batería de Santa Clara

Bastión principal del frente marítimo

Por teniente coronel **JESÚS IGNACIO SUÁREZ FERNÁNDEZ**
 Fotos y planos: Archivo Nacional de Cuba, Archivo Histórico del Hotel
 Nacional y Archivo del Historiador de la ciudad de La Habana



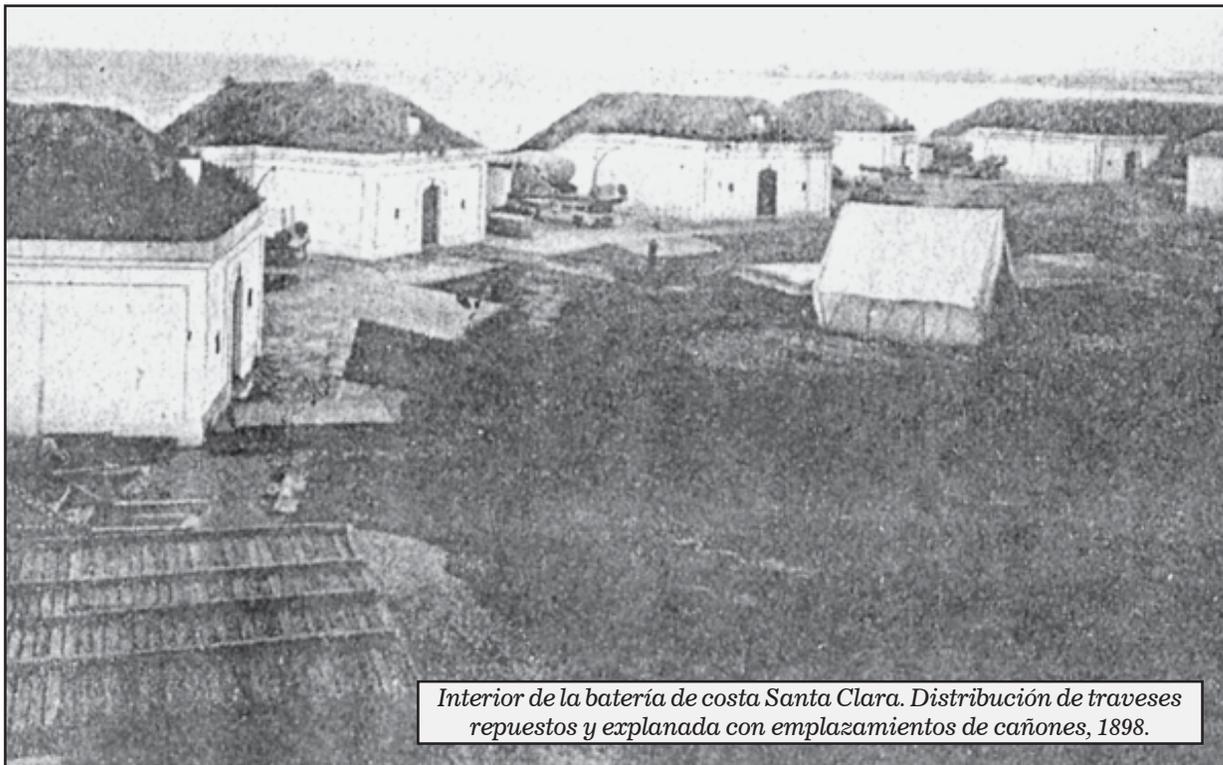
Vista aérea de la batería de costa Santa Clara. Segunda década del siglo XX.

La toma de La Habana por los ingleses en 1762 y su posterior devolución a España, a cambio de la Florida, en 1763, fueron acontecimientos que contribuyeron al desarrollo del sistema defensivo de la plaza de San Cristóbal de La Habana. Con ello ini-

ció la renovación estratégica americana (Plan Conjunto de Defensa para el Caribe), establecido más tarde por Real Decreto de Carlos III, del 25 de septiembre de 1765.

Bajo el mando del capitán general de la Isla, Ambrosio Funes de

Villalpando, Conde de Ricla, en 1763, comenzó el estudio y consolidación de un nuevo plan de defensa de la plaza La Habana (segundo sistema 1763-1895). Dentro de este proyecto de refortificación del sistema defensivo y con el objetivo de consolidar



Interior de la batería de costa Santa Clara. Distribución de traveses repuestos y explanada con emplazamientos de cañones, 1898.

el frente marítimo, se construyó la batería de costa de Santa Clara.

OBRA DE PRIMERA LÍNEA

Esta fue edificada en la colina Oliver, llamada posteriormente Taganana, un macizo rocoso, de 14,4 metros de altura sobre el nivel del mar, ubicado en el litoral, al oeste de la entrada de la bahía (zona de sotavento). La principal misión de la batería consistía en rechazar o aniquilar, con el fuego de sus piezas, el acercamiento de los buques enemigos a la costa o a la entrada del canal del puerto, así como impedir el desembarco de fuerzas en el sector. Su posición privilegiada permitía la observación de un amplio sector del litoral y la comunicación y el cruce de su sistema de fuego con otros puntos fortificados. Dentro del sistema estaba clasificada como una obra de primera línea.

Fue denominada Santa Clara, en honor al teniente general Proscopio Bascourt (conde de Santa Clara), capitán general de la Isla en el período 1796-1799, quien donó al gobierno, en 1797, parte de los terrenos de su pro-

iedad (trece acres) para levantar la obra. La dirección de esta correspondió a dos prestigiosos ingenieros militares italianos de gran trayectoria constructiva: Cayetano Paveto y Francisco Vambitelli. Quedó terminada en 1799.

Un presupuesto extraordinario para el mejoramiento de las defensas de la plaza La Habana, quedó aprobado el 27 de febrero de 1842. Se asignaron tres mil 243 pesos para la ejecución de trabajos de reparación y ampliación de la batería de Santa Clara, tales como: reparación de parapetos y explanadas; cierre del frente de campaña, mediante un muro aspillerado, así como la incorporación del área y las obras que conformaban la batería de la escuela práctica de Artillería, erigida a continuación del frente (flanco) oeste de la citada batería de Santa Clara.

Mariano Carrillo, director de subinspección de Ingenieros de Cuba en su informe al capitán general de la Isla, argumentaba la necesidad de ampliar la obra: “La batería de la escuela práctica unida a la de Santa Clara aumenta mucho la fuerza de esta, ofreciendo

mayores fuerzas contra el mar y dando mayor apoyo al flanco de la línea exterior, y es conveniente ejecutar la obra propuesta como extraordinaria”.¹

Durante el último tercio del siglo XIX, resultaron aprobados por el alto mando del ejército español nuevos proyectos de artillería y de defensa. Uno de ellos, dirigido por el teniente coronel Rafael Cerero, en 1876, contribuyó a la realización de modificaciones en la batería de Santa Clara. Estas consistieron en la ampliación del polígono, el reforzamiento de los parapetos y la fabricación de traveses-repuestos –alojamiento que sirve para los medios y el personal de artillería; se comunicaban con las explanadas a través de galerías– cubiertos con tierra. En 1885 se ejecutaron otros trabajos de remodelación para la aplicación de nuevos proyectos de modernización de su artillería.

Los retos del desarrollo de la tecnología militar, el reinicio de la guerra de independencia, el 24 de febrero de 1895, y la amenaza de intervención de los Estados Unidos en la conflagración, repercutieron

Batería de Santa Clara (1898)
Piezas de artillería²

Clasificación	Calibre (en centímetros)	Cantidad	Municiones
Cañón Ordóñez	30,5	2	357
Cañón Krupp	28	3	392
Cañón (obús)	21	4	740
Cañón Nordenfeldt	30,5	2	286
Cañón	16	4	-
Total		15	1 775

en la creación y desarrollo del tercer sistema defensivo de la plaza La Habana (1895-1898). Los trabajos de fortificaciones se realizaron sobre la base de un proyecto elaborado por el teniente coronel José Marvá y Mayer, aprobado por real decreto el 27 de noviembre de 1895.

Durante el desarrollo y consolidación del tercer sistema defensivo en la batería de Santa Clara, de enero de 1896 a 1897 construyeron nuevas explanadas, parapetos y locales de almacenamiento para el montaje de los cañones Ordóñez de 30,5 centímetros y de dos cañones Nordenfeldt de 5,7 centímetros de tiro rápido. Mientras de febrero a mayo de 1898 se incrementó el blindaje de los parapetos y adicionó un recubrimiento de tierra de doce a catorce metros de espesor por el frente marítimo, lo cual permitía contrarrestar los efectos de los proyectiles de la potente artillería naval de la armada de EE.UU.

Al iniciarse la intervención norteamericana en la guerra, con el bloqueo naval el 22 de abril de 1898, la batería constituía el principal bastión defensivo de la zona de sotavento del frente marítimo de la plaza La Habana, debido a su ubicación privilegiada, el grado de acondicionamiento ingeniero y el potencial de fuego.

Su frente marítimo en forma de arco estaba constituido por diez explanadas protegidas por parapetos, donde se ubicaban los cañones a barbata (al descubierto). Incluía traveses-repuestos. En la parte posterior, el frente de campaña estaba compuesto por edificaciones y un muro aspillero que cerraba la batería.

Por el flanco derecho, su sistema de fuego se entrecruzaba con la batería de La Reina (construida de 1856 a 1861) y, por el flanco izquierdo, con la batería No. 3 (edificada en 1896).

La guarnición de la batería la conformaba, por parte del ejército, un jefe, comandante Manuel de Tápia Ramos, diez oficiales, 157 solda-

dos de la 5ta. compañía del 10 Batallón de Artillería de la plaza, y seis oficiales y 158 soldados de la 4ta. compañía de voluntarios movilizados de Artillería, así como el personal auxiliar (un telegrafista, cinco telefonistas y cuatro obreros).

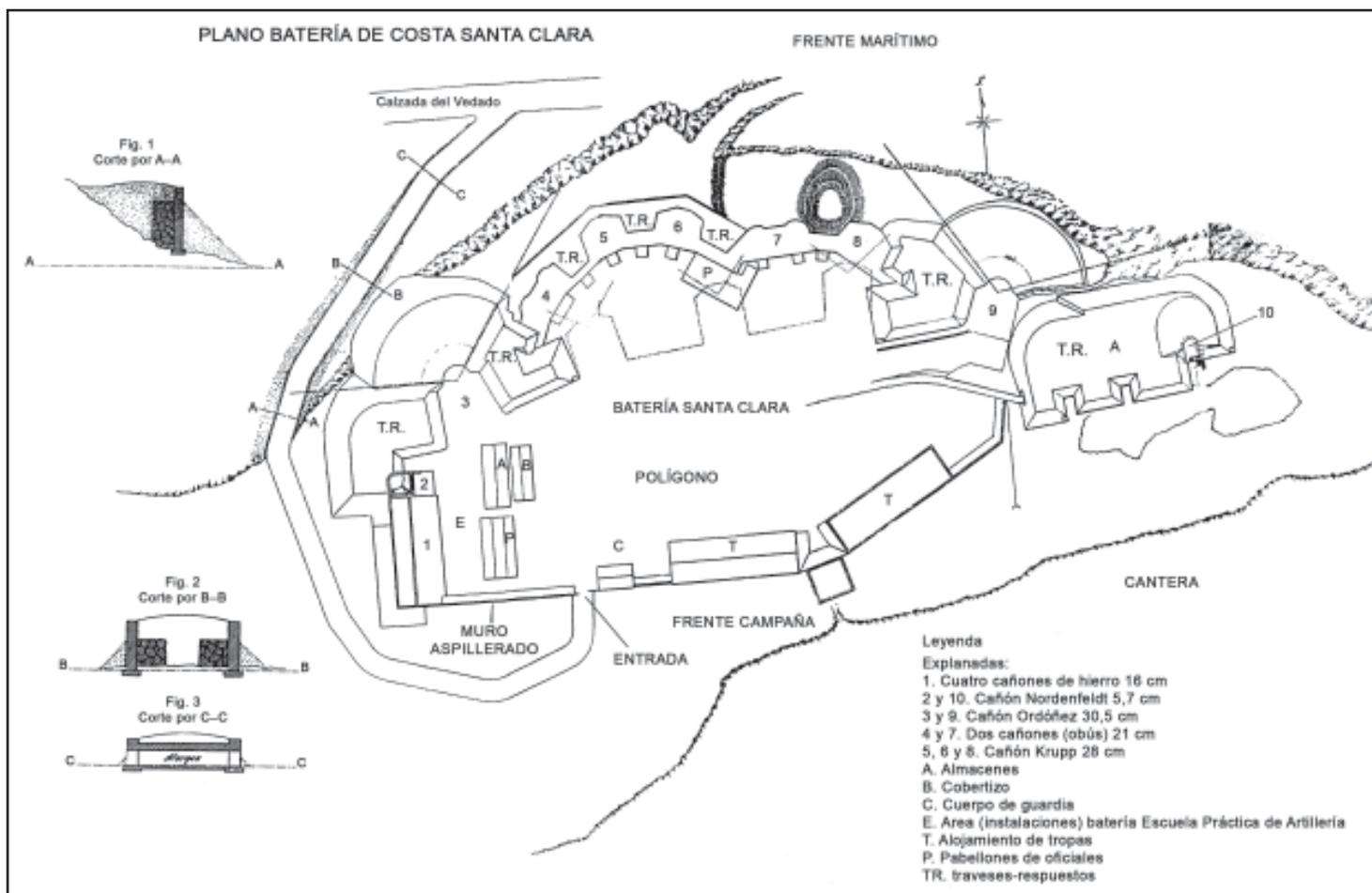
Cuando concluye la guerra y tiene lugar la ocupación norteamericana, la batería se convirtió en un cuartel militar. El cargo de cuartel maestro lo ocupó entre 1902 y 1906, el capitán José Francisco Martí y Zayas Bazán (hijo del Héroe Nacional José Martí).

Un proceso expansionista y de grandes cambios constructivos de La Habana, que incluyó el perfil turístico, marcó el final del siglo XIX y principios del XX. Las tierras que ocupaba el cuartel (batería) de Santa Clara fueron otorgadas en subasta a la compañía americana *Purdy and Herderson*, en agosto de 1829, con lo cual inició su demolición y comenzó el movimiento de tierras para la construcción de un hotel de lujo, el Nacional de Cuba.

De la batería de costa de Santa Clara solo quedan en la actualidad dos emplazamientos de cañones de largo alcance ubicados en los jardines del citado hotel (un Krupp de 28 centímetros y un Ordóñez de 30,5). Ambas piezas poseen extraordinario valor



Maniobra de montaje del cañón Ordóñez, 1897.



histórico y patrimonial, pues son las únicas de su tipo conservadas en el país, representativas de la artillería de costa de fines del siglo XIX.

KRUPP Y ORDÓÑEZ

Tras la captura del vapor norteamericano *Virginus* por el barco de la armada española *Tornado*, el 31 de octubre de 1873, a 25 millas de Jamaica, y el comienzo de la ejecución de sus tripulantes, aconteció un serio conflicto entre Estados Unidos y España.

Debido a la situación mencionada y con el objetivo de fortalecer el pésimo artillado existente para las defensas de costas de la plaza La Habana, el mando español compró, a un costo de seiscientos mil duros, seis cañones Krupp de acero 28 centímetros, considerados entre los medios más modernos con que contaba la industria militar de la época.

En la zona de barlovento (este) fueron montados tres cañones, en la batería de Velasco. Los restantes no se llegaron a instalar, ya que cesó el

peligro de conflicto con Estados Unidos, por lo cual se almacenaron, sobre polines, en el patio de la batería de La Reina. Un nuevo conflicto, el de las Carolinas (1885), dio origen a una situación similar a la de 1873 y contribuyó a la decisión de instalarlos en la batería de Santa Clara.

De la obtención de los fondos y la rapidez de su instalación dan fe las palabras del capitán de Artillería y director del *Diario del Ejército*, en La Habana, Severo Gómez Núñez: “Entonces se dieron órdenes y recursos a rajatabla para establecer en la batería de Santa Clara los tres cañones Krupp de 28 cm., se inició una suscripción nacional para arbitrar fondos, y los artilleros se multiplicaron, como saben hacerlo, improvisándolo todo: cábricas, vías férreas para el transporte, medios de arrastre, para lo cual se emplearon las máquinas de vapor dedicadas al arreglo de las calles á guisa de locomotoras-carreteras, consiguiendo al cabo de algunos meses tener montadas las tres piezas”.³

A finales de 1885 quedaron instalados, en la batería de Santa Clara, y en disposición de hacer fuego, los tres cañones de acero Krupp de 28 centímetros.

El reinicio de la guerra de independencia y la designación de Arsenio Martínez Campos como capitán general de la Isla en abril de 1895, condicionaron una nueva etapa de gran actividad y desarrollo en los trabajos de fortificaciones y del artillado de la plaza La Habana.

En octubre del mismo año el general Martínez Campos recibió un informe del comandante general de Artillería, general de brigada José Lachambre, donde le expresaba el mal estado en que se encontraban las defensas de costas de las plazas marítimas de la Isla y, en particular, las de la plaza La Habana, así como la necesidad de solicitar urgentemente a la península el envío de cañones modernos para montarlos en baterías semisoterradas de escaso relieve, con parapetos de gran espesor y rápida construcción.



Trabajos de demolición de la batería de costa Santa Clara, 17 de diciembre de 1929.

A solicitud de Martínez Campos y con el apoyo del general Azcárra (Ministerio de la Guerra), se aprobó el envío de nuevas piezas de artillería. El 14 de diciembre de 1895 entró en el puerto de La Habana el vapor San Francisco, que transportaba las primeras piezas de artillería solicitadas a la metrópolis: dos cañones Ordóñez de 30,5 centímetros, con los materiales de apoyo (aditamentos). Las bases y anclajes llegaron el 27 de diciembre, en el vapor *Satrústegui*.

El emplazamiento de los cañones en la batería de Santa Clara dio ini-

cio en el mes de enero de 1896. A medida que las explanadas quedaron concluidas, se trasladaron las piezas desde el muelle. Su montaje requirió de intensa labor y esfuerzo, así como del empleo de una gran cantidad de fuerzas y medios. Lo anterior aconteció debido al peso del cañón de 48 mil 300 quilogramos y la cureña con marco 23 mil 800.

Como parte del sistema de fuego del frente marítimo, los cañones de la batería de Santa Clara realizaron fuego conjuntamente con las demás baterías, siempre que se produjo el

acercamiento de los buques de la armada norteamericana.

El 13 de junio de 1898, al acercarse el crucero *Montgomery*, los cañones de la batería Santa Clara realizaron fuego combativo por última vez. Cien años después, el 13 de junio de 1998 a las siete de la noche, se ejecutó con el cañón Krupp un disparo de salva como parte de las actividades desarrolladas para dar a conocer la resolución 150 del Ministerio de Cultura de la República de Cuba, que declaraba Monumento Nacional al Hotel Nacional de Cuba.

La batería de Santa Clara, obra perteneciente a los sistemas de fortificaciones clásicas para la defensa de costas del siglo XVIII, llegó a constituir uno de los principales bastiones del frente marítimo a finales del XIX.

Referencias:

- ¹ Archivo Nacional de Cuba, Fondo Asuntos Políticos.
- ² Informe División de Defensa de la plaza Habana, Estado Mayor, La Habana, 1898.
- ³ Severo Gómez Núñez: *La guerra hispanoamericana, La Habana, Influencia de las plazas de guerra*, Imprenta del Cuerpo de Artillería, Madrid, 1900.



Cañón Ordóñez y Krupp en los jardines del Hotel Nacional de Cuba, 2007.



Invasión silenciosa en América Latina

Por teniente coronel GUSTAVO ROBREÑO DÍAZ

De acuerdo con los principios doctrinales que rigen su política exterior, Estados Unidos considera al Hemisferio Occidental “la primera línea” en la defensa de su seguridad nacional.

Así quedó plasmado en la más reciente versión de su Estrategia de Seguridad Nacional (ESN), aprobada por el presidente George W. Bush el 16 de marzo de 2006. En el documento, con su acostumbrado chovinismo, concluye que América Latina “no cuenta con suficientes fuerzas militares capacitadas y entrenadas”.

En correspondencia, el presupuesto para el año 2007 incluyó un recorte del 28 por ciento en los fondos de Asistencia para el Desarrollo al continente y un aumento en la “ayuda militar”. Dentro de las cifras adicionales incluyeron doce millones de dólares con el fin de capacitar a los militares latinoamericanos y 105 millones en financiamiento para la adquisición de material militar



por parte de varios países del área.

A la luz del más elemental de los análisis, carece de lógica y es muestra de un marcado desinterés por la realidad del continente, que la mayor cantidad de recursos se asigne a gastos militares, tratándose de una región donde los principales problemas son la pobreza y la desigualdad.

MEDICINA DE LA INTERVENCIÓN

Paralelamente, y tomando nota de los resultados de los programas sociales promovidos por Cuba y Venezuela, Estados Unidos ha puesto énfasis en la realización de los denominados “ejercicios de acción cívica”. En marzo de 2007, al presentar ante el Comité de Servicios Armados del Senado la Postura del Comando Meridional, su jefe –almirante James Stavridis– anunció el incremento en los “pro-



La mayor cantidad de recursos destinados por Estados Unidos a Latinoamérica es para gastos militares.

yectos de colaboración y ejercicios conjuntos” en América Latina y el Caribe, en particular, aquellos que potencian la tan cacareada “asistencia humanitaria”.

Para tener una idea de este incremento, baste señalar que en el año fiscal 2006 (de octubre de 2005 a octubre de 2006) se desarrollaron alrededor de sesenta ejercicios de este tipo en veintidós países, mientras que en el 2007 tuvieron lugar 116 en veintiséis naciones, lo que representa un incremento en casi el doble.

De esta manera, el 6 de marzo de 2007, previo a su más reciente gira por América Latina, el presidente Bush anunciaba “a bombo y platillo” el despliegue, entre los meses de junio y octubre, de un buque hospital de la Marina de Guerra de Estados Unidos, el cual cumplió un fugaz programa de asistencia médica en doce países de la región, permaneciendo apenas trece días en cada uno de ellos. Sus intenciones quedaron bien claras a raíz del reciente sismo en Perú, en pleno despliegue de ese buque en mares cercanos: “no podemos dejar de cumplir nuestro programa”, fue la excusa para no ir a socorrer al necesitado pueblo, ¿entonces, era solo propaganda?

VENTAJAS, SIEMPRE VENTAJAS

Es un hecho cierto: el objetivo de tales ejercicios no es solo tratar de cambiar la deteriorada imagen de EE.UU. y ganar “las mentes y los corazones” de los pueblos latinoamericanos. Estas intrincadas regiones constituyen excelentes polígonos de entrenamiento para sus unidades.

La construcción de un puente, una escuelita rural, un camino de tierra, un pozo de agua, y la atención médica o veterinaria por parte de efectivos militares, les permite adiestrar y familiarizar a sus efectivos en el teatro de operaciones militares donde, potencialmente, pudieran operar sus fuerzas armadas; preparar ese teatro para ello; recopilar información biográfica y de caracterización de los principales líderes políticos y jefes militares de las naciones; así como obtener datos geológicos y físico geográficos sobre el país o región, sus recursos naturales, biodiversidad...

Paralelamente, entre abril y agosto de 2007 tuvo lugar la segunda versión de la operación Asociación para las Américas, una iniciativa destinada, según sus gestores, a estrechar las relaciones entre las Fuerzas Armadas de Estados Unidos y las de América Latina, mediante una serie de ejercicios que “permitan a las fuerzas participantes mejorar la efectividad en el enfrentamiento a amena-



Con la pretensión de contrarrestar los programas sociales promovidos por Cuba y Venezuela, Estados Unidos acude a los llamados “ejercicios de acción cívica”.

zas no convencionales, tales como narcoterrorismo, tráfico de personas y seguridad marítima”.

Resulta obvio, no obstante, que la realización de esta operación persigue como objetivo fundamental aumentar la dependencia operacional, logística y de mando de las armadas latinoamericanas y caribeñas, así como comprobar la capacidad de la Marina de Guerra de EE.UU. para conformar una Fuerza Naval Multinacional, capaz de dar respuesta a cualquier eventualidad en que pudieran verse en riesgo sus intereses regionales.

MASCARADA DEL COMBATE A LAS DROGAS

Al tener que retirar sus efectivos militares de Panamá en 1999, a tenor de lo establecido en los Acuerdos Torrijos-Carter, EE.UU. concentró entonces sus operaciones militares en Latinoamérica –siempre con el pretexto del enfrentamiento al narcotráfico– en tres instalaciones conocidas como Bases de Operaciones Avanzadas (FOL, por sus siglas en inglés) dislocadas en El Salvador, Antillas Holandesas y Ecuador.

En el caso concreto de Ecuador, presionó al gobierno del entonces presidente Jamil Mahuad para que le concediera el uso, por diez años, de una parte de las instalaciones de la base aérea en Manta, 260 kilómetros al suroeste de Quito, la capital, desde la cual las Fuerzas Armadas de Estados Unidos cumplen misiones encubiertas de guerra electrónica e interdicción aérea y naval, las cuales trascienden el supuesto propósito de enfrentar el narcotráfico. Los tres aviones del tipo E-3A, allí basificados, tienen posibilidades de monitorizar señales de radar, así como comunicaciones telefónicas y transmisiones de radio en un espacio de doscientas millas a la redonda.

Desde el momento en que asumió su cargo, el pasado 15 de enero, el presidente Rafael Correa ha insistido en

que no renovará el convenio de arrendamiento de Manta, que expira en el año 2009. Al respecto ha sido categórico: “la soberanía no está en venta”.

A LA BÚSQUEDA DE UN CANDIDATO SEGURO

Ante esa decisión, Washington ha comenzado una rápida carrera en la búsqueda de alternativas en aras de mantener una presencia avanzada de forma permanente en Suramérica. La atención norteamericana parece concentrarse en Perú, Colombia y Panamá.

Según el diario chileno *El Mercurio*, los uniformados en esa nación austral están preocupados por cuánto podrían ofrecer los norteamericanos a cambio de que se permita el ingreso de sus tropas –de forma permanente– en esos países, particularmente en Perú. El rotativo especula sobre la posibilidad de que Estados Unidos oferte precios más bajos en la venta de armamentos y una mayor asistencia militar.

Alan Wagner, ministro de Defensa de Perú, aunque negó recientemente que ese país fuera a aceptar una base militar extranjera en su territorio, sí reconoció que su gobierno tiene la intención de fortalecer una agenda de cooperación sobre seguridad y defensa con EE.UU.

Colombia es otro de los países con los que el Norte “dialoga” sobre la eventual instalación de una base militar para supuestas operaciones antidrogas, aseguran fuentes del Pentágono. Al respecto, la Agencia de Noti-



Los E-3A basificados en Manta, permiten monitorizar señales de radar, así como comunicaciones telefónicas y de radio en un área de doscientas millas.

cias Nueva Colombia (ANNCOL) precisó que este ha fijado su atención en la isla caribeña de San Andrés.

Aunque el gobierno norteamericano ha destinado al Plan Colombia cuatro mil millones de dólares, desde su puesta en vigor a finales de 2000, según agencias gubernamentales norteamericanas, los cultivos de coca aumentaron en Colombia un 26 por ciento desde 2005 y no se vislumbra un cese en el conflicto armado. A pesar de ello, el presidente Bush pidió recientemente al Congreso una prolongación del financiamiento al controvertido Plan por valor de 600 millones de dólares, hasta el año 2013.

En el caso de Panamá, la posibilidad de contar con las instalaciones militares ocupadas por Estados Unidos en la denominada Zona del Canal, alimenta la presunción de que la nación istmeña pudiera ser la “elegida” para recibir las operaciones cumplidas hoy desde la base ecuatoriana de Manta. Conforme publicó el diario panameño *La Estrella*, las negativas de Ecuador, Colombia y Perú pudieran poner a Panamá “en el tintero”.

De cualquier manera y dondequiera que finalmente se instalen, la ineludible verdad es que enmascarada en el enfrentamiento al narcotráfico, la lucha contra el terrorismo y la asistencia humanitaria, la presencia militar estadounidense en América Latina constituye una “invasión silenciosa” que amenaza con extenderse por todo el continente.



No obstante su fracaso, el presidente Bush pidió al Congreso una prórroga en el financiamiento al Plan Colombia.





Símbolo de juventud

El entusiasmo y reconocimiento popular acompañaron este nuevo aniversario de las Fuerzas Armadas Revolucionarias

Por DAMEPA

Fotos: GEOVANI FERNÁNDEZ Y FRANCY ESPINOSA

Diciembre nos llega cada año repleto de sorpresas. La alegría se vuelve contagiosa por el fin y comienzo de otro período anual. Tal vez por este ambiente de festividad recibamos, con más emoción, cada efeméride; así como el 51 cumpleaños de las Fuerzas Armadas Revolucionarias fue festejado por todo el pueblo cubano.

PEQUEÑOS REBELDES

El homenaje a los pioneros ganadores del concurso Amigos de las FAR constituyó una de las actividades conmemorativas por el 2 de Diciembre.

Durante una semana los infantes se reunieron con camilitos, cadetes y combatientes de diferentes unida-

des, para adentrarse y conocer interesantes aspectos de la vida militar.

Rememorando el alzamiento del 30 de Noviembre, se efectuó el acto de premiación de los alumnos galardonados, el cual estuvo presidido por el general de división José A. Carrillo Gómez, jefe de la Dirección Política de las FAR y Julio Martínez Ramírez, primer secretario de la Unión de Jóvenes Comunistas.

Laura Liset Valdés González, Betsy Alonso Suárez y Alejandro Rodríguez Fundora, como ganadores nacionales del evento, recibieron un diploma firmado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz y el ministro de las FAR, General de Ejército, Raúl Castro Ruz, además de la réplica del yate **Granma**.

También fue propicia esta ocasión, para inaugurar la sala museo *Cincuenta aniversario de la Revolución*, en el Palacio Central de Pioneros Ernesto Che Guevara, donde Miriam Yanet Martín, presidenta de los Pioneros, depositó la réplica del yate libertador entregada a la organización, el pasado 14 de abril.

Sobre el certamen y la participación de los estudiantes de la OPJM en él, Miriam Yanet aseguró: “Este concurso es muy especial para los pioneros cubanos, no por gusto es su 29 edición. Cuando hemos entrevistado a los niños, observamos que hay dos competiciones preferidas por ellos, y son: Leer a Martí y Amigos de las FAR”.

SÁBADO DEL LIBRO OFICIAL

Desde la literatura también llegaron las felicitaciones para los de traje verde olivo. El sábado del libro más cercano a la fecha de aniversario de las FAR, como de costumbre en el Palacio del Segundo Cabo, presentó dos títulos relacionados con las gestas revolucionarias.

Cangamba, del teniente coronel Jorge Martín Blandino, editado por la Casa Editorial Verde Olivo, incluye un grupo de entrevistas en las que se describe una de las más difíciles contiendas de la guerra en Angola contra el régimen del apartheid.

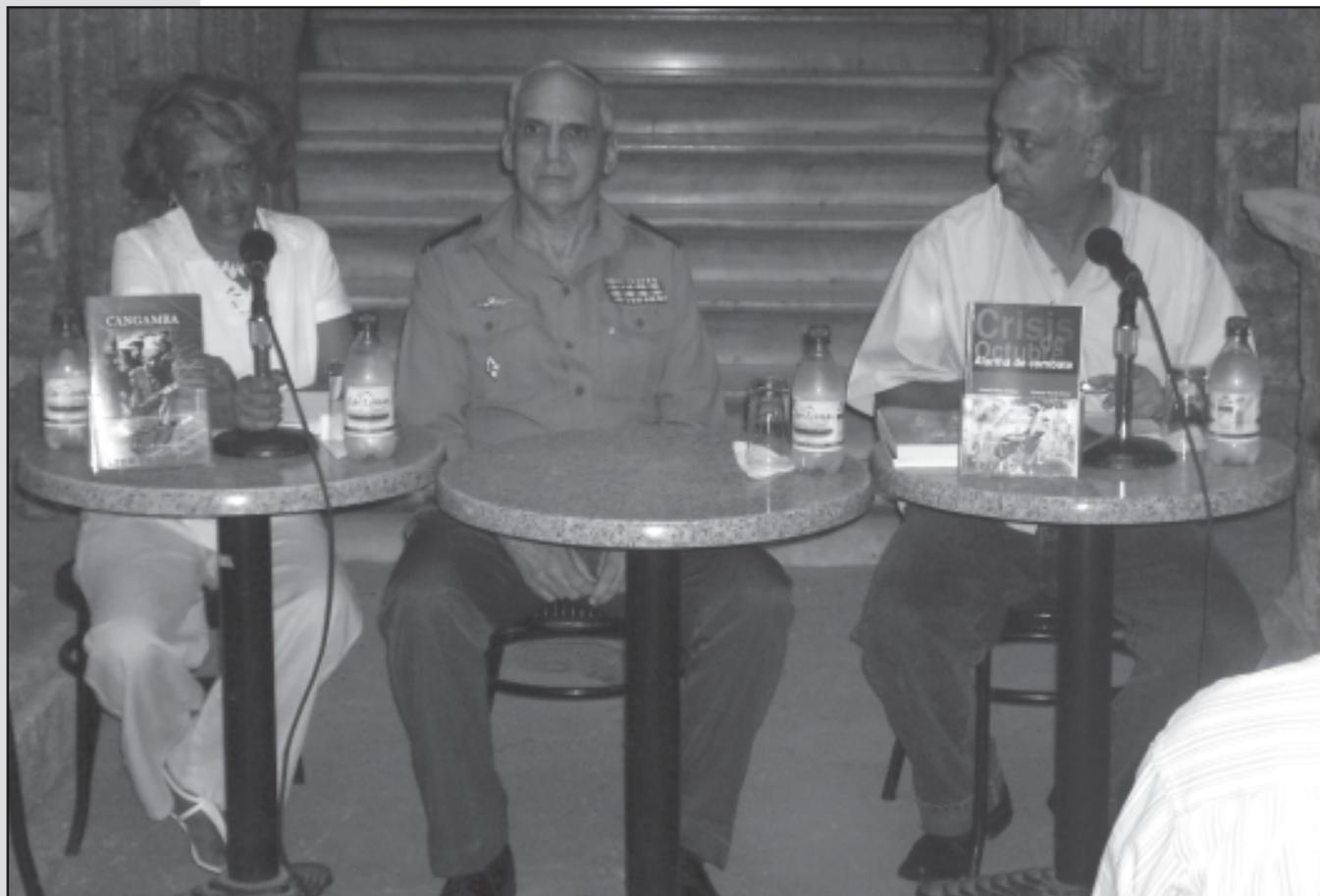
Por su parte, la Casa Editora Abril ofreció una introducción al libro **Crisis de Octubre. Alarma de Combate**, de los autores Eduardo Yasells Ferrer y Ernesto Pérez Shelton.

Los eventos ocurridos en el seno de las unidades militares y la propia historia de la Crisis de Octubre constituyen el hilo conductor de la obra.

Merecida estuvo la elección del Instituto Cubano del Libro para esta cita con la literatura, y excelente la acogida del público lector a los textos puestos a su consideración.

Galas, programas de televisión, reconocimientos... fueron las diversas maneras de honrar a la institución armada y sus constantes esfuerzos por salvaguardar la Patria.

VO



SARAC, del cajoncito a la pastilla

Por **teniente DANAYRIS CABALLERO GARCÍA**

Ilustración: **TOLEDO**

Primero fue un cajoncito, después una tarjeta... Continuarán las discusiones sobre la manera de entender los radares. Que si el equipo, la técnica, el sistema, o la teoría. Algo es seguro, la existencia del Sistema Automatizado del Radar Cubano (SARAC), una variante criolla para la extracción y procesamiento de información empleando medios y tecnología accesible, en gran parte de producción nacional.

Desde la cobertura del traslado de Yuri Gagarin a la Isla, primera tarea cumplida por las tropas radioelectrónicas luego del vuelo soviético al cosmos, la Mayor de las Antillas ha diversificado el uso de estos sistemas, utilizados en las ciencias meteorológicas e incluso, en los estudios biomédicos.

Evolucionado a partir del inglés *radio detecting and ranging*, detec-

ción y localización por radio, el radar traslada el horizonte más allá auxiliándose de ondas radiales. En lo fundamental se trata más que de una técnica, de una tecnología que posee teoría propia, apoyada en muchas ramas: matemática, informática, computación, electrónica. Incluye, además, problemas económicos y de comunicación, así como atiende el momento, el lugar y la forma de representar la información a fin de no producir cansancio.

Aunque su perfeccionamiento y costo le suscitan un carácter exclusivo en cuanto al uso y comercialización en los países con el suficiente potencial para ello, Cuba resulta privilegiada al ser una nación en vías de desarrollo, capaz de concebir, a partir de un nuevo enfoque cultural, las potencialidades de esta tecnología. Ya no se comporta solo como usuario, pues durante décadas ha incursionado en el rediseño y construcción de sistemas acordes a las necesidades y sobre todo a las posibilidades económicas nacionales.

Tal tradición comenzó en la Cátedra de Tropas Radiotécnicas, fundada en 1962 en el Instituto Técnico Militar José Martí, la cual se dedicó a los estudios de radiolocalización. Como resultado de la experiencia científica acumulada, hoy gerencia programas de maestría y doctorados que abarcan otras especialidades, incursionan sus profesores en el pregrado e intercambian con el resto de las cátedras del instituto, las tropas y colegas interesados en temas afines.

Poco a poco, el progreso de la radioelectrónica achicó los equipos, colocados ahora lo mismo en avión, barco o móvil terrestre. Aprovechando la coyuntura, los especialistas cubanos han demostrado que utilizando los elementos primarios de los antiguos radares en la transformación de la señal, introducida en una

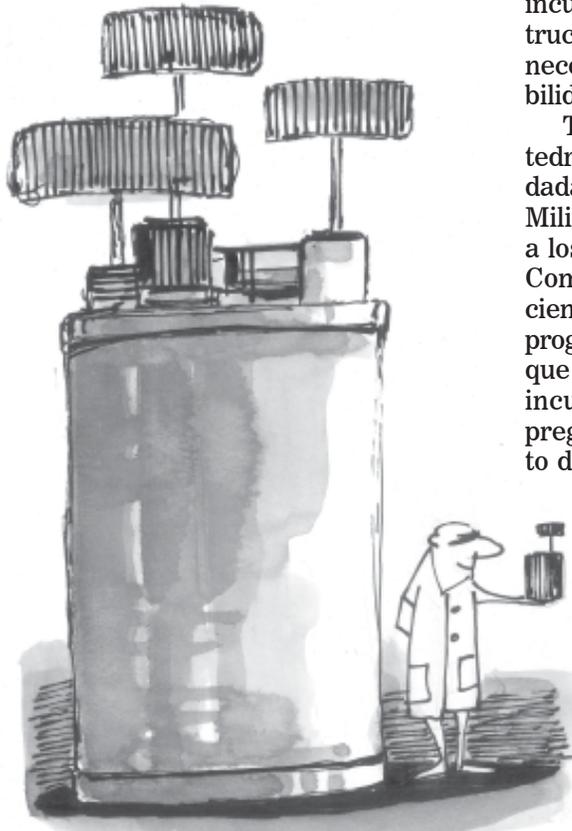
computadora, se simplifica y automatiza el proceso de extracción, medición, detección y representación de la información.

Gracias a este acople entre radar y PC se obtiene una ganancia tremenda respecto a la comodidad de los operadores y aumenta la calidad de la información procesada.

El radar Monoestático inspiró nuevos análisis. Pronto las ventajas del sistema Biestático fueron explotadas, como de costumbre con un sello de cubanía inconfundible. Además que separa transmisores y receptores, los hace invulnerables, puesto que la radiación está en todas partes, inclusive la del enemigo, cuyas fuentes pudieran aprovecharse de forma parásita. El método del sincronismo posibilita unificar y procesar varios puntos de información a la vez, en un plano bidimensional. Este pensamiento es más avanzado en función de la defensa antiaérea.

Pero el apasionamiento científico es ilimitado y los proyectos superan la realidad. Quizás mañana las dimensiones de la tecnología de los radares sea menos que una pastilla y la percepción del mundo sea otra. No obstante, SARAC será más auténtico y por siempre el resultado de visionarios que un día creyeron en las perspectivas de un cajoncito.

Artículos relacionados con el tema pueden consultarse en la Revista Militar Cubana de Ciencia y Tecnología, disponible en soporte electrónico, en la red interna de las FAR o a través de los servicios de Información Científico Técnico. Los interesados deben solicitar ayuda en cuconac@unicom.co.cu



**MINISTERIO DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS
CONCURSO HISTÓRICO PATRIÓTICO MILITAR 26 DE JULIO**

CONVOCATORIA AL CONCURSO 26 DE JULIO 2008

La Dirección Política de las Fuerzas Armadas Revolucionarias con el coauspicio del Museo de la Revolución, convoca al concurso 26 de Julio:

BASES

Durante el año 2008 conmemoraremos el aniversario 55 del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, acciones que marcan el comienzo de una nueva etapa en nuestra historia patria.

Con posterioridad, tras el inicio de la lucha en la Sierra, el apoyo inmediato del pueblo no se hizo esperar, lo cual propició el incremento de las fuerzas rebeldes y posibilitó la creación de nuevos frentes guerrilleros que sirvieron de escenario a un conjunto de importantes batallas. Estas dieron al traste con la dictadura de Batista y trajeron consigo el triunfo de la Revolución. Tales hechos cumplen su aniversario 50.

Por dichas celebraciones es que se desarrollará una nueva edición del Concurso 26 de Julio, en el cual podrán participar todos los ciudadanos cubanos.

Para que las obras presentadas constituyan un estímulo al desarrollo de la conciencia patriótica, militar, internacionalista y a la batalla de ideas que libra nuestro pueblo, deben tenerse en cuenta, entre otros, los temas siguientes:

- Gestas independentistas y de liberación
- Legado de nuestros héroes
- Lucha contra el dominio neocolonial
- Tradiciones combativas, patrióticas e internacionalistas durante todos estos años victoriosos de Revolución
- Preparación del pueblo para la defensa de la patria socialista
- Batalla de ideas contra el imperialismo

GÉNEROS CONCURSANTES

• Investigación: se incluirán monografías e investigaciones de corte histórico, político y militar. Las obras deberán tener como mínimo 60 cuartillas.

• Testimonio: comprenderá anecdotarios, memorias o crónicas. Deben tener una extensión mínima de 60 cuartillas.

• Biografía: con un mínimo de 60 cuartillas, tratará con amplitud la vida de personalidades destacadas, merecedoras del reconocimiento de la sociedad por su esfuerzo, sacrificio o muerte en actividades patrióticas o revolucionarias.

• Poesía: pueden tener 30 cuartillas como mínimo. Además, se otorgará una distinción especial al mejor trabajo presentado en décima, dada la importancia y significación de esta para nuestra cultura nacional.

Cada obra debe estar acompañada de la bibliografía y demás fuentes utilizadas en su elaboración.

Las ilustraciones no se cuentan entre el número de cuartillas señaladas como mínimo.

PREMIOS

Se otorgará un solo premio y una primera mención en cada género convocado.

Los autores galardonados recibirán un diploma acreditativo y el estímulo en metálico.

- Premio: \$ 3 000.00 MN
- Primera mención: \$ 1 000.00 MN
- Mención especial décima: \$ 300.00 MN

Por derecho, las obras premiadas pasarán a formar parte del fondo publicable de las FAR, y serán consideradas patrimonio de la institución.

Las obras presentadas deben ser inéditas y no pueden estar comprometidas con otros concursos, ni en editoriales.

El autor se identificará con un seudónimo, y el trabajo irá en un sobre sellado con los siguientes datos personales: nombres y apellidos, dirección particular y teléfono.

Los trabajos se entregarán mecanografiados a dos espacios, en original y dos copias.

No se aceptarán las obras que no reúnan los parámetros convocados. La comisión organizadora del concurso no se responsabiliza con la devolución de las obras a través del correo.

El jurado estará integrado por especialistas en cada uno de los géneros. Su fallo será inapelable y se dará a conocer en julio de 2008.

El plazo de admisión cierra el 30 de enero de 2008.

Las obras serán enviadas o entregadas de martes a viernes en el horario de 09:00 a 12:00 del día, en el Museo de la Revolución, sito en Refugio No. 1 entre Avenida de las Misiones y Zulueta, Ciudad de La Habana.

Los autores no premiados podrán recoger sus trabajos en la dirección mencionada. Pasado un mes de la premiación, la Comisión Organizadora no se responsabiliza con las obras no recogidas.

Pasajes de la guerra revolucionaria

Pino del Agua (II)

Por el comandante ERNESTO GUEVARA

Al iniciarse el año 1958 se había producido cierta tregua entre nuestras fuerzas y las tropas batistianas. Se sucedían, sin embargo, los partes del ejército en los cuales se hablaba un día de 8, otro de 23 bajas rebeldes; por supuesto, sin sufrir ellos ninguna; esta era precisamente la técnica que dominaba, sobre todo en la zona en que operaba mi columna, donde Sánchez Mosquera se dedicaba a imaginarias batallas contra las fuerzas rebeldes, asesinando campesinos con cuyos cadáveres nutría su hoja de servicios.

En los últimos días de enero se levantaba la censura y los periódicos, por última vez hasta que acabó la guerra, publicaban algunas noticias. El ambiente gubernamental respiraba aires de tregua. Ramírez León, legislador batistiano, hacía un viaje más o menos espontáneo acompañado de un concejal de Manzanillo, Lalo Roca, y de un periodista español del *Paris Match*, Meneses, que hiciera una serie de entrevistas en la Sierra.

Se publicaban en Estados Unidos extensas declaraciones sobre la denuncia del pacto de Miami hecho por el Comité del 26 de Julio en el exilio que tenía como presidente a Mario Llerena, y como tesorero a Raúl Chibás. (Estos comisionados encontraron tan saludable su trabajo en aquella zona del mundo que, apa-

rentemente, la han fijado como residencia habitual en los momentos actuales y, quizás, tengan profesiones similares a las de la época de la guerra de liberación, cuando parecían personas honestas).

Las entrevistas con Meneses, que se publicaron en la revista *Bohemia*, tuvieron su repercusión también en el mundo entero, pero internamente fue interesante la polémica sostenida

entre Masferrer y Ramírez León, en esos fugaces días en que la prensa habanera publicaba algunas noticias.

La censura se había levantado en cinco de las seis provincias. Oriente seguía con las garantías constitucionales suprimidas y con censura.

A mediados de enero era presentado ante los periodistas un grupo de militantes del 26 de Julio que había



sido tomado prisionero al bajar de la Sierra; Armando Hart, Javier Pazos, Luis Buch y el guía llamado Eulalio Vallejo. Tiene algún interés esta noticia, a pesar de que todos los días caían compañeros presos y muchas veces eran asesinados, porque es un índice de la polémica que ya existía más o menos abierta entre las dos partes del 26 de Julio. Frente a una carta, bastante idiota, que yo le había enviado al compañero René Ramos Latour, este me contestó, pero además circuló una copia de mi hoja; Armando Hart me escribió una nota polémica y pensaba mandármela desde la Sierra, donde fue a ver a Fidel, pero este razonó que esa carta provocaría una nueva contestación, la que a su vez, provocaría otra, hasta que en un momento dado podía caer alguna en manos del enemigo, lo que no nos haría ningún favor. Armandito, disciplinadamente, cumplió la orden, pero olvidó la nota en uno de sus bolsillos y, cuando fuera apresado, la tenía encima.

La vida de Armando Hart y de sus compañeros estuvo pendiente de un hilo durante el curso de los días en que estuvieron presos e incomunicados. La embajada yanqui se movilizó para averiguar el origen de esta controversia. A través de toda una serie de términos que se expresaban en las argumentaciones respectivas, el enemigo intuyó algo y paró la oreja.

Independientemente del incidente anotado, Fidel consideró que era importante dar un golpe de resonancia, aprovechando el levantamiento de la censura y nos preparábamos para ello.

El punto elegido era nuevamente Pino del Agua. Una vez lo habíamos atacado con buen éxito y desde ese momento, Pino del Agua estaba ocupado por el enemigo. Aun cuando las tropas no se movían mucho, su particular posición en la cresta de la Maestra hacía que hubiera que dar largos rodeos y que siempre fuera peligroso el tráfico cerca de la zona, de manera que la supresión de Pino del Agua como punto avanzado del ejército podría ser de mucha importancia estratégica y, dadas las condiciones de la prensa en el país, de resonancia nacional.

Desde los primeros días de febrero, empezaron los preparativos febriles y las investigaciones de la zona, en las cuales tomaron parte fundamental por ser vecinos de allí, Roberto Ruiz y Félix Tamayo, ambos oficiales de nuestro ejército en la actualidad. Además, incrementábamos los preparativos de nuestra última arma, a la que atribuimos una importancia excepcional, el M-26, también llamado Sputnik, una pequeña bombita de hojalata que primeramente se arrojaba mediante un complicado aparato, una especie de catapulta confeccionada con ligas de un fusil de pesca submarina. Más tarde fue perfeccionado hasta lograr impulsarlo por un disparo de fusil, con bala de salva, que hacía ir más lejos el artefacto.

Estas bombitas hacían mucho ruido, realmente asustaban, pero, dado que solamente tenían una coraza de hojalata, su poder mortífero era exiguo y solo inferían pequeñas heridas cuando explotaban cerca de algún soldado enemigo; sin contar con que era muy difícil hacer coincidir perfectamente, desde el momento en que se encendía la mecha, la trayectoria en el aire y su explosión al caer. Por efecto del impacto al ser despedida solía desprenderse la mecha y la bombita no explotaba, cayendo intacta en poder del enemigo. Cuando éste conoció su funcionamiento le perdió el miedo; en ese primer combate tuvo su efecto psicológico.

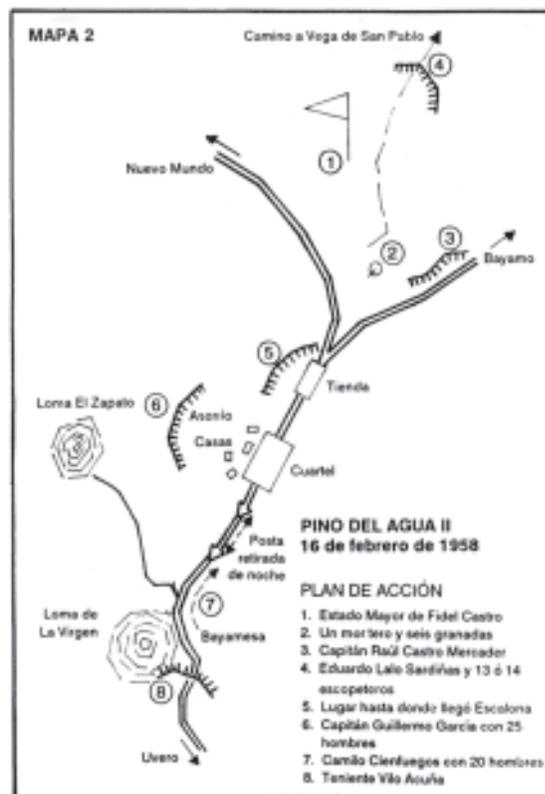
Con bastante minuciosidad se prepararon las cosas, el ataque tuvo lugar el día 16 de febrero, el parte de nuestro ejército que saliera en *El Cubano Libre* y que aquí reproducimos es una síntesis bastante exacta de lo que sucedió.

El plan estratégico era muy simple: Fidel, sabiendo que había una compañía entera en el aserrío, no tenía confianza en que nuestras tropas pudieran tomarlo; lo que se pretendía era atacarlo, liquidar sus postas, cercarlo y esperar a los refuerzos, pues ya sabíamos bien que las tropas que van en camino son mucho más hábiles que las que están acantonadas. Se es-

tablecieron las distintas emboscadas de las cuales esperábamos tener resultados grandes. En cada una pusimos el número de hombres equivalente a la probabilidad de que por allí viniera el enemigo.

El ataque fue dirigido personalmente por Fidel, cuyo Estado Mayor estaba directamente a la vista del aserrío, en una loma situada al norte y de la que se dominaba perfectamente el objetivo. En el mapa No. 2 se puede apreciar el plan de acción; Camilo debía avanzar por el camino que viene de Uvero pasando por la Bayamesa; sus tropas, que constituían el pelotón de vanguardia de la columna 4, debían tomar las postas, avanzar hasta donde lo permitiera el terreno y ahí mantenerse. La huida de los guardias era impedida por el pelotón del capitán Raúl Castro Mercader, situado a la vera del camino que conduce a Bayamo y, en el caso de que trataran de ganar el río Peladero, el capitán Guillermo García con unos 25 hombres los esperaba.

Al iniciarse el fuego entraría en función nuestro mortero, que tenía exactamente seis granadas y estaba manejado por Quiala; luego comenza-



ría el asedio. Había una emboscada dirigida por el teniente Vilo Acuña, en la loma de la Virgen, destinada a interceptar las tropas que vinieran de Uvero y, más alejado hacia el norte, esperando las tropas que vinieran de Yao por Vega de los Jobos, estaba Lalo Sardiñas con algunos escopeteros.

En esta, emboscada se probó por primera vez un tipo especial de mina, cuyo resultado no fue nada halagüeño. El compañero Antonio Estévez (muerto más tarde durante un ataque a Bayamo), había ideado el sistema de hacer explotar una bomba de aviación íntegra, usando un escopetazo como detonador, e instalamos el artefacto previendo que el ejército avanzara por esa zona en la que teníamos tan poca fuerza. Hubo una lamentable equivocación; el compañero encargado de anunciar la llegada del enemigo, muy inexperto y muy nervioso, dio el aviso en el momento en que subía un camión civil; la mina funcionó y su conductor resultó la víctima inocente de esta nueva arma de destrucción que, después de desarrollada, sería tan eficaz.

En la madrugada del día 16, Camilo avanzó para tomar las postas, pero nuestros guías no habían previsto que los guardias se retiraban durante la noche hasta muy cerca del campamento, de manera que tardaron bastante en empezar el ataque; creían haberse equivocado de lugar y cada paso lo iban dando con mucho cuidado, sin percatarse de cuál había sido la maniobra. Caminar los 500 metros existentes entre ambos emplazamientos le demoró a Camilo no menos de una hora, avanzando con sus 20 hombres en fila india.

Al final llegaron al caserío; los guardias habían instalado un sistema elemental de alarma consistente en unos hilos a ras del suelo que

tenían amarradas unas latas, las que sonaban al pisarlas o tocar el hilo pero, al mismo tiempo, habían dejado algunos caballos pastando, de manera que cuando la vanguardia de la columna tropezara con la alarma, se confundiera con el ruido de los caballos. Así Camilo pudo llegar prácticamente hasta donde estaban los soldados.

Del otro lado, nuestra vigilia era angustiada por las horas que pasaban sin comenzar el tan esperado ataque; por fin se oyó el primer disparo que marcaba el inicio del combate, empezando nuestro bombardeo con los 6 morteros, el que muy pronto finalizaba sin pena ni gloria.

Los guardias habían visto u oído a los primeros atacantes empezar el ataque; y con la ráfaga que inició el combate hirieron al compañero Guevara, muerto después en nues-

guir avanzando, Camilo era herido en un muslo y Virelles, que era el encargado de manejar la ametralladora, tuvo que retirarse, dejándola abandonada. A pesar de su herida, Camilo volvió a tirarse para tratar de salvar el arma, ya en las primeras luces de la madrugada y en medio de un fuego infernal; volvió a ser herido, con tan buena suerte que la bala le penetró en el abdomen saliendo por el costado sin interesar ningún órgano vital. Mientras salvaron a Camilo, perdiéndose la ametralladora, otro compañero, de nombre Luis Macías, era herido y se arrastraba entre las matas hacia el lugar opuesto a la retirada de sus compañeros, encontrando allí la muerte. Algunos combatientes aislados, desde posiciones cercanas al cuartel, lo bombardeaban con los sputniks o M-26, sembrando la confusión entre los soldados;

Guillermo García no pudo intervenir para nada en este combate, ya que nunca los guardias hicieron tentativas de salir de su refugio y, como se preveía, inmediatamente hicieron un llamado de auxilio por radio.

Ya a media mañana la situación era de calma en toda la zona, pero desde nuestras posiciones, en el Estado Mayor, oíamos unos gritos que nos llenaban de angustia y que decían más o menos: "Ahí va la ametralladora de Camilo", mientras tiraban una ráfaga; junto con la ametralladora trípode perdida, Camilo había dejado su gorra que tenía el nombre inscrito en la parte trasera y los guardias se mofaban de nosotros

en esa forma. Intuíamos que algo había pasado, pero no se pudo hacer contacto durante todo el día con las tropas instaladas al otro lado, mientras Camilo, atendido por Sergio del Valle, se negaba a retirarse y quedaban allí a la expectativa.

Las predicciones de Fidel se cumplían: desde el Oro de Guisa, la compañía mandada por el capitán Sierra, enviaba su punta de vanguardia para que llegara a explorar lo que



tros hospitales. En pocos minutos las fuerzas de Camilo habían arrasado con la resistencia, tomando 11 armas, entre ellas dos fusiles ametralladoras y tres guardias prisioneros, además de hacer 7 u 8 muertos, pero inmediatamente se organizó la resistencia en el cuartel y fueron detenidos nuestros ataques.

En sucesión, los tenientes Noda y Capote, y el combatiente Raimundo Lien, morían en el intento de se-

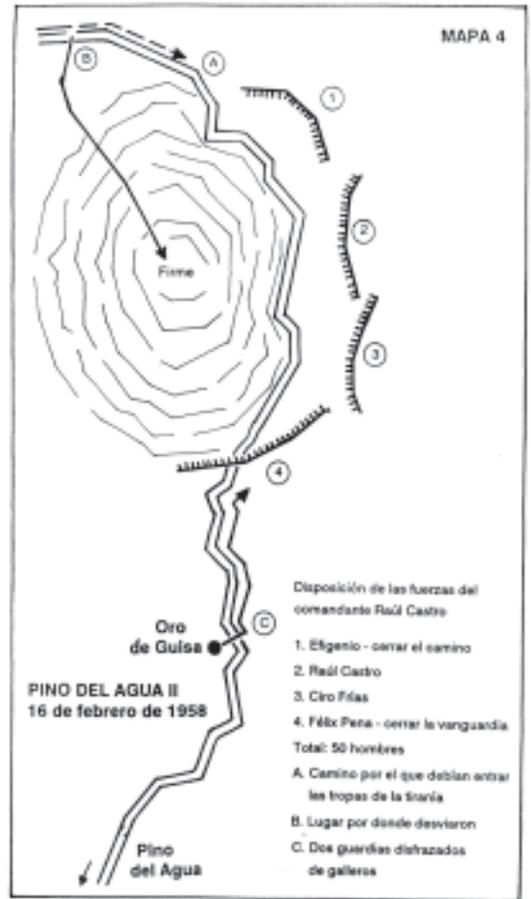
sucedía en Pino del Agua; la estaba esperando el pelotón completo de Paco Cabrera, unos 30 ó 35 hombres apostados en la forma en que se ve en el mapa 3, al lado del camino, en la loma llamada del Cable, precisamente porque hay un cable, con el cual se ayuda a subir a los vehículos la difícil altura. Estaban instaladas nuestras escuadras al mando de los tenientes Suñol, Álamo, Reyes y William Rodríguez; Paco Cabrera, estaba allí también como jefe del pelotón, pero quienes estaban encargados de detener a la punta de vanguardia eran Paz y Duque, de frente al camino. La pequeña fuerza enemiga avanzó y fue destruida totalmente; 11 muertos, 5 prisioneros heridos, que se curaron en una casa y se dejaron allí, el 2do. teniente Laferté, hoy con nosotros, fue tomado prisionero; se ocuparon 12 fusiles, entre ellos dos M-1 y un fusil ametralladora, además de un Johnson.

Uno o dos soldados que pudieron huir llegaron con la noticia al Oro de Guisa. Al recibir esta nueva, la gente de Oro de Guisa debe haber pedido auxilio, pero entre Guisa y el Oro de Guisa estaba, precisamente, apostado Raúl Castro con todas sus fuerzas, pues era el punto donde presumíamos que más posibilidades ofrecía de que llegaran los guardias en auxilio de los atacados en Pino del Agua. Raúl dispuso sus fuerzas de tal manera que Félix Pena cerraría con la vanguardia el camino de los refuerzos e inmediatamente, su escuadra, con la de Ciro Frías y la que estaba directamente al mando de Raúl, atacaría al enemigo, mientras que Efigenio cerraría el cerco por la retaguardia.

Un detalle pasó inadvertido en ese momento: dos campesinos inofensivos y aturdidos, que cruzaron por todas las posiciones con sus gallos bajo el brazo, resultaron ser soldados del ejército de Oro de Guisa que habían sido mandados precisamente para explorar el camino. Pudieron observar la disposición de nuestras tropas y avisaron a sus compañeros de Guisa, por lo que Raúl se vio obligado a resistir la ofensiva que el ejército, conociendo sus posiciones, le hacía desde una altura que había tomado y tuvo

que hacer una larga retirada, en el transcurso de la cual perdió un hombre, Florentino Quesada, y tuvo un herido. El camino que viene de Bayamo, pasando por el Oro de Guisa fue la única vía por la que el ejército intentó avanzar. Si bien Raúl se vio obligado a retroceder, dada su posición inferior, las tropas enemigas avanzaron con mucha lentitud por el camino y no se presentaron en todo ese día. El mapa 4 muestra la maniobra aproximada. Ese día sufrimos el ataque constante de los B-26 del ejército que ametrallaron las lomas sin más resultado que el de incomodarnos y obligarnos a mantener ciertas precauciones. Fidel estaba eufórico por el combate y, al mismo tiempo, preocupado por la suerte de los compañeros y se arriesgó varias veces más de lo debido; eso provocó que días después un grupo de oficiales le enviáramos el documento que insertamos, pidiéndole, en nombre de la Revolución que no arriesgara su vida inútilmente. Este documento, un tanto infantil, que hiciéramos impulsados por los deseos más altruistas, creemos que no mereció ni una leída de su parte y, demás está decirlo, no le hizo el más mínimo caso.

Por la noche, insistí en que era posible un ataque del tipo del que Camilo realizara y dominar a los guardias que estaban apostados en Pino del Agua. Fidel no era partidario de la idea, pero en definitiva accedió a hacer la prueba, enviando una fuerza bajo el mando de Escalona, que constaba de los pelotones de Ignacio Pérez y Raúl Castro Mercado; los compañeros se acercaron e hicieron todo lo posible por llegar hasta el cuartel pero eran repelidos por el fuego violento de los soldados y se retiraron sin intentar nuevamente el ataque. Pedí que se me diera el mando de la fuerza, cosa que Fidel aceptó a regañadientes. Mi idea era acercarme lo más posible y, con cocteles Molotov hechos con la gasolina que había en el propio aserrío, incendiar las casas que eran todas de madera y obligarlos a rendirse o a salir a la desbandada, cazándolos, entonces, con nuestro fue-



go. Cuando estábamos llegando al lugar del combate, aprestándonos a tomar posiciones, recibí este pequeño manuscrito de Fidel:

16 de febrero de 1958. Che: Si todo depende del ataque por este lado, sin apoyo de Camilo y Guillermo, no creo que deba hacerse nada suicida porque se corre el riesgo de tener muchas bajas y no lograr el objetivo.

Te recomiendo, muy seriamente, que tengas cuidado. Por orden terminante, no asumas posición de combatiente. Encárgate de dirigir bien a la gente que es lo indispensable en este momento. (f) Fidel.

Además, me decía verbalmente Almeida, portador del mensaje, que bajo mi responsabilidad podía atacar en los términos de la carta, pero que él (Fidel) no estaba de acuerdo. Pesaba sobre mí la orden terminante de no entrar en combate, la posibilidad cierta, casi segura, de la muerte de varios combatientes y la no seguridad de la toma del cuartel, sin saber la disposición de las fuerzas de Guillermo y Camilo, que estaban aislados y con toda la responsabilidad

Sierra Maestra, 19 de febrero de 1958

Sr. Comandante

Dr. Fidel Castro

Compañero:

Debido a la urgente necesidad y presionado por las circunstancias que imperan, la oficialidad así como todo el personal responsable que milita en nuestras filas, quiere hacer llegar a usted el sentido de apreciación que tiene la tropa respecto a su concurrencia al área de combate.

Rogamos deponga esa actitud siempre asumida por usted, que inconscientemente pone en peligro el éxito bueno de nuestra lucha armada y más que nada llevar a su meta la verdadera Revolución.

Sepa usted, compañero, que esto está muy lejos de ser una movilización sectaria, que pretende demostrar fuerza de ninguna especie. Sólo nos mueve sin que falte en ningún momento el afecto y aprecio que se merece, el amor a la Patria, a nuestras causas, a nuestras ideas.

Usted sin egolatría de ninguna especie había de comprender la responsabilidad que sobre usted descansa y las ilusiones y esperanzas que sobre usted tienen cifradas las generaciones de ayer, de hoy y de mañana. Consciente de todo esto ha de aceptar este ruego de carácter imperativo, algo atrevido y exigente quizás. Pero por Cuba se hace, y por Cuba le pedimos un sacrificio más.

Sus hermanos de lucha de ideales,

Che	Ramiro Valdés	Dr. Mtnz. Páez	José Arias Sotomayor
Juan Almeida	Ochoa	Dr. Sergio del Valle	Ernesto Casillas
Celia Sánchez	Eduardo Sardiñas	Dr. Machado	Fernando Virelles Íñiguez
Raúl Castro Ruz	Camilo Cienfuegos	Luis Crespo	Abelardo Colomé Ibarra
Ciro Frías	Raúl Castro M.	Félix Pena	Humberto Rodríguez Díaz
Paco Cabrera	Efigenio Ameijeiras	Idelfredo Figueredo Ríos	J. Diz
Guillermo García	Luis Orlando Rodg.	Marcos Borrero	Hermes Cardero
Ignacio Pérez	Marín	Horacio Rodríguez	Olvein Botello
M. Fajardo	Universo Sánchez	Calixto García M.	F. Villegas
Vitalio Acuña	José Quiala	Reynerio Jiménez Lage	Armando Velis

sobre mis hombros; fue demasiado para mí y, cabizbajo, tomé el mismo camino de mi antecesor, Escalona.

Al día siguiente por la mañana, en medio de las continuas incursiones de los aviones, se dio la orden de retirada general y, después de hacer con la mirilla telescópica algunos disparos sobre los soldados que ya empezaban a salir de sus refugios, nos fuimos retirando por el firme de la Maestra.

Como se puede apreciar en el parte oficial que en aquel momento dimos, el enemigo sufrió de 18 a 25 muertos y las armas ocupadas fueron 33 fusiles, 5 ametralladoras y parque abundante. A la lista de bajas señaladas, hay que agregar la del compañero Luis Macías, cuya suerte no se conocía en ese momento, y algunos compañeros, como Luis Olazábal y Quiroga, heridos en distintas acciones del prolongado combate. En el periódico *El Mundo* del 19 de febrero aparecía la siguiente información:

“El Mundo, miércoles 19 de febrero de 1958. Reportan la baja de 16 insurgentes y 5 soldados. Ignoran si hirieron a Guevara. El Estado Mayor del ejército expidió un comuni-

cado, a las cinco de la tarde de ayer, negando que haya tenido lugar una importante batalla con los rebeldes de Pino de Agua, al sur de Bayamo. Admítase asimismo en el parte oficial que ‘ha ocurrido alguna que otra escaramuza entre patrullas de reconocimiento del ejército y grupos de alzados’, añadiendo que en el momento de emitir ese propio parte ‘Las bajas rebeldes ascienden a 16, teniendo el ejército como resultado de dichas escaramuzas, cinco bajas’. ‘En cuanto a que haya sido herido el conocido comunista argentino Che Guevara añade el comunicado, hasta ahora no se ha podido confirmar. Sobre la presencia del cabecilla insurreccional en estos encuentros, nada se ha podido confirmar y si que permanece escondido en las intrincadas cuevas de la Sierra Maestra”.

Poco después, o quizás ya en ese momento, habían provocado la masacre del Oro de Guisa realizada por Sosa Blanco el asesino que, en los primeros días de enero de 1959, moría ante un pelotón de fusilamiento.

Mientras la dictadura solo podía confirmar que Fidel permanecía “es-

condido en las intrincadas cuevas de la Sierra Maestra”, las tropas bajo su dirección personal le pedían que no arriesgara inútilmente la vida y el ejército enemigo no subía hasta nuestras bases. Tiempo más tarde, Pino del Agua era desalojado y completábamos la liberación de la zona occidental de la Maestra.

A los pocos días de este combate se produce uno de los hechos más importantes de la contienda; la columna 3, bajo el mando del comandante Almeida, parte de la región de Santiago y la columna 6, Frank País, bajo el mando del comandante Raúl Castro Ruz, cruza los llanos orientales, se interna en los Mangos de Baraguá, pasa a Pinares de Mayarí y luego forma el Segundo Frente Oriental Frank País.

Tomado de *Verde Olivo*, edición 3, 19 de enero de 1964.

VQ

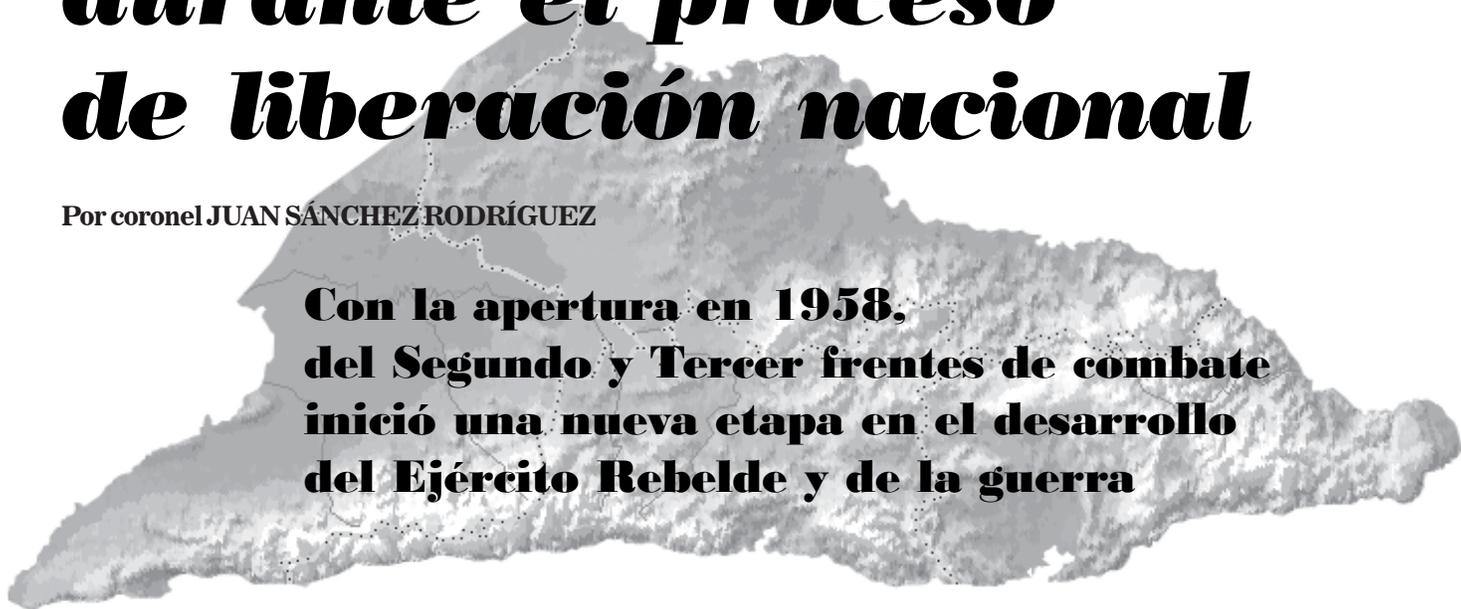
La lucha insurreccional contra la tiranía del dictador Fulgencio Batista, comenzó el 2 de diciembre de 1956 con el desembarco de los expedicionarios del yate *Granma*. La sorpresa de Alegría de Pío resultó un golpe duro asestado a los revolucionarios, pero un grupo de combatientes, ayudados por la red campesina previamente organizada, logró reunirse en Cinco Palmas bajo la dirección de Fidel Castro para desplegar la lucha armada.

Durante el año 1957 la tropa rebelde continuó desarrollándose. Al principio fue la supervivencia y la incorporación de los primeros campesinos, así como el ataque al cuartel de La Plata –con el fin de dar a conocer la existencia de la guerrilla– al igual que la entrevista con el periodista Herbert Matthews, del *New York Times*. Luego, la incorporación del primer refuerzo llegado del llano, con armas, y su adaptación a las condiciones del territorio, el crecimiento con más campesinos y el ataque al cuartel de Uvero, a finales de mayo.

Los siete rebeldes heridos en el combate anterior fueron confiados al teniente médico Ernesto *Che* Guevara quien, con cuatro combatientes más, debía responder por la recuperación y seguridad de estos. A mediados de julio, el Che se reincorporó a la columna dirigida por Fidel con el personal recuperado y su pequeña tropa aumentada hasta cerca de cuarenta hombres. Varios días después, Fidel creó una nueva columna –la número 4– y nombraba como jefe de la misma al Che, con el grado de capitán, pocos días más tarde ascendido a comandante.

Ampliación de la lucha durante el proceso de liberación nacional

Por coronel JUAN SÁNCHEZ RODRÍGUEZ



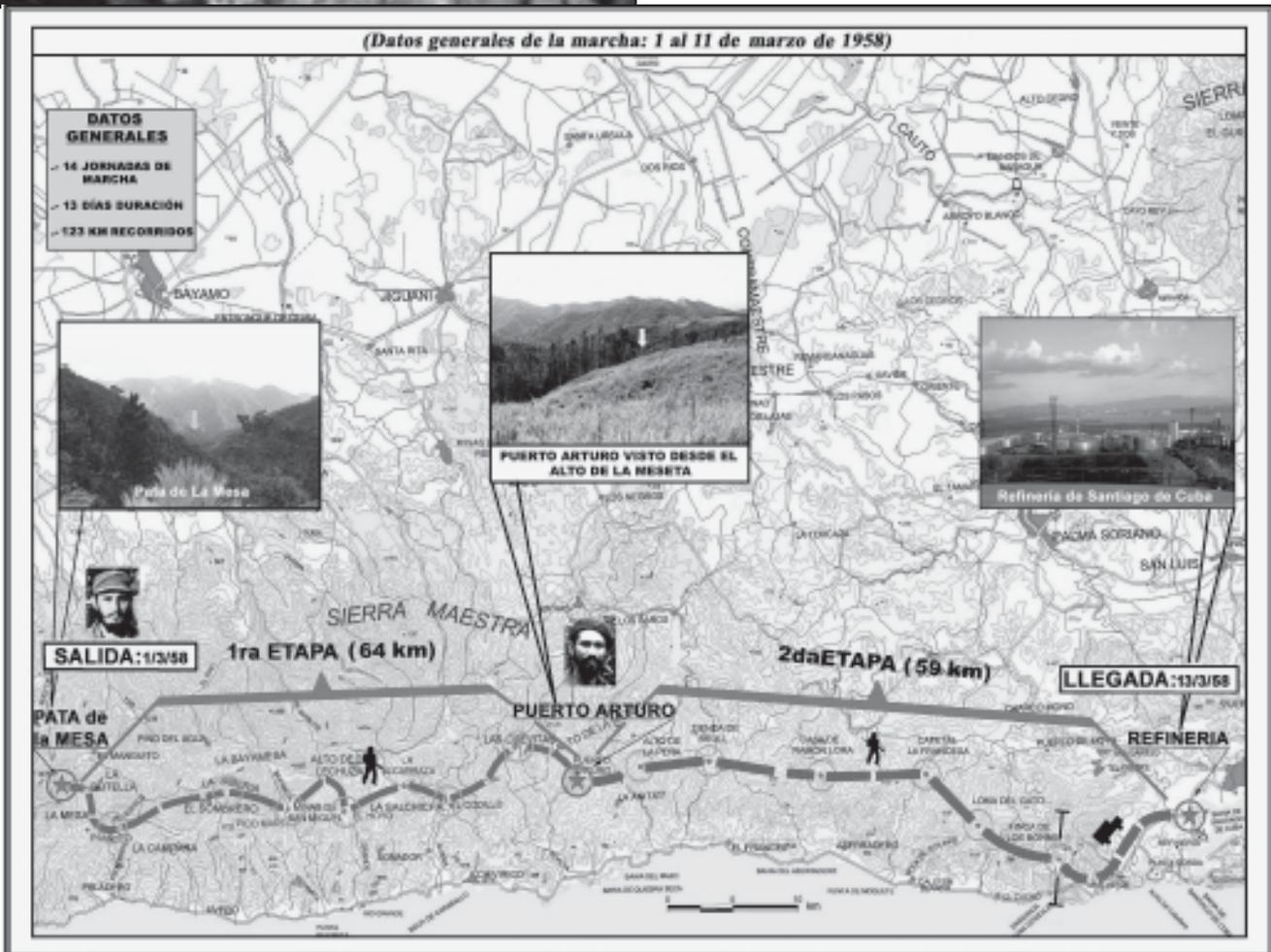
Con la apertura en 1958, del Segundo y Tercer frentes de combate inició una nueva etapa en el desarrollo del Ejército Rebelde y de la guerra



Bajo el mando del comandante Juan Almeida Bosque estuvo el Tercer Frente Oriental.

Con esta segunda columna, que operaría al este del pico Turquino, se ampliaba el territorio de actuación del Ejército Rebelde (ER) y, por lo tanto, su accionar contra las tropas de la tiranía, y su influencia en la población de la zona. Aunque se mantenía subordinada al jefe del ER, tenía independencia táctica en su territorio.

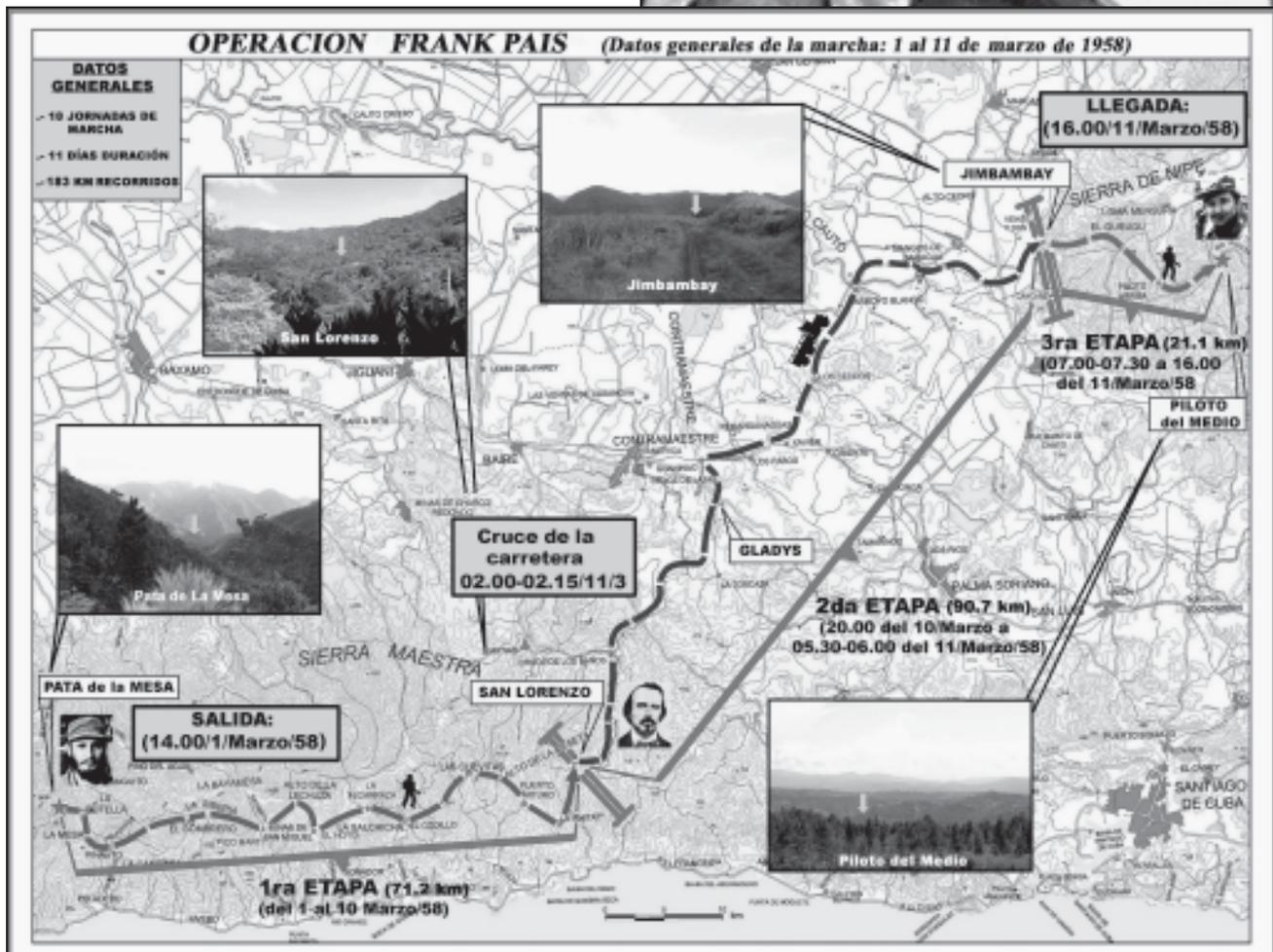
Aumentaron las acciones, y el enemigo, ante su impotencia, sustituyó los mandos en el Regimiento No. 1 de la Guardia Rural, con sede en Santiago de Cuba, así como en el puesto de mando de las fuerzas ubicadas en el territorio de la Sierra Maestra. También trasladó más tropas hacia dicha zona.



Las columnas rebeldes 1 y 4 actuaban tanto de forma independiente como en coordinación. Ejemplo de esto último son los dos combates de Pino del Agua, en septiembre de 1957 y febrero de 1958. Si bien se habían recibido algunas armas enviadas desde el llano, la guerrilla desarrollaba el principio de abastecerse a costa del armamento y las municiones del ejército enemigo.

En el año 1957 se produjeron otros hechos de importancia para el movimiento revolucionario: la firma del Manifiesto de la Sierra Maestra, como documento de unidad de las fuerzas contrarias a la dictadura; la muerte de Frank País, responsable nacional de

El comandante Raúl Castro fue designado jefe del Segundo Frente Oriental.



Acción y uno de los principales líderes del Movimiento 26 de Julio (M-26-7); el levantamiento armado de los marinos y la población de Cienfuegos, en septiembre, dirigido por el M-26-7; la creación del Frente Obrero Nacional (FON); la firma del Pacto de Miami, con el que el Comandante en Jefe estuvo en desacuerdo; la apertura de un frente guerrillero en El Escambray por el Directorio Revolucionario 13 de Marzo (DR-13); el ajusticiamiento del asesino coronel Fermín Cowley Gallegos, jefe del Regimiento 7 de la Guardia Rural de Holguín; y el incremento de las acciones clandestinas, como la noche de las cien bombas en La Habana.

Por otra parte, a partir del 12 de octubre, la cúpula castrense puso en ejecución un nuevo plan denominado Relámpago (R) u Ofensiva de invierno, luego modificado debido a las derrotas sufridas y al agotamiento físico y moral de la tropa, y convertido, por fases, en R-1, R-2, R-3 y R-4, este último, ya en 1958. En dicho plan, como una variante de los anteriores, se preveía, en sentido general, encerrar el territorio donde supuestamente se encontraban los rebeldes, en un rectángulo, el cual irían reduciendo rápida y gradualmente hasta empujarlos a la costa sur o aislarlos y aniquilarlos por partes.

Mientras se ejecutaba este plan, se produjeron, entre otros, los combates de Mota, San Lorenzo, Gabiro, Mar Verde, El Salto, Altos de Conrado y el segundo de Pino del Agua. Como resultado de los éxitos en estas últimas acciones, y muy en particular en el segundo combate de Pino del Agua, las fuerzas rebeldes desarrollaron y aumentaron sus efectivos en hombres y armas, a la vez que ganaron en organización y experiencia.

Para febrero de 1958, el M-26-7, a través del FON, organizaba la Huelga General Revolucionaria, la cual al desencadenarse, debía ser apoyada por las acciones del ER. Otro hecho de gran repercusión política y militar fue la salida al aire, en este mes, de la emisora Radio Rebelde.

Desde mediados del año anterior, la Dirección del M-26-7 de Santiago de Cuba planificó la apertura de un segundo frente de combate en la sierra del Cristal, cuestión que había sido abortada. No obstante, tanto en la zona norte de Santiago de Cuba y Guantánamo, como al oeste de Santiago y en los llanos del Cauto, actuaban grupos de combatientes no controlados totalmente por la Comandancia General del Ejército Rebelde.

Es decir, existían hombres armados, con organización y experiencia, era necesario apoyar la huelga planificada, faltaba organizar y controlar los grupos rebeldes dispersos, y al mismo tiempo, ampliar el territorio de lucha armada e incorporar directamente más población para apoyarla. Las posibilidades existían y las necesidades también. El ER se iba consolidando en la Sierra Maestra y la apertura de nuevos frentes obligaría al enemigo a dispersar sus fuerzas.

ESTRATEGIA CORRECTA

Ya en diciembre de 1957, Fidel le había planteado al capitán Raúl Castro la idea de crear nuevas columnas y enviarlas a distintas zonas. El 23 de febrero, el Jefe de la

Revolución le comunicó a Raúl su decisión de asignarle una columna y una zona para abrir otro frente de lucha, y que escogiera cincuenta hombres de la columna No. 1 para esta misión.

Cuatro días después, el 27 de febrero, emitió sendos documentos donde ascendía al grado de comandante a los capitanes Raúl Castro Ruz y Juan Almeida Bosque, les asignaba las columnas 6 y 3 respectivamente, y las zonas donde debían operar: la No. 6 Frank País, de Mayarí a Baracoa, y la No. 3 Santiago de Cuba, desde el este del poblado de María Tomasa (en la Sierra Maestra) y extenderlo lo más lejos posible en esa dirección.

Ambas comenzaron su movimiento el primero de marzo desde Pata de La Mesa. La No. 6, compuesta por 67 efectivos y la No. 3, por 54. Marcharon juntas hasta Puerto Arturo, adonde llegaron el día 6 y quedó constituido el Tercer Frente Oriental Mario Muñoz, bajo la jefatura del comandante Almeida. La columna 6 continuó a San Lorenzo, luego al norte, cruzó la Carretera Central y siguió hasta Piloto del Medio, adonde llegó el día 11 de marzo, cuando quedó constituido el Segundo Frente Oriental Frank País, al mando del comandante Raúl Castro.

La apertura de nuevos frentes de combate marcó una nueva etapa en el desarrollo del ER y de la guerra. Se extendía esta hacia zonas alejadas del centro inicial de las acciones en la Sierra Maestra, lo cual correspondía a la correcta estrategia de Fidel y su acertada conducción de la guerra.



RECRÉATE

HORIZONTALES

1. Hurtaba.
7. Remueves la tierra.
11. Oxido de calcio.
14. Ciudadanos de Siria.
15. Capital del Perú.
16. Otrora República Democrática Alemana (inic.).
17. Estiró.
18. Capital del Paraguay.
20. Río de Francia.
22. Terminación verbal.
23. Prefijo que significa todo.
24. Yerno de Mahoma.
26. Bebe.
28. Reflexión de luz sobre un cuerpo.
30. Parte de la cárcel.
32. Divisible entre dos.
34. Átomos que han perdido un electrón.
35. Expresar alegría.
36. Capital de Venezuela.
38. Época.
39. Extensión de agua salada.
40. Punto cardinal.
41. Preparación de cañamo que se fuma en Asia.
44. Capital de Nicaragua.
46. Saya muy corta.
47. Apropiado.
50. Existir.
51. Hoja de palma.
52. Cubrir de barro.
54. Arte de pesca.
56. Cuerpo aeriforme.
57. Del verbo unir.
58. Satélite de Júpiter.
60. Mujeres de Rusia.
62. Capital de Chile.

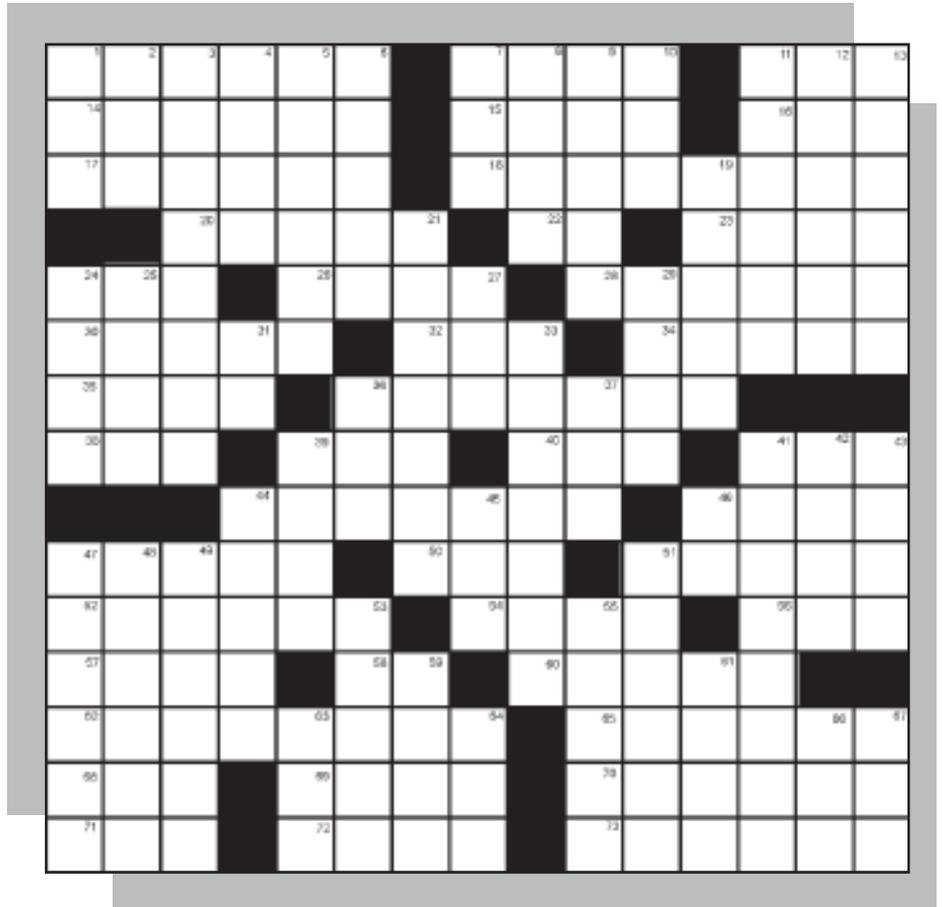
65. Tejido largo y angosto.
68. Dueño.
69. Cuero para vino.
70. Que tiene rocas.
71. Nivel.
72. Naves.
73. Chiquitas.

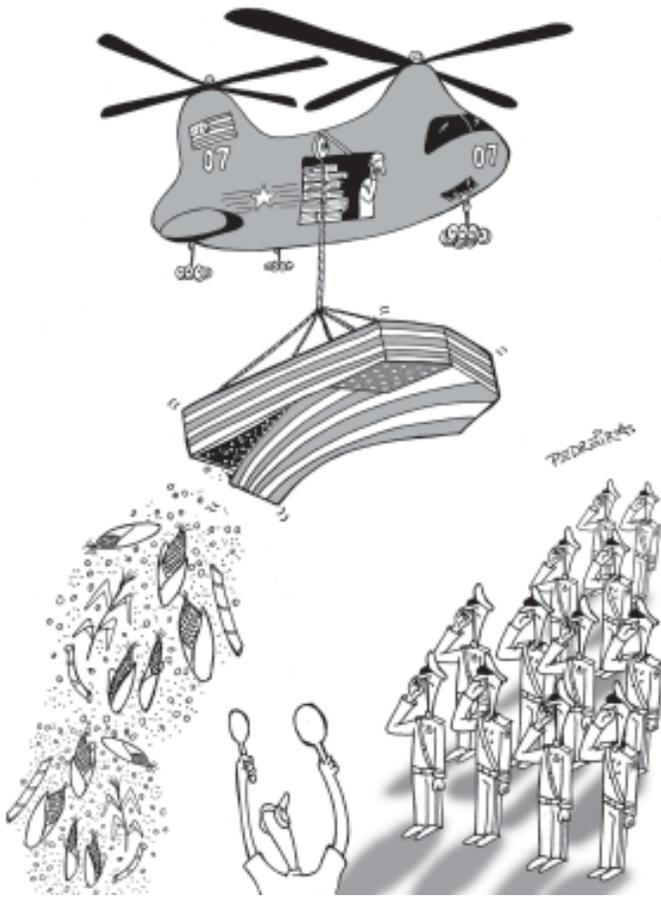
VERTICALES

1. Rita Suárez Arias.
2. Lengua antigua de Francia.
3. Capital de Brasil.
4. Del verbo airar.
5. Capital de Colombia.
6. De asonar.
7. Parte del ave.
8. Expresa alegría.
9. Cabo de los puños de las velas en cruz.
10. Santo.

11. Asesinato.
12. Donde.
13. Lanar (plural).
19. Mayor caracol antillano.
21. Proteges.
24. Agrio.
25. Descifrar música.
27. Río de Suiza.
29. Atar con una cuerda.
31. Doctor.
33. Afeitar.
36. Perro.
37. Ciudad de Venezuela.
39. Conjunto de personas.
41. Capital de Jamaica.
42. Monarca del Cuzco.
43. De fiar.
44. Físico y político francés del siglo XVIII.
45. Partícula hereditaria.
46. Forma de pronombre.

47. Usar mal o con exceso.
48. Capital de Panamá.
49. Ternarios.
51. Deseo vehemente.
53. Crecida del río.
55. Héroe de Ayacucho.
59. Gigante, fantástico.
61. Cadera.
63. Singular del 34 horizontal.
64. Cuarta vocal (plural).
66. Agarradera.
67. Auxilio telegráfico.





Siete detalles



Fotoquiz



El ingenio la Demajagua, donde Carlos Manuel de Céspedes inició nuestras luchas por la Libertad, se encontraba ubicado en:

- a) Bayamo
- b) Yara
- c) Manzanillo



¿Qué cuartel ocupó el comandante Ernesto Guevara a su entrada a La Habana?

- a) La Cabaña
- b) Columbia
- c) San Antonio de los Baños



Los versos del poema A mi bandera, recitados por el comandante Camilo Cienfuegos durante su último discurso del 26 de octubre de 1959, son del poeta matancero:

- a) Gabriel de la Concepción Valdés
- b) Bonifacio Byrne
- c) Jacinto Milanés

Formen filas

1

MESHO CHEHO ANU LOCINUVERO
SAM DRENGA QEU SOSOTRON
SOMIMS.

2

AL LLACRIA MANTELDUNFA ED
TRUNASE ARBO SE AL
TUVUDJEN.

3

SAM CALIF EM RASE JEDAR ED
PESRARIR EQU DRAJE ED RES
FILE A UT ZONANFICA.

Pequeño calibre

* No se escribe dormido ni durmiendo.
Se escribe despierto...

* El burócrata es capaz de encontrarle un problema a cada solución...

* Si llegar a viejo es malo, mucho peor es no llegar...

* Dicen que el perro es el mejor amigo del hombre, y debe ser porque los perros no hablan...

* Aquel astrónomo observó el universo cada noche desde la azotea de su casa, hasta que vio a través del telescopio a la vecinita del edificio de enfrente...

* Si en lugar de sentarse a meditar a la sombra de un manzano a Newton se le hubiera ocurrido recostarse a descansar debajo de un cocotero, la Ley de la Gravedad no existiría todavía...

* Vivió siempre tan alejado de todos sus semejantes, que cuando murió tuvo que irse solo y a pie hasta el cementerio...

* Estaba profundamente enamorado de su esposa, a tal extremo que al enviudar se casó enseguida con la cuñada, para no olvidarla jamás y seguir en la familia...

Respuestas

Siete detalles

1. una hoja menos en el casco
2. un punto suspensivo más
3. la llamada del globo de texto más corta
4. la tira del casco
5. líneas blancas en la bota
6. mancha en el cuello de la camisa
7. dedos del enfermo

Fotoquiz

1. c
2. a
3. b

Formen filas:

1. Hemos hecho una Revolución más grande que nosotros mismos.
2. La arcilla fundamental de nuestra obra es la juventud.
3. Más fácil me será dejar de respirar, que dejar de ser fiel a tu confianza.

Crucigrama



“Y ha habido una constante en la historia de nuestra lucha: es la firmeza, es la decisión, es el heroísmo, es la convicción, es la razón, es la fe en el pueblo, es la fe en las ideas, es la fe en el hombre. Es el hombre el que ha realizado ese milagro. Es el hombre el que ha hecho posible esa fuerza de hoy. Esa confianza que caracterizó siempre a nuestros combatientes de la independencia, ese valor, ese arrojo”.

**Fidel Castro Ruz
Discurso pronunciado
el 15 de enero de 1972**